



Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Filosofía y Letras
Colegio de Pedagogía



TESIS

“Pedagogía de la sexualidad, una revisión y propuesta encaminadas al placer, desde el caso de mujeres oaxaqueñas urbanizadas”

Tesis para obtener el título de
Licenciada en Pedagogía

Presenta
Denia Ishtar García Toribio

Asesora:
Cecilia Pamela Álvarez Morales

Ciudad Universitaria, Ciudad de México, 2019.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.	4
Capítulo 1. La construcción pedagógica dominante de nuestra sexualidad.	6
1.1 Patriarcado: heterosexualidad, monogamia y reproducción.	6
1.1.1 El patriarcado y su enlace con el género.	6
1.1.2 Mandato cultural: heterosexualidad-reproducción y monogamia obligatorias.	10
1.1.3 Coitocentrismo: Genitalización de la relación sexual.	12
1.2 Encierros del deseo femenino: represión, tabús y prejuicios.	14
1.2.1 Mitos de la sexualidad.	14
1.2.2 Influencia de la religión judeo-cristiana.	16
1.2.3 Arquetipos de la de/con/formación del deseo sexual femenino.	17
Capítulo 2. Voces desde lo cotidiano. Narrativas de mujeres situadas en el re-conocimiento de su sexualidad.	20
2.1 Metodología.	20
2.1.1 Identificación y definición del problema.	20
2.1.2 Objetivo.	25
2.1.3 Enfoque metodológico.	26
2.1.4 Guion de entrevista.	29
2.2 Presentación del análisis.	34
2.3 Prácticas pedagógicas que de/conforman la sexualidad.	36

2.3.1	Posicionamiento desde la teoría.	36
2.3.2	Posicionamiento desde las voces de mujeres y análisis.	42
2.4	Sexualidad.	62
2.4.1	Posicionamiento desde la teoría.	62
2.4.2	Posicionamiento desde las voces de mujeres y análisis.	67
2.5	Placer sexual.	87
2.5.1	Posicionamiento desde la teoría.	87
2.5.2	Posicionamiento desde las voces de mujeres y análisis.	89
Capítulo 3. Lineamientos hacia una pedagogía del placer.		102
3.1	¿Por qué y para qué una pedagogía diferente?	102
3.2	Los fundamentos de una pedagogía feminista.	104
3.3	Hacia un ejercicio de nuestros derechos sexuales y reproductivos.	107
3.4	Apuntes para el placer en la sexualidad femenina, desde el autoconocimiento y el ser para sí.	108
CONCLUSIONES.		117
BIBLIOGRAFÍA.		122

INTRODUCCIÓN

Durante la carrera de Pedagogía cursé múltiples materias, aquellas que generaron mayor impacto en mi formación fueron las que abonaron a una comprensión crítica de la realidad, desentrañándola, cuestionándola y subvirtiéndola.

Tuve el privilegio de cursar con el profesor Bernardo Lagarde quien me introdujo a los estudios de género, la sexualidad y la educación no formal. A partir de su clase aprendí que el mundo se configura en dos, de acuerdo a la división genérica, que resulta en una desigualdad en todos los ámbitos de la vida diaria. Tanto lo que ocurre dentro del espacio público como en el privado son el resultado de prácticas pedagógicas, con base en valores patriarcales, que continúan configurando el mundo de manera desigual.

A partir de esta experiencia comprendí que lo personal es político, como lo dijera Hannah Arendt. Fue esta premisa la que me llevó a escribir la presente tesis, al ser consciente de que la sexualidad de las mujeres es normada de múltiples formas, en diferentes espacios y desde diversos dispositivos, por una educación sexual que responde a una lógica dominante. A su vez y, tras un periodo en terapia psicoanalítica donde puse en duda mi sexualidad y mi ser mujer como categorías cerradas, pude reconocer prejuicios, mitos y tabús que me impedían disfrutar de mi placer en plenitud. También así, pude sanar y conciliar ciertas ideas y costumbres de mi lugar de origen (Oaxaca), a las actuales, las de mi lugar de residencia (CDMX).

Vinculando mi historia personal con la académica, fue como decidí que mi tema a investigar serían las prácticas pedagógicas que posibilitan el placer sexual en mujeres oaxaqueñas urbanizadas residentes en la Ciudad de México, desde tres áreas: la pedagogía crítica, la pedagogía feminista y la sexualidad humana. Dicho estudio se concentró en cuestionar la pedagogía hegemónica, mediante la visibilización y problematización de las prácticas pedagógicas que construyen el placer femenino.

El objetivo principal de la investigación fue analizar dichas prácticas para poder identificar aquellos factores sociales y culturales que permean la pedagogía hegemónica de la

sexualidad, evidenciando de esta manera la estructuración y los dispositivos usados por las instituciones de poder que norman el placer femenino. Nombrando los contenidos y las prácticas pedagógicas desde una perspectiva de género, es posible bosquejar los lineamientos necesarios para la creación de una pedagogía del placer de la sexualidad femenina.

Dicha investigación está dirigida al colegio de pedagogía y busca sumar a la construcción de conocimiento/realidades que sean una alternativa a los posicionamientos convencionales actuales, partiendo de una crítica a la deficiente educación sexual que continua perpetuando el *status quo*. Por ello, la pregunta de investigación que sirve de hilo conductor durante todo el trabajo es: ¿qué prácticas pedagógicas construyen el placer sexual de las mujeres oaxaqueñas urbanizadas residentes en la Ciudad de México?

En el capítulo uno se concentra el marco teórico que sustenta esta investigación. Se aborda, desde una mirada panorámica el patriarcado y su enlace con el género; también se habla de los mandatos culturales que norman la sexualidad, como la heterosexualidad, la reproducción, la monogamia y el coitocentrismo, formas comúnmente aceptadas y validadas que legitiman un estado de normalidad. Se termina tratando los encierros que aprisionan el deseo femenino mediante la represión, los tabús y el prejuicio, a través de mitos y arquetipos que de/conforman la sexualidad de las mujeres, así como la influencia judeo-cristiana que se ejerce sobre ellas.

En el capítulo dos se presenta tanto la información recabada como el análisis de la información. A partir del método biográfico-narrativo y gracias al uso de la técnica de entrevistas semiestructuradas a profundidad, recopilé los relatos de la población seleccionada. Después de crear categorías y analizarlas, nombré las prácticas pedagógicas que construyen el placer femenino desde un enfoque hermenéutico.

Para cerrar, en el capítulo tres y a partir de ideas surgidas en colectivo, aportadas por las entrevistadas y desde una reflexión personal resultado de lecturas seleccionadas, se escribe una propuesta que bosqueja una pedagogía donde se procura el placer en la sexualidad femenina como condición inherente para el empoderamiento y la autonomía de sí mismas.

CAPÍTULO 1: La construcción pedagógica dominante de nuestra sexualidad.

1. 1. Patriarcado: heterosexualidad, monogamia y reproducción.

1.1.1 El patriarcado y su enlace con el género.

La pedagogía hegemónica que de/con/forma nuestra sexualidad responde a un tipo de estructura particular: el patriarcado. A lo largo de la historia diversos autores han ayudado a su conceptualización, provenientes la mayoría, del marxismo y del feminismo.

Para comprender dicha estructura retomo dos posturas desde el feminismo mexicano. Por una parte la de Martha Moia (1981: 231) quien explica que el patriarcado “es un orden social caracterizado por relaciones de dominación y opresión establecidas por unos hombres sobre otros y sobre todas las mujeres y criaturas.” Por otra parte, considero una perspectiva más actual, la de Marcela Lagarde quien menciona:

El patriarcado se caracteriza por el antagonismo genérico, aunado a la opresión de las mujeres y al dominio de los hombres y de sus intereses, plasmados en relaciones y formas sociales, en concepciones del mundo, normas y lenguajes, en instituciones, y en determinadas opciones de vida para los protagonistas (Lagarde, 2014:91).

Con base en estos dos planteamientos, y para fines de esta investigación, el patriarcado se define como un orden social, cultural, político y económico basado en el androcentrismo¹ que se caracteriza por relaciones de dominación, subordinación y desigualdad con base en el género, las cuales son transmitidas a través de la cultura y de generación en generación. En este sistema preponderan los hombres sobre las mujeres y sobre otros hombres aun cuando existen jerarquías dentro de la dominación masculina, siendo el hombre hegemónico aquel que cumple con los cánones aceptados: blanco, heterosexual, clase media/alta, europeo/anglosajón, primermundista y dueño de los medios de producción. No encarnar alguna de estas características te hace anormal, aun cuando forma parte de un mismo cuerpo.

¹ Manifestación del sexismo que se expresa en forma de ideología, pensamientos, percepciones, sesgos y/o prejuicios a partir del sujeto masculino, de su cuerpo, prácticas, intereses, necesidades y deseos que son pensadas como parámetro para todas las demás personas y que se impone como neutra, prescindiendo de cualquier justificación (Onofre, 2014). Además de invisibilizar, negar y reprimir otras realidades existentes.

Es importante mencionar que, aunque es una constante social, el patriarcado varía tanto histórica como geográficamente, además de articularse con otras opresiones: de clase, raza, lengua, preferencia sexual, etc. Un claro ejemplo lo encontramos en Anzaldúa, quien al ser oprimida *per se* por ser mujer, es señalada y castigada por ser pobre, chicana, “deslenguada”, lesbiana y tercermundista.² Para comprenderlo Zillah Eisenstein (1980: 54) profundiza: “Las mujeres comparten la opresión unas con otras, pero lo que comparten como opresión sexual es diferente según las clases y las razas”.

De esta manera es que la mujer, sistemáticamente, sufre violencia mediante la inferiorización y la discriminación, al ser pensada y tratada como un ser subordinado, exaltando estereotipos que responden a este orden: una virilidad opresora y una feminidad opresiva (Lagarde, 2014). Pero ¿por qué todas las mujeres se encuentran dominadas ante el sujeto masculino? y ¿en qué se fundamenta esta división desigual? Bourdieu (2000) nos habla de una *dominación masculina* basada en la relación sexo-género, la cual naturaliza y legitima la diferencia sexual mediante un discurso objetivo-biologicista, encarnado en el género por un conjunto de oposiciones homólogas que orientan y dotan de sentido a lo masculino y femenino, respectivamente: fuerte/débil, alto/bajo, recto/curvo, seco/húmedo, duro/blando, público/privado, racional/sentimental, sociedad/naturaleza, etc. De esta manera se legitima una relación de dominación desde una lógica de oposición binaria. No es que lo biológico determine lo social, “es una construcción social arbitraria de lo biológico” (Bourdieu, 2000: 37) lo que justifica esta desigualdad, de ahí la importancia de estudiar el género.

El género es un “conjunto de ideas, prescripciones y valoraciones sociales sobre lo masculino y lo femenino [...] que reglamenta y condiciona la conducta objetiva y subjetiva de las personas” (Lamas, 1995: 5), una construcción axiológica y simbólica de ideas, discursos, prácticas y representaciones sociales, con base en la diferencia sexual, de lo que debe ser un hombre o una mujer en una determinada sociedad.

² Término que Anzaldúa (2015: 118) crea para definir su condición. “Somos las del español deficiente. Somos tu pesadilla lingüística, tu aberración lingüística, tu mestizaje lingüístico, el sujeto de tu burla. Por hablar con lenguas de fuego nos crucifican culturalmente. Racial, cultural y lingüísticamente somos huérfanos, hablamos una lengua huérfana”.

Simone de Beauvoir afirma:

No se nace mujer: se llega a serlo. Ningún destino biológico, psíquico o económico define la figura que reviste en el seno de la sociedad la hembra humana: es el conjunto de la civilización el que elabora ese producto intermedio entre el macho y el castrado al que se califica como femenino (Beauvoir, 2012: 87).

El aporte que ambas autoras, Lamas y de Beauvoir, realizan sobre la definición de géneros ayuda a comprender cómo muchos de los atributos que consideramos propios de las mujeres no lo son de manera intrínseca, sino que son una construcción social y cultural, por lo tanto pedagógica. Una serie de acciones que se desarrollan en espacios públicos y privados, con el fin de socializar a las personas con base en valores y pautas culturales de comportamiento de lo que se desea de cada sexo.

Obligaciones, prohibiciones, gustos, necesidades, aspiraciones, deseos, maneras de relacionarse, formas de percibir, ser y estar en el mundo correspondientes a lo femenino o masculino, excluyen de manera antagónica al género opuesto y se interiorizan en nuestros cuerpos. Este mandato cultural es lo que Lagarde (2000) nombra como *desiderátum* y es con base en él que se nos enseña a ser hombres o mujeres.

¿Qué aspectos del *desiderátum*, provenientes del patriarcado, de/con/forman el deseo sexual femenino?, ¿qué roles lo aprisionan?, y ¿qué espacios posibilitan y no, una sexualidad libre para la mujer?

A las mujeres se nos enseña a ser: sumisas, dependientes, tiernas, dedicadas a los otros, tontas, sacrificadas, con una sexualidad invisible y/o al servicio del otro. Toda una serie de atributos psicológicos y hasta físicos asociados a la debilidad, la inferioridad y el olvido de sí mismas. Los roles asignados a esta construcción pedagógica están aunados a la idea de ser: madre-progenitora, esposa-sacrificada, ama de casa-educadora.³ Se nos adjudica la maternidad, las labores domésticas, la formación y el cuidado de los otros (y no de sí mismas), como sinónimos. La mujer, en su mayoría, queda confinada a espacios cerrados y

³ Más adelante se ahondará en este tema. Justo en el apartado titulado “Arquetipos de la de/con/formación del deseo femenino” que está en la página 17.

privados. Se nos vigila constantemente y se nos educa para depender del otro y para servirle. Todas estas opciones relegan y anulan el deseo sexual femenino, siendo remplazadas por el cumplimiento de quehaceres para los otros. No existe tiempo, espacios ni prácticas que lo posibiliten pues nuestro mundo queda reducido y destinado al deseo del otro.

Ser mujer, desde un sistema patriarcal, se basa en la consigna de *ser-de* y *ser -para los otros*.⁴ Marcela Lagarde (2014: 16) menciona al respecto: “Ser mujeres adecuadas significa invisibilizar nuestros haceres y nuestra mismicidad para exaltar a *los otros* en reverencia sacrificial, es decir, para magnificarlos como parte indivisible de nuestro ser y de nuestra existencia”.

La mujer no es un ser autónomo, se define en relación con *el otro*, siempre anteponiéndolo por delante de sí misma, en contraposición del hombre que es educado *ser-para-sí*. Él es el Sujeto, él es lo Absoluto; ella es lo Otro (Beauvoir, 2012: 4). Si el hombre es Sujeto entonces la mujer es Objeto, está por debajo de lo masculino. La mujer no existe por sí misma, no se sitúa como Sujeto ni afirma su existencia porque existe toda una estructura que le asigna y le recuerda ese lugar dado. Existen múltiples caminos aprendidos que imposibilitan a las mujeres vivirse *seres en sí mismas*, que las constituyen *cautivas*:⁵ “la expropiación de la sexualidad, del cuerpo, de los bienes materiales y simbólicos y sobre todo, de intervenir creativamente en el ordenamiento del mundo” (Lagarde, 2014:13).

1.1.2 Mandato cultural: heterosexualidad-reproducción y monogamia obligatorias.

Como se mencionó en el apartado anterior: las mujeres, su cuerpo y sexualidad se encuentran cautivos del *desiderátum, son-para-otros*. Decidir sobre ellos no está permitido. Todo el tiempo: la familia, los medios de comunicación, la religión judeo-cristiana y la escuela

⁴ Franca Basaglia (1983:40) ha definido a la mujer como ser-de-otros y ha planteado que su condición opresiva gira en torno a 3 ejes: la mujer como naturaleza, la mujer como cuerpo-para otros y la mujer madre-sin-madre.

⁵ El término *cautiverio*, referente a la mujer, ha sido acuñado por Marcela Lagarde (2014): “El cautiverio caracteriza a las mujeres por su subordinación al poder, su dependencia vital, el gobierno y la ocupación de sus vidas por las instituciones y los particulares (los otros), y por la obligación de cumplir con el deber ser femenino de su grupo de adscripción, concretado en vidas estereotipadas, sin alternativa. La concepción dominante de la femineidad constituye cautiverios que parten de su condición genérica en el mundo patriarcal” (p.37).

reproducen, mediante prácticas pedagógicas, normas y valores que, encarnados, se traducen en sentires, gustos y deseos encaminados a la perpetuación del sistema patriarcal.

Existen tres mandatos culturales que tanto hombres como mujeres deben responder, en mayor o menor medida, sobre su sexualidad normada: la *heterosexualidad*, como orientación sexual única y/o “normal”; el acto sexual con fin a la *reproducción*; y la *monogamia* como modo unívoco de relacionarse sexual y afectivamente.

La heterosexualidad⁶ es resultado de un conjunto de prácticas pedagógicas que norman los sentires y los gustos, orientando sexualmente a los individuos a sentirse atraídos al género opuesto, planteándolo como “natural”, dando por hecho que todas las personas responden a esta orientación. La base se encuentra en la división sexual del mundo en dos, que enfatiza la idea de la diferencia sustancial entre el hombre y la mujer siendo, por lo tanto, “complementarios” y excluyendo, *default*, cualquier otro tipo de orientación que no responda a la norma (Lamas, 2002). Todo esto con el fin de mantener el orden, asegurando la reproducción, la división genérica y el sostenimiento del sistema patriarcal (Lagarde, 2014).

Monique Wittig (2006: 49) denuncia la violencia de género⁷ que este mandato ejerce porque “posee un carácter opresivo al ser una verdad totalizadora”. Esto nos habla de la imposición y la descalificación que la sociedad patriarcal realiza ante la diferencia, que es vista negativamente, pensada como ajena y subordinada, dejando de lado una diversidad de

⁶ Foucault rastrea la sexualidad desde Occidente, plantea que la concepción y el modo de vivirla ha variado a lo largo del tiempo. Expone la construcción de una identidad sexual en el siglo XVIII que tiene como antecedente un régimen sociopolítico que pensaba al sexo como una práctica y una dimensión humana. Esto se debió a que en el siglo XVIII las pestes y las hambrunas disminuyeron la población, por lo que el gobierno mandó regular la concepción para restituir el orden social, cuando la amenaza disminuyó esa legislación se encontraba introyectada. Para Foucault, esa “reproducción disciplinaria de la vida” fue lo que justificó la heterosexualidad como “natural” (Lamas, 2002:78).

⁷ La violencia de género se da a nivel individual y colectivo, intencionada e inconscientemente, entretejida en las costumbres y tradiciones de una sociedad. Se expresa por el sexismo que es la opresión basada en la diferencia sexual entre los géneros, y sus modalidades son: el machismo, la misoginia y la homofobia. Para este caso en particular la homofobia es el rechazo a las personas que no se adhieren al desiderátum heterosexual (Cazés, 2000:12)

posibilidades, anulando e invisibilizando, en este caso, a la comunidad Lésbico, Gay, Bisexual, Transgénero, Travesti, Transexual, e Intersexual (LGBTTTI).⁸

A la heterosexualidad obligatoria se le aúna la reproducción. En las mujeres, ambas ideas son encarnadas en el deseo de ser madres. Este rol es asignado de manera natural e inherente por su aspecto biológico (la posibilidad de crear vida), adjudicándoles por ende, las labores del hogar. Cabe aclarar que estas cuestiones son meramente culturales, representaciones asignadas a nuestro sexo.

En este aspecto el placer pasa a segundo término o es, en muchas ocasiones, inexistente. El motivo se haya en la sexualidad reducida a la reproducción y el goce invisibilizado. Nadie habla, sabe o enseña sobre él. Todo lo relativo se concentra en: los métodos anticonceptivos, la planificación familiar y la genitalización del acto sexual. Esta delimitación del coito en la reproducción tiene implicaciones en el erotismo de la mujer quien no elige libremente sobre su cuerpo, mucho menos lo disfruta. No es dueña de su territorio, le es ajeno, resultado de la dependencia y subordinación femenina. Sólo existe en relación *para-los-otros*, es madre-progenitora; renuncia a su eros, es dadora de placer (Lagarde, 2014:41).

La monogamia está ligada a los dos mandatos anteriormente mencionados. Nace junto a la propiedad privada, y tiene como fin la herencia y conservación del capital económico propio. Simone de Beauvoir (2012: 31) explica: “destronada por el advenimiento de la propiedad privada, es a la propiedad privada a la que está ligada la suerte de la mujer en el curso de los siglos: su historia se confunde en gran parte con la historia de la herencia”. Esta forma de relacionarse consiste en la consolidación de la pareja (heterosexual, homosexual, etc.) mediante la exclusividad sexual y afectiva, que comúnmente se ve expresada en el matrimonio y el noviazgo, excluyendo otros tipos de relación más libre como la poligamia.

⁸ “El movimiento gay aparece como una instancia liberadora ya que se afirma, con razón, que la sociedad está equivocada respecto a la homosexualidad y la heterosexualidad: ni la primera es antinatural ni la segunda es natural.” (Lamas, 2002:64)

Hoy en día miles de historias no se ajustan al esquema tradicional, por lo que crece la denuncia y la inconformidad ante el sistema totalizador y opresivo que violenta los gustos, orientaciones y formas diversas de relacionarse. Hablar sobre homosexualidad, bisexualidad, lesbianismo, transexualidad, poligamia, poliamor, comunas, masturbación femenina y placer, son temas penados, mal vistos y/o patologizados como anormales porque rompen con el precepto antes mencionado, generando ansiedad, duda, desconcierto y culpabilidad en las/los involucrados.

Heterosexualidad, reproducción y monogamia crean una triada del *deber-ser*, fundamentos de la pedagogía hegemónica de la sexualidad, que la organizan y estructuran bajo la lógica patriarcal. Estos valores y prácticas dominantes son mostrados como únicas vías aceptables de relacionarse sexual y afectivamente por lo que se han convertido en la norma que reglamenta la vida de las personas.

1.1.3 Coitocentrismo: Genitalización de la relación sexual.

Esta pedagogía fomenta la repetición de patrones hegemónicos en diferentes niveles: en lo macro, la sexualidad; y en lo micro, en aspectos definidos como lo erótico, lo sexual y lo afectivo; creando expectativas y fundamentando comportamientos en el acto sexual, que repercuten en la constitución del placer sexual, mediante prohibiciones y permisos dirigidos a cada sexo.

Esta construcción de ideas con base en lo cultural, gira en torno al *coitocentrismo*, que es la fijación en los genitales (sobre todo el falo) durante la relación sexual con fines reproductivos, basado en la penetración.⁹ Esta práctica tiene un alto incremento en la insatisfacción sexual al anular el cuerpo entero, sobre todo en el caso de las mujeres para

⁹ Los órganos sexuales femeninos son reducidos a la reproducción-procreación. Marcela Lagarde (2014: 204-205) menciona: “La mujer sólo es vientre y sus senos son fuentes de alimento, son senos nutricios para el hijo, dejan de ser parte de su eros. Su vulva no es florida, es negada, ocultada, tabuada hasta lograr su inexistencia. La vulva es sobrevalorada, por negación, como el centro fetiche del cuerpo y del universo femenino”

quienes el erotismo está en la globalidad de su anatomía;¹⁰ además de ser el clítoris su mayor vía de acceder al placer y no vaginalmente,¹¹ como comúnmente se piensa (Beauvoir, 2012).

Activo y dominante, son características propias del hombre; pasiva y dominada, describen lo femenino. Roles estereotipados en el acto sexual que conforman el inconsciente colectivo respecto a las prácticas sexuales. Un claro ejemplo es la postura sexual más conocida: el misionero, en donde se reproducen las particularidades propias de cada género.

La pedagogía hegemónica, lejos de posibilitar el placer sexual femenino en su totalidad, se encarga de reproducir roles rígidos que perpetúan la estrechez de la sexualidad heteropatriarcal, reafirmando sistemáticamente las características asignadas a cada género. Mediante la invisibilización, el silencio y la poca difusión sobre infinidad de posibilidades y prácticas diversas favorecedoras al incremento del disfrute, se trunca e imposibilita la vivencia del propio cuerpo y el empoderamiento de sí mismas a través del goce sexual. Sentir placer a modo propio simbolizaría: individualizarse como sujeto, dejar de ser *para-otro*, comenzando a ser *para-sí*.

1. 2 Encierros del deseo femenino: represión, tabús y prejuicios.

1.2.1 Mitos de la sexualidad.

¹⁰ Zabalgaitia (2015: 117) profundiza al respecto: “Tanto hombres como mujeres tenemos órganos de los sentidos que tienen el mismo desarrollo embrionario, sin embargo, sexualmente hablando damos más importancia a un sentido que otro, dependiendo del sexo. Por ejemplo, el olfato, el tacto, el oído, la vista y el gusto está más desarrollado en las mujeres por las labores que se le asignan, que al hombre [...] al realizar actividades en el cuidado del otro y mantenimiento del orden. Todos estos aprendizajes de agudización de los órganos de los sentidos por una parte, aunados además a los permisos sociales que se le dan a las mujeres de poder jugar desde temprana edad a través del contacto físico con las amigas [...] le permite también aprender a tener sensibilidad en todo el cuerpo, eróticamente hablando se va a reflejar en la totalidad del cuerpo”.

¹¹ Según trabajos realizados por Zabalgaitia (2015: 28) “durante siglos las mujeres en una sociedad falocéntrica y heteronormada han vivido un erotismo sexuado a expensas del orgasmo de los hombres, es decir, a expensas de la penetración. En investigaciones hechas por Hite (2006: 119) señala “las parejas de mujeres tienen más orgasmos que las parejas heterosexuales y además la excitación dura mucho más”, lo anterior se debe a que las mujeres que conocen sus zonas erógenas pueden aplicar este conocimiento a sus parejas mujeres. En cambio los varones han sido educados para tener una relación sexual rápida y además genitalizada”.

Los mitos que existen alrededor de la sexualidad y específicamente del placer sexual de la mujer norman los comportamientos, sentires, expectativas, deseos y preocupaciones hacia el mismo. Estas narraciones se alimentan de tabús y prejuicios, con base en valores patriarcales, que tienen en común el desconocimiento, la negación, la prohibición y la represión del tacto y del goce del cuerpo femenino (Sanz, 1999).

Uno de los más frecuentes es el de la virginidad, el cual preocupa en mayor medida a las mujeres, por la presión social que existe en torno a ella, perderla con antelación o ser pospuesta después del tiempo consideradamente debido genera angustia y un estado de malestar.¹² Las ideas que se le aúnan son: ser puta o ser monja correspondientemente, nociones que más adelante expondré con mayor detenimiento y que por ahora sólo me concentraré en la primera figura a modo universal. Ser puta está mal visto por la sociedad patriarcal por la manera en la que el sujeto femenino vive su cuerpo “indebidamente”: compartir, disfrutar y/o lucrar con él es sumamente castigado, estando todo el tiempo latente la idea de pecado o inmoralidad. G. Pheterson (1993: 39) afirma “El amor venal es el sacrilegio por excelencia en la medida en que comercia con lo más sagrado que el cuerpo oculta”.

De aquí se desprende otro mito sumamente conocido: tener relaciones sexuales, per se, conlleva estar enamorada, casada o involucrada emocionalmente con la otra persona. La construcción de la mujer es la de estar siempre ligada afectivamente a su pareja y al compromiso, dejando de lado, invisibilizando, invalidando o tachando encuentros casuales basados en el deseo, inversamente a lo que se piensa del hombre, a quien se le considera sumamente carnal, de libido desbordante y de necesidades sexuales desvinculadas con lo emotivo, estando socialmente permitido encuentros de esta índole, así como mantener relaciones sexuales extramaritales.

¹² Lagarde (2014:204) nos invita a pensar otro lado del mito. “Las mujeres son vírgenes aunque cojan: no gozan su cuerpo ni el del otro, participan del coito de otro, no en el coito; lo sufren, obedecen y cumplen como un deber que, por otra parte el matrimonio santifica, pero con la finalidad implícita de tener hijos, de procrear.”

La tercera narrativa que condena nuestra sexualidad es el tamaño y elasticidad de nuestros genitales. Si nuestra vagina es pequeña y apretada es símbolo de castidad y pureza, pero si por el contrario es elástica y ancha inmediatamente es juzgada y etiquetada con prejuicios, esto se debe a que no existe una educación al respecto, en donde se muestren abiertamente nuestros órganos sexuales explicando la diversidad de color, olor, textura y tamaños que existen. El ignorarlo da como resultado este tipo de pensamientos machistas que rayan en la objetualización de la mujer al ser descrita como: “usada” (en el caso de que la vagina sea elástica y ancha) encerrándola como objeto de placer, lejos de afirmarla positivamente como sujeto que lo ejerce.

“Las mujeres no se masturban” es el cuarto mito, esta falacia en ocasiones genera culpa en las mujeres que lo hacen e incertidumbre en aquellas que se interesan en el tema pero que carecen de información confiable y de calidad para conocerse mejor. Actualmente ha habido un boom feminista respecto a este tema, Diana Torres escribe *Pucha Pottens* (2015) por la necesidad de desmitificar, esclarecer y aportar ideas respecto a la masturbación femenina y el *squirt*.¹³ Este tipo de aportes son pedagógicos porque, con una clara intencionalidad, invitan a entender las fronteras que cruzan nuestra historia como mujeres y sexualidad personal formándonos desde una perspectiva de género que acompaña a las lectoras a apropiarse de su cuerpo, a tocarse y a estar más cerca consigo mismas.

El quinto mito aplica y reglamenta al cis-género: “El sexo anal es para homosexuales”. Reducir nuestras prácticas a la heterosexualidad y condenar aquellas que incluyen espacios no-reproductivos resta el placer que es posible experimentar al momento del acto sexual. El ano es el espacio vetado por excelencia del heteropatriarcado pues no posee una función reproductora en los cuerpos, muestra clara de la colonización de los mismos. Según Deleuze y Guattari (1985: 148) “es el primero de todos los órganos en ser privatizado”. Para Beatriz Preciado (2002: 26) el ano es un espacio de deconstrucción, las prácticas sexuales en torno a él son *contra-sexuales* porque “son posibilidades de una deriva radical con relación al sistema sexo/género dominante”.

¹³ Término asignado a la mitificación de la eyaculación femenina con profundas raíces en la pornografía occidental. La primera referencia que la autora rastrea es un film de 1994 llamado *Puddles: The phenomenon of squirting female ejaculation*. Muestra clara de la denominación morbosa de un hecho natural.

Este tipo de representaciones en su mayoría errónea, fálica y de contenido moral, construyen el inconsciente colectivo de la sociedad patriarcal que se reproduce a través de la cultura, por medio de diferentes instancias de poder (la escuela, la familia, los medios de comunicación, etc) que poseen el reconocimiento social como formadoras de sujetos, y que por lo tanto: permean y configuran la pedagogía hegemónica de la sexualidad que aprisiona el deseo femenino y castiga toda práctica, gusto, sentir u orientación que rompe con la norma.

1.2.2 Influencia de la religión judeo-cristiana.

El cuerpo femenino se encuentra cautivo. Es presa de valores, que condenan y encierran el deseo femenino, en su mayoría derivados de la religión judeo-cristiana, educadora de la sexualidad humana. Para Michel Foucault (2009), la religión es una de las principales instituciones de poder que históricamente ha legitimado saberes, prácticas y formas sobre la sexualidad y ha conformado una experiencia, por la que los individuos de una sociedad se reconocen como sujetos en ella.¹⁴

Esta religión, de manera no tan visible pero claramente identificable, guía el modelo pedagógico de la educación sexual dominante. La triada: carne, pecado y culpa se encuentran indisolublemente ligados. Se enaltece el dolor como una virtud, así como la doble moral y la idea del bien y el mal que están presentes en cada una de las enseñanzas respecto al cuerpo, el deseo y el placer sexual femenino: etiquetándolo de pecaminoso, prohibido y maligno; y generando conflictos y contradicciones, a nivel individual y colectivo entre el sentir, el pensar y el actuar de los participantes (Lagarde, 1995).¹⁵

¹⁴ Zabalgoitia (2015:116) agrega al respecto: “Posteriormente el control se compartió con la medicina, cambiando la noción de “pecado” por la de “salud” a finales del siglo XVIII. Ya en el siglo XIX se generó en la sociedad una súbita avalancha de fabricación de angustias en donde las prácticas sexuales generaban enfermedades, locuras, histerias, etc.”

¹⁵ Según investigaciones de Zabalgoitia (2015:115) “La tradición judeo-cristiana retoma la doctrina de los estoicos romanos y a su principal representante histórico Séneca, cuya filosofía y fundamentos eran: “mantener siempre la fuerza de voluntad”, “es natural la inclinación a la heterosexualidad y reproducción”, desde el pensamiento de Platón “el cuerpo es tentación porque es la cárcel del alma”. [...] Esta filosofía, en conjunto, fue retomada por los cristianos que se encargaron de popularizar el estoicismo y hacerlo parte de sus doctrinas. En contraposición a los estoicos estaban los hedonistas, cuyo representante era Epicuro de Samos, para los hedonistas la razón de la vida era suprimir el dolor y las angustias, y buscar el placer. De esta oposición

Esta doctrina, así como las demás instancias de poder mencionadas anteriormente, son las encargadas de de/con/formarnos en la sexualidad, actuando como *bisturí ideológico*¹⁶ mediante la extirpación simbólica de ciertos órganos destinados únicamente al placer sexual femenino (como el clítoris) y la anulación de sensaciones como el deseo y el gusto provenientes de prácticas eróticas y formas de ser mal vistas sustituidas por la culpa, el rechazo, la negación y la inhibición de las mismas. De esta manera se desdibuja la posibilidad para las mujeres de ser seres independientes, de reconocerse, asumirse y vivirse plenamente en el deseo y el placer, y de dejar de habitar los encierros de represión y culpa que las de/con/forman.

1.2.3 Arquetipos de la de/con/formación del deseo sexual femenino.

Los arquetipos de la mujer son modelos que dan pautas de comportamiento, partiendo de los valores de la religión judeo-cristiana, encarnados en la sociedad patriarcal mexicana. Ellos conforman un inconsciente colectivo sobre lo que “es” una mujer o mejor dicho lo que “debe ser”. Guían, bajo una serie de automatismos, ideas que reproducen, en sus diferentes matices, el “ser mujer”. Este tipo de modelos presentan diversas graduaciones morales, las hay desde la madre-sacrificada-glorificada hasta la loca-histérica y la puta-pecaminosa-inmoral. Las representaciones que aquí se presentan responden y preservan lo aceptado, promovido, tachado, mal visto y estigmatizado por el patriarcado.

La madre-esposa:

Figura primigenia que aúna aspectos positivos y reconocidos en la mujer: lo materno y la conyugalidad. Se exalta su sexualidad procreadora y su relación de dependencia con y para *los-otros*. La conyugalidad debería ser una expresión de la sexualidad erótica femenina, sin embargo, queda relegada y subsumida por la procreación y su papel de madres, dedicadas a

obtuvimos como herencia cultural el miedo al placer y lo reprobable que es “darse al placer”, sólo si acaso, después de haber sufrido, puede ser merecido.”

¹⁶ Término creado por Diana Torres (2015) para explicar las consecuencias negativas causadas por la ideología en nuestro cuerpo.

la crianza, la formación y la casa. Se quita el velo erótico de su sexualidad sustituyéndolo por el de pureza, bondad, fidelidad y castidad.¹⁷

La monja:

Es la encarnación simultánea de la negación de la *madre-esposa* y la *puta*. “Son mujeres que no procrean ni se vinculan a los otros a partir del servicio erótico” (Lagarde, 2014:39). Por el contrario, desde esta posición se realizan social y religiosamente. No tienen esposos ni hijos pero son madres universales y establecen el vínculo conyugal con el Otro, Dios. Este modelo es la máxima representación de la negación del cuerpo y del eros mediante la renuncia y la entrega para *los-otros*.

La puta:

Arquetipo sumamente negado, estigmatizado y tachado de inmoral. Son mujeres que se dedican social y culturalmente a desarrollar la sexualidad prohibida, invisibilizada y tabuada para la enseñanza y el placer de *otros*. El erotismo y el deseo femenino son expresados ampliamente en este espacio. “Encarnan la poligamia femenina y son el objeto de la poligamia masculina” (Lagarde, 2014:39). Son *ser-de-otros* al estar disponibles eróticamente para entablar prácticas sexuales con diferentes personas.¹⁸

La loca:

Deviene del incumplimiento y de la transgresión de la feminidad: las mujeres enloquecen porque no cumplen con el “deber ser” establecido por el sistema patriarcal. “Es el delirio por ser la referencia negativa, por ser la infracción” (Lagarde, 2014:719). En la sexualidad, la loca es la que ha andado con varias personas al mismo tiempo; ha tenido varias parejas o amantes; seducido abiertamente a los hombres; y es temida y señalada por mujeres que no

¹⁷ El más grande y claro ejemplo se encuentra en la figura de la Virgen María. Marcela Lagarde (2014: 203-204) realiza toda una investigación al respecto: “María no es espacio del eros, representado en la fragmentación de su cuerpo y de su subjetividad, en la vagina, en la vulva. María es sólo vientre, sólo matriz. La mujer simbolizada en María concibe sin hombre, pero no lo hace sola sino “por obra y gracia del Espíritu Santo”, se realiza la unión deserotizada y asexual. Queda resaltada la pureza (alejada del erotismo) es virgen, núbil. [...] Afirma la castidad como esencia erótica de las mujeres y su cuerpo como espacio con-sagrado a la gestación”

¹⁸ “La Malinche – en la leyenda mexicana- es la Gran Prostituta pagana: fue la barragana de Cortés y se ha convertido en el símbolo de la tradición femenina“(Bartra, 1987:215).

reconocen esa parte suya no ejercida. También es referido al estereotipo de la mujer sexualmente activa, que goza su cuerpo y su sexualidad, que se vive en el deseo y el placer.

Como podemos ver, los arquetipos plasmados guían y conforman prácticas pedagógicas que señalan y reproducen lo aceptado y esperado en las mujeres así como los comportamientos y deseos reprobables en las mismas. Mediante la elevación y santificación de modelos como la *madre-esposa* y la *monja* se muestra la idea deseable de sexualidad que se tiene para nosotras; concentrada en la reproducción y la maternidad; con un eros invisibilizado y un deseo cautivo condensados en la premisa *ser-para-otros*. Por otro lado, y complementariamente, la *puta* y la *loca* dibujan la sexualidad tabuada, prohibida y señalada como reprobable: la vivencia del deseo y del placer, la erotización de sí misma, la transgresión del modelo heterosexual-reproductivo-monógamo y el *ser-para-sí* que posibilitan el pleno goce sexual de las mujeres en plenitud.

Todas las mujeres, aun las que se piensan y se quieren alejadas de estos arquetipos, cumplen parcialmente con ellos. De este modo, las mujeres se encuentran cautivas de su cuerpo-*para-otros* (procreador o erótico) y de su *ser-de-otros*. Las formas y los niveles en que se viven varían de acuerdo con la situación particular de las mujeres: la raza, la clase, el nivel socio-cultural, la orientación sexual y la posición geográfica; concentrados en los espacios sociales y culturales en que se desenvuelven, los bienes reales y simbólicos que poseen, y la capacidad creadora (que toda mujer potencialmente posee) de elaborar su vida, dejando a un lado los encierros que aprisionan su deseo sexual.

CAPÍTULO 2: Voces desde lo cotidiano: Narrativas de mujeres situadas en el re-conocimiento de su sexualidad.

2.1. Metodología.

A lo largo de este capítulo se bosqueja el camino recorrido durante la investigación, que parte de la problematización a la identificación del problema. Todo ello narrado a partir de la primera persona y a modo vivencial, para exponer las situaciones y los cuestionamientos que me llevaron a considerar el tema como oportuno y urgente para ser un problema de investigación. De esta manera, se hace mención de la relación que guardan las situaciones descritas con el tema central que en este trabajo se aborda, la pedagogía de la sexualidad.

Continuamente y una vez definido el problema, a partir de la pregunta de investigación es que se deduce el objetivo de la misma.

Para finalizar se bosqueja el enfoque metodológico que considero adecuado para acercarme al objeto de estudio, concluyendo con el guion de entrevista creado para dicho fin.

2.1.1 Identificación y definición del problema.

A lo largo de mis estudios en la Licenciatura en Pedagogía de la UNAM, viví una serie de situaciones que me llevaron a preguntarme sobre mi ser mujer y la relación que ésta tenía con la educación recibida. Gracias al acercamiento de profesores como: Bernardo Miguel Lagarde de los Ríos y Marisa Belaustegiigoitia, tuve la fortuna de acercarme a la perspectiva de género, mediante lecturas que me abrieron el panorama, y me permitieron cuestionarme y mirar de una manera diferente mi realidad.

Rescato uno de los principales textos que me invitaron a pensar en la relación entre sexualidad, pedagogía hegemónica y placer.

...uno de mis amantes me decía que era frígida cuando no me llevaba al orgasmo.

... traje mi novio peruano a casa y mi madre decía que no quería que su "Prieta" tuviera a un "mojado" de amante.

...Mi madre y hermanos me llamaban puta cuando les dije que había perdido la virginidad y que lo había hecho a propósito. Mi madre y hermanos me llamaban jota cuando les dije que mis amigos eran homosexuales y lesbianas.
... Un amigo me decía, “es tiempo que dejes de ser monja, una reina de hielo atemorizada de vivir (Anzaldúa, 1999: 136).

Gloria Anzaldúa es una mujer lesbiana, chicana, clase baja, académica-activista, feminista y tercermundista que habla desde la frontera: sexual, racial, de clase, ideológica y geográficamente. A través de su lectura me fue posible reconocermé y transformarme, gracias al cuestionamiento de la propia experiencia, ya que su escritura, al estar al borde: entre lo académico-activista “invita a contagiarse y reconocer lo continuo, lo vecino, lo que hace límite, eso que se sanciona por diferente, disidente o ajeno, pero que forma parte de un mismo territorio... las sexualidades desviadas en el mundo heterosexual” (Belausteguigoitia, 2015:15).

A partir de la lectura *La prieta* pude reflexionar sobre mi historia, mirarme y ser consciente de las fronteras que la y me atraviesan. Parte de mis pensamientos los plasmo aquí:

Durante toda mi vida he recibido una serie de comentarios hacia mi sexualidad por ser mujer. Por el oído izquierdo mamá decía: “Déjate ahí, sé decente, date a respetar con los hombres, acepto la homosexualidad pero... si una de mis hijas sale con eso, jamás lo aprobaría”. Papá completaba por el oído derecho: “Cuando vayas a una fiesta no abras las piernas, fíjate con quién andas, cuídate, no salgas embarazada, date tu lugar como mujer, no vayas a ser una puta, compórtate como alguien bien, no andes de loca”.

En la televisión veía comerciales en donde se reducía a la mujer a un objeto sexual, la propaganda, dirigida en su mayoría a la población masculina, enseñaba el placer del hombre heterosexual, del de la mujer (con sus diversas orientaciones sexuales) nadie hablaba, consecuentemente, nunca vi en la pantalla a una pareja de lesbianas, bisexuales y mucho menos a mujeres trans, eso “no existe”. Aún recuerdo cómo en la escuela las clases de educación sexual se reducían a la enseñanza de métodos anticonceptivos y del aparato reproductivo masculino y femenino, nunca oí nombrar el clítoris, eso lo vine descubriendo por mi propia cuenta. Mi abuela, en compañía de la religión, me aconsejaban llegar virgen al

matrimonio, a no dejarme seducir por lo hombres (como si sólo de su parte existiera el deseo-pecaminoso de mantener un encuentro sexual, y como si únicamente me sintiera atraída por los varones).

A su vez, gracias a un trabajo personal durante terapia psicoanalítica pude reconocer y ser consciente de los prejuicios, represiones y tabús resultado de las prácticas que me de/con/formaron a lo largo de la vida, provenientes de lo que nombro una *pedagogía hegemónica de la sexualidad*. A través de este proceso surgieron algunas preguntas, mismas que me motivaron a realizar el presente trabajo: ¿por qué a la mujer y al hombre se nos educa de manera distinta sobre nuestra sexualidad?, ¿de qué principios parte?, ¿qué tabús la permean?, ¿por qué la sexualidad ha sido un tema *invisible* en la sociedad que vivimos?, ¿cuál es la influencia de la religión judeo-cristiana sobre ella?, ¿qué arquetipos propicia?, ¿cuáles son los dispositivos usados, por las instituciones de poder, que norman la sexualidad femenina? y ¿cuáles son las fronteras que hemos tenido que atravesar las mujeres, de diversos contextos, para disfrutar nuestro placer sexual?

Fue así como delimité la relación, tan particular, a manera de triada entre: la sexualidad, la pedagogía hegemónica que nos enseña el deber ser de las mujeres, y las prácticas pedagógicas que construyen el placer sexual femenino. Todas ellas como ideas cerradas e impuestas en la sociedad patriarcal.

Decidí centrarme específicamente en el caso de mujeres oaxaqueñas urbanizadas porque, al ser parte de esta población, he sido consciente del profundo y conflictivo proceso de transformación que, a múltiples niveles, atraviesa nuestra personalidad durante este periodo. Al vivir continuamente en la frontera, en constante confrontación entre quienes éramos y ahora somos; las tradiciones, ideas y sentimientos encarnados del sitio de origen versus la asimilación de nuevas y más libres formas de ser, de pensar y de vivir nuestro ser mujer de un nuevo espacio; así como entre los tabús, prejuicios y consignas que aún limitan el disfrute de nuestra sexualidad, y por ende, de la completud de nuestra personalidad.

Otra de las razones por la cual he elegido dedicar esta investigación a la población seleccionada es porque este grupo cada vez va en incremento. Debido a las escasas posibilidades de recibir una educación de calidad en el estado de Oaxaca (bien conocido por sus altos niveles de analfabetización y pobreza), las personas con un poder adquisitivo medio y alto deciden migran a la Ciudad de México como posibilidad de superación, aspirando incrementar su nivel de vida personal, económica y educativamente hablando. Este fenómeno de migración ha ido en aumento a lo largo del tiempo y no se le ha dado la importancia, la visibilidad y el tratamiento que requiere, mucho menos a las mujeres, por ser un grupo vulnerabilizado, minorizado e invisibilizado en la sociedad patriarcal.

Agrego las gráficas que muestran el porcentaje de población que sustenta mi decisión:

*Número de habitantes

Número de habitantes

En el 2015, en el estado de Oaxaca viven:



Fuente: INEGI, 2015

Movimientos migratorios

*Emigración interna

Emigración interna

[En el 2015, salieron de Oaxaca 103 mil 085 personas para radicar en otra entidad.](#)

De cada 100 personas:

- 17 se fueron a vivir al estado de México,
- 13 al Distrito Federal,
- 13 a Veracruz de Ignacio de la Llave,
- 9 a Puebla y
- 8 a Baja California.

Fuente: INEGI, 2015.

*Escaridad

Educación

Escolaridad

En Oaxaca, el grado **promedio de escolaridad de la población de 15 años y más es de 7.5**, lo que equivale a poco más de primer año de secundaria.



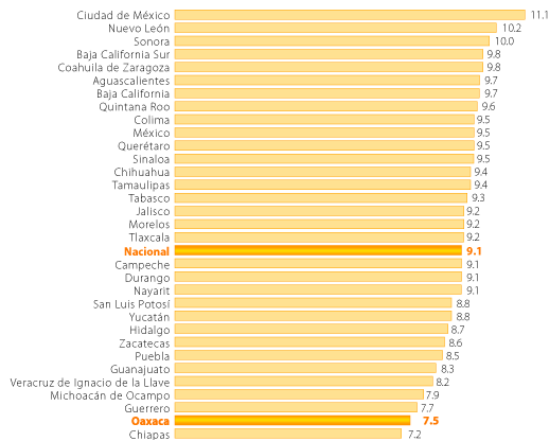
A nivel nacional, la población de 15 años y más tiene 9.1 grados de escolaridad en promedio, lo que significa un poco más de la secundaria concluida.



De cada 100 personas de 15 años y más...

- 11.8** no tienen ningún grado de escolaridad.
- 58.6** tienen la educación básica terminada.
- 16.1** finalizaron la educación media superior.
- 11.6** concluyeron la educación superior.
- 1.9** no especificado.

Grado promedio de escolaridad por entidad federativa 2015



Fuente: INEGI, 2015.

*Analfabetismo

En Oaxaca, 13 de cada 100 personas de 15 años y más, no saben leer ni escribir.

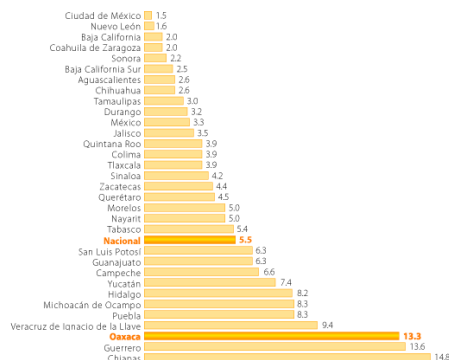
A nivel nacional...
son 6 de cada 100 habitantes.



Porcentaje de población analfabeta de 15 años y más por entidad federativa 2015.

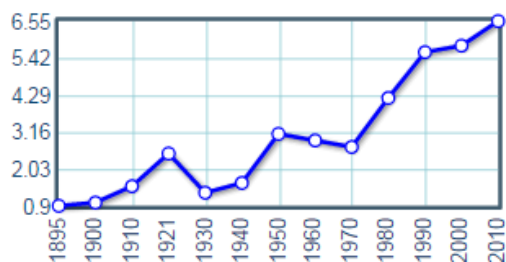


Porcentaje de población analfabeta de 15 años y más por entidad federativa 2015.



Fuente: INEGI, 2015.

*Movimiento de emigración en Oaxaca



Porcentaje de población emigrante, Oaxaca

Oaxaca, 2010

Total estatal

Valor 3.10

Fuente

INEGI XI Censo General de Población y Vivienda, 1990. XII Censo General de Población y Vivienda, 2000. II Censo de Población y Vivienda, 2005. Censo de Población y Vivienda, 2005. Se refiere a la población que reside actualmente en una entidad distinta a la entidad de residencia de hace 5 años. Se excluye a la población que residía hac...

Fuente: INEGI, 2015.

Como lo muestran las gráficas, en el 2015 la población total en Oaxaca era de 3 967 889 habitantes de los cuales 2 079 211 eran mujeres. Así mismo 103 mil 085 personas salieron del estado ese mismo año: en donde, de cada 100 personas emigrantes 13 se fueron al Distrito Federal, ahora Ciudad de México. A su vez, el nivel de escolaridad promedio de la población de 15 años y más fue de 7.5, lo que equivale a poco más del primer año de secundaria, ocupando de este modo Oaxaca el penúltimo lugar en correlación a la República Mexicana. El analfabetismo por su parte, se hizo presente en 13 de cada 100 personas de 15 años y más, siendo el estado el antepenúltimo peldaño, situándose por encima de los estados de Guerrero y Chiapas. Para finalizar, la tabla que muestra el proceso de emigración en Oaxaca desde 1895 hasta 2010 va en aumento en el transcurrir de los años.

Por estas razones considero urgente dedicar el presente trabajo a la recopilación, el análisis y la difusión de voces de mujeres oaxaqueñas urbanizadas, para, por medio de su palabra, conocer de manera situada las percepciones, los sentimientos y las formas en que miran y accionan en el mundo, con el fin de re-conocer en completud su sexualidad.

A través de la pregunta de investigación: ¿qué prácticas pedagógicas provenientes de la educación sexual hegemónica construyen (posibilitando y coartando) el placer sexual de la mujer oaxaqueña urbanizada? Se busca conocer los factores, las vivencias, los sentimientos y las ideas que las mujeres seleccionadas posicionan como importantes para el desarrollo y la posibilidad de su placer sexual; así como las concepciones con respecto a la sexualidad y el erotismo, para saber si sus percepciones tienen relación con su propia vivencia y con las decisiones que toman en su vida cotidiana.

2.1.2 Objetivo.

A partir de lo escrito con anterioridad, el objeto de estudio se conforma por las percepciones en torno a la sexualidad, el placer y las prácticas pedagógicas que una muestra seleccionada construyen.

Con relación a los parámetros establecidos sobre la muestra, éstos hacen referencia al género (asumirse como mujer), a la edad (entre 18 y 24 años), al lugar de procedencia (que hayan nacido y vivido en Oaxaca hasta los 17 años), al lugar de residencia actual (la Ciudad de México), y al motivo de la emigración (estudiar en la Ciudad de México el nivel superior).

Las mujeres seleccionadas también son mujeres conocidas directas o cercanas a mí, la razón radica en que, al ser un tema tan íntimo y delicado, en la mayoría de los casos se tocan fibras sensibles de la memoria, en este sentido la cercanía o el vínculo afectivo ayudan a la apertura y el desenvolvimiento de una manera más cómoda y segura, durante la entrevista.

Por lo anterior, el objetivo general de mi investigación consiste en:

- Analizar las prácticas pedagógicas que posibilitan el placer sexual femenino de mujeres oaxaqueñas urbanizadas, para conocer aquellas que propician o cuartan su posibilidad y por lo tanto, favorecen o no el pleno desenvolvimiento de su sexualidad, pensada desde una manera holística.

Los objetivos específicos son:

- Identificar los factores culturales y sociales que permean la pedagogía de la sexualidad hegemónica en mujeres oaxaqueñas urbanizadas.
- Evidenciar la estructuración y los dispositivos usados por las instituciones de poder que norman la sexualidad femenina.
- Nombrar las prácticas pedagógicas y contenidos a través de las cuales se construye la sexualidad femenina desde una perspectiva de género.

2.1.3 Enfoque metodológico.

En ciencias sociales existen dos grandes enfoques o modalidades para la construcción de conocimiento: la investigación cuantitativa, que se interesa por lo general desde una mirada

externa, prestando atención a cuestiones numéricas para predecir y cuantificar; y la investigación cualitativa, que centra su atención en lo particular desde una mirada interna, haciendo énfasis en contextos, significados y actores (Sandoval, 1996).

Debido a que el objetivo de la presente investigación consiste en analizar las prácticas pedagógicas que posibilitan el placer sexual femenino en mujeres oaxaqueñas urbanizadas, para conocer (desde sus contextos) los significados, las vivencias, los sentimientos y las ideas que ellas consideran relevantes; he elegido el enfoque cualitativo porque busco conocer y comprender los factores culturales, sociales, políticos e ideológicos respecto a la pedagogía hegemónica de la sexualidad de una población en específico, la cual también se encuentra cristalizada en estructuras “reales” como la familia, la escuela y la religión.

El enfoque es hermenéutico porque se busca realizar un acercamiento interpretativo, desde la dimensión lingüística e histórica (Gadamer, 1993), al dar significado y comprender las dimensiones cognitivas, afectivas y de acción de las entrevistadas, mediante la identificación y el nombramiento, a partir de sus vivencias, de las prácticas pedagógicas, así como de los factores sociales y culturales a través de los cuales se construye el placer sexual femenino.

Este enfoque otorga relevancia a la dimensión discursiva de las personas, a la manera en la que vivencian y dan significado a sus experiencias a través del lenguaje, condensado la forma en la que piensan y crean su mundo mediante la narración. A su vez, los fenómenos sociales son pensados como textos, cuyo valor y significado son dados por la autointerpretación que de ellos dan las intérpretes. Esta es una manera peculiar de construir la realidad, pues dota de sentido y sistematiza la experiencia, permitiendo apropiarse de ella y de sus significados (particulares y colectivos), y de expresarla por medio de la narración. “Narrar a sí mismo y a otros lo que ha sido o va a ser el proyecto personal de vida es una estrategia para construir una identidad” (Bolívar en Porta, 2010: 205).

Es así como la narración en las ciencias sociales nos ayuda a conocer “la identidad, los procesos de interrelación, identificación y reconstrucción personal y cultural” (Bolívar en Porta, 2010: 203). El auge de este enfoque está en relación a la crisis de la modernidad, que

a su vez se aúna a la crisis de la investigación positivista (neutral y objetiva), y a la caída de las grandes verdades como únicas y universales. Ante este panorama la persona se posiciona en el centro de importancia de la investigación, así como su voz situada, que de él o ella emana, la cual es retomada para el conocimiento de los fenómenos sociales.

Una vez perdida la fe en los grandes relatos, la visibilización y valorización de las particulares, pero auténticas, narraciones personales cobran fuerza como espacios para representar, y mirar, las verdades particulares que parten de la experiencia de cada individualidad. La palabra se convierte en el vehículo del conocimiento personal: de experiencias, sentimientos, impresiones e ideas que se consolidan en identidades particulares.

A su vez, la narrativa se ha constituido como una potente herramienta que permite acceder en el mundo de los “sin voz”, de aquellos grupos vulnerabilizados en el sistema capitalista-patriarcal, aquellos que han sido invisibilizados y no escuchados, pero que a pesar de ello poseen una voz propia. Uno de esos grupos, y el mayoritario en volumen, es el de las mujeres, a quienes se ha borrado y quitado la voz. De aquí parte la importancia de ser la narrativa la ideal herramienta para el conocimiento de las mismas, gracias a la escucha de sus vivencias, sus sentires y sus pensamientos; y del apremiante trabajo con este grupo, no en el sentido de pretender dar voz a quienes ya la tienen, sino de abrir espacios para aquellas voces que han sido desvalorizadas.

Es por todas estas razones que el método que más se adecua a los objetivos y al enfoque de mi investigación es el biográfico-narrativo, porque con base en los relatos de mi población seleccionada conoceré, en primer lugar, su identidad para, conjuntamente, indagar, identificar y nombrar las prácticas pedagógicas que construyen su placer sexual, así como las experiencias con referente a la totalidad de su sexualidad y vida misma.

Esto es posible gracias al uso de la técnica de entrevistas semiestructuradas a profundidad, que al ser una herramienta flexible me permite recopilar la información que se requiere, al tiempo que sirve de guía, pues las preguntas planteadas ofrecen la posibilidad de ahondar en

la información (dependiendo el caso) en espacios de interés particulares, logrando así una mayor y mejor comprensión de las historias narradas por los sujetos de la investigación.

Por último, es necesario aclarar la postura desde la que se escribe, la cual es feminista con perspectiva de género, que consiste en un modo particular de situarse y de proceder durante la investigación. De esta manera estamos hablando de una investigación localizada, que afirma la subjetividad y niega la pretendida neutralidad y objetividad tanto de la investigadora como de su trabajo; asumiendo los intereses particulares que impulsan la presente investigación y que nacen de la historia personal; así como reconociendo el lugar desde donde habla y desde los cuales sus entrevistadas también lo hacen.

En cuanto al proceder, se toma como eje de acción y validación las experiencias de las mujeres entrevistadas al reconocer y retomar sus voces, desde la contextualización, como cruciales e importantes para el conocimiento y entendimiento de los factores sociales y culturales que las forman y conforman la educación sexual recibida; retomando sus historias como parte fundamental en el proceso de conocimiento de dicha investigación (Harding, 2002). Con ello se busca que, mediante los relatos, sea posible un análisis social que logre evidenciar, de manera crítica, la estructuración y los dispositivos usados por las instituciones de poder, así como los mandatos culturales que norman nuestra sexualidad.

Por último, se afirma que lo aquí escrito responde a un tiempo, un lugar y un momento determinados. La indagación, lectura, recopilación de información, reflexión, análisis y lo escrito en estas páginas se anclan en un momento determinado de mi vida y responden a un proceso de investigación que se construye en un tiempo y en condiciones determinadas, que reflejan la naturaleza misma de la investigación cualitativa.

2.1.4 Guion de entrevista.

Respecto a la entrevista semiestructurada a profundidad, utilizada durante mi investigación, me gustaría aclarar algunas especificaciones.

Es necesario considerar cómo se vive la entrevista, la cual es diferente para la entrevistadora que para la entrevistada, por lo que el ambiente de confianza es fundamental para que la situación fluya de la manera más cómoda y amable posible para las entrevistadas, para quienes el tema (en su mayoría) implica revisitar memorias dolorosas y tocar fibras delicadas por las historias de vida de cada una. También es importante mencionar que las informantes comparten lo que consideran necesario y oportuno ante la pregunta, de modo que las preguntas que ahondan en el tema (por qué o cómo) se realizan en el momento que se creen pertinentes y son respondidas en la medida en que ellas se sientan cómodas de hacerlo. Quiero aclarar, a su vez, que las preguntas que no fueron contestadas están en correlación al respeto para con ellas y el derecho de reservarse que cada una tiene.

La participación activa de la entrevistadora cobra importancia en el sentido de que es parte fundamental en la recogida de información, por ello la atención y la reflexión puesta en el proceso de preguntas y respuestas es crucial, ya que de ello depende el sentido y el significado que se le dé a las mismas, siempre teniendo en mente el reducir toda clase de ambigüedades en el lenguaje. A su vez, es necesario estar alerta de las incomodidades que por parte de las entrevistadas puedan surgir, por lo cual, si así fuera se replantearán u abandonarán las preguntas que las generen. Tanto al inicio como al finalizar la entrevista es fundamental recordarles el anonimato de la misma y hacer explícito el agradecimiento a las colaboradoras, pues ello reafirma su esfuerzo por la apertura mostrada, el tiempo y la información brindada.

Sobre la población objetivo, como se mencionó anteriormente, se seleccionó una muestra que fue deliberadamente elegida con relación a parámetros considerados como importantes para la recolección de narrativas que están de acuerdo al objetivo de la investigación.

- ✓ Género: Asumirse como mujer
- ✓ Edad: Entre 18 y 24 años
- ✓ Lugar de procedencia: Nacido y vivido en Oaxaca por 17 años
- ✓ Lugar de residencia: Vivir actualmente en la CDMX
- ✓ Motivo de emigración: Estudiar en la Ciudad de México el nivel superior.

Al inicio, contemplé realizar 3 entrevistas a mujeres que cumplieran con las características citadas con anterioridad y que, además, hubieran vivido en la CDMX durante 4 años, es decir, que se encontraran por finalizar sus estudios universitarios, lo cual se traduce en un proceso de independencia y autoconocimiento mayor que al llegar aquí. No obstante, en la marcha del trabajo fue difícil que chicas con estos requisitos accedieran a ser entrevistadas, por lo que decidí abrir la muestra y realizar una comparación entre 2 mujeres que apenas hubieran llegado a estudiar a la CDMX, y a otras 2 chicas que ya estuvieran por finalizar su carrera, con el objetivo de visibilizar los procesos emancipatorios de inicio y de finalización de una formación escolar en relación a la personal.

A continuación adjunto el instrumento que apliqué a las cuatro mujeres oaxaqueñas residentes en la Ciudad de México que fueron entrevistadas.



Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Filosofía y Letras
Colegio de Pedagogía

La presente entrevista tiene como finalidad servir como instrumento para la recopilación de información del trabajo de titulación, de la licenciatura en Pedagogía, llamado: *“Pedagogía de la sexualidad, una revisión y propuesta encaminadas al placer, desde el caso de mujeres oaxaqueñas urbanizadas”* por lo que te pedimos la información que aportes sea clara, concisa y sincera. Los datos que aportes serán confidenciales.

Fecha: _____

Ficha de identificación

Nombre (Opcional):

Edad:

Estado civil:

Lugar de nacimiento:

Lugar de residencia (con delegación y colonia incluida):

Ocupación:

Grado máximo de estudios:

Religión:

Nivel socio/económico:

Categoría 1. Vivencia de la identidad sexual (identidad sexo/ género y orientación sexual)

¿Cuál es tu sexo? Hombre () Mujer ()

¿Con qué género te identificas? (identidad de género) Femenino () Masculino () Trans () Otro()

¿Cómo vives tu ser hombre/mujer?

¿Existe alguna condicionante culturalmente que limite tu ser hombre/mujer?

¿Cuál es tu orientación sexual?

¿Alguna vez te has sentido atraída por una mujer?, ¿cómo lo has vivido? **Esta pregunta se realiza en el caso de que la persona conteste ser heterosexual

¿De qué modo vives tu orientación sexual?, ¿con qué limitantes te has encontrado?

¿Cómo has vivido el proceso de auto-identificación (genérica y de orientación sexual) en la sociedad?

¿Crees que la educación sexual dada (escuela, familia, medios de comunicación, religión) ayuda a vivir en plenitud tu género y orientación sexual?, ¿por qué?

Categoría 2. Definición de conceptos iniciales

¿Qué es para ti la sexualidad?

¿De qué manera la has aprendido? ¿Quién ha influido en mayor medida en ella (positiva/negativamente)?

¿A partir de ello cómo lo has vivido? (Satisfacciones, miedos, limitantes, tabúes)

¿Qué es para ti el erotismo?

¿De qué manera lo has aprendido? ¿Quién ha influido en mayor medida en este aprendizaje (positiva/negativamente)?

¿A partir de ello cómo lo has vivido? (Satisfacciones, miedos, limitantes, tabúes)

¿Qué prácticas, son para ti, sexuales?

Categoría 3. Vida sexual

¿Eres monógama o... ? (Enlistar opciones) Si no lo eres... ¿qué eres?

¿Qué opinas sobre ser monógama?, ¿Elección o imposición?, ¿Cómo has vivido esta tendencia sexual?

¿Cómo vives tu cuerpo?

¿La mayoría de tus actos sexuales son placenteros?

¿De qué manera vives el placer en tu sexualidad?

Cuando estás manteniendo relaciones sexuales ¿qué miedos, ideas, prejuicios, te han provocado inhibición, estrés o frustración en el acto que te impiden disfrutarlo?

¿Tus encuentros sexuales (o en su mayoría) se enfocan al coito?

¿Qué rol juegas en las relaciones sexuales que mantienes?

¿Qué otras prácticas sexuales realizas?

¿Qué tipo de orgasmos conoces? (clitoriano/vaginal)

¿Cómo te has enterado (o no) de ellos?

¿Los has experimentado?

¿Conoces el *squirt*? ¿Qué es?

¿Cómo lo descubriste?

¿Lo has experimentado?

¿Te masturbas?

¿Cómo has aprendido o descubierto las técnicas?

¿Cómo describirías tu vida sexual? (Placentera, con culpa, miedos, deseos) ¿qué crees que lo causa?

Categoría 4. Educación sexual recibida

Describe la educación sexual recibida en tu vida:

¿Qué te ha enseñado la escuela (educación sexual)?

¿Qué te ha enseñado tu familia?

¿Qué te han enseñado los medios de comunicación?

¿Qué influencia ha tenido la religión judeo-cristiana en tu sexualidad?

¿En alguna ocasión tu madre te ha orientado al respecto (masturbación o relaciones sexuales)?

¿Esta plática ha estado enfocada a los métodos anticonceptivos?

¿Qué limitantes has vivido respecto a tu sexualidad?

¿Qué limitantes has vivido sobre tu placer sexual?

¿En algún momento de tu vida te has identificado con alguna de estas figuras?

- a) La madre-esposa
- b) La monja
- c) La puta
- d) La loca

¿Cómo piensas que estas figuras influyen en tu sexualidad?, ¿crees que llegan a limitar tu placer sexual?

Categoría 5. Manejo de la información

A partir de este análisis:

¿Cómo calificarías tu vida sexual? Y ¿por qué? / ¿qué factores han influido para que sea así?

¿De qué manera crees que estos factores (escuela, familia, medios de comunicación y religión judeo-cristiana) han repercutido en el disfrute de tu placer sexual?

¿Crees que la escases de información y/o la invisibilización de otros modelos de ser y sentir ha coartado la posibilidad de tener encuentros sexuales satisfactorios?

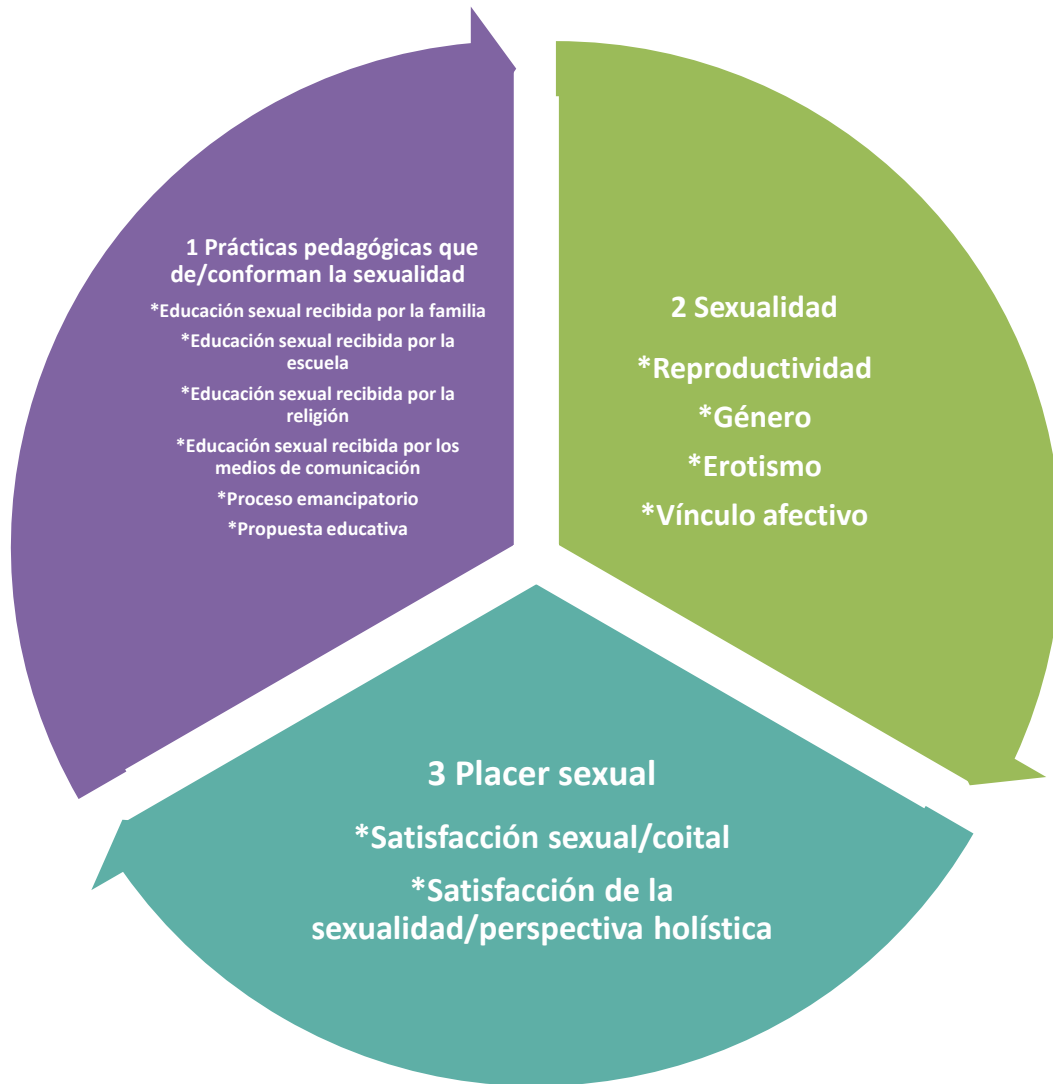
¿Crees que la escases de información y/o la invisibilización de otros modelos de ser y sentir te ha puesto en peligro (integridad física, cuestiones emocionales, adquisición de enfermedades de transmisión sexual) en encuentros sexuales?

¿Cómo sería para ti una educación sexual que favorezca el placer sexual femenino?
Descríbela

Antes de comenzar quiero recalcar que la presente entrevista semi-estructurada fue una guía en el proceso de recolección de información, ya que orientó (dependiendo el caso) la ruta de indagación para conocer las experiencias, los sentires, los aprendizajes y las reflexiones de cada una de las entrevistadas. Es por ello que se diferencia de una entrevista estructurada, en donde el formato determina de manera cerrada la secuencia de las preguntas a elaborar.

2.2 Presentación del análisis

Categorías de análisis



La pedagogía hegemónica de la sexualidad está compuesta por prácticas pedagógicas que la de/conforman, éstas a su vez se dividen en subcategorías; por su parte, la sexualidad está integrada por sus cuatro diferentes holones; así mismo, el placer sexual se ramifica en dos. Estas tres categorías conforman el eje medular de la presente tesis. Su relación es a manera de triada, en tanto que la pedagogía hegemónica de la sexualidad de/conforma (a través de

ideas, prejuicios, mitos y tabúes) la sexualidad femenina y, por lo tanto, influye y determina el placer sexual que las mujeres puedan sentir.

Dicha triada se aborda en el presente capítulo a manera de categorías. Por su parte, cada categoría se inicia exponiendo la posición teórica desde la que se sitúa en esta tesis, buscando mostrar una visión que oriente el análisis cualitativo de las entrevistas. De manera subsecuente, las narrativas serán presentadas organizadamente con relación a las categorías que las vinculan. Esto con la finalidad de que él o la lectora puedan apreciar, específica y panorámicamente, cada categoría con la finalidad de cotejar ambas reflexiones.

Cabe aclarar que este apartado es un espacio que se abre a la escucha de las voces de mujeres oaxaqueñas urbanizadas que narran su experiencia en relación a las prácticas pedagógicas que han normado su sexualidad, y que incluye por lo tanto su proceso de emancipación al llegar de Oaxaca a la CDMX, esto en relación a la confrontación de ideas, sentimientos y expectativas/realidades entre ambos lugares. También es necesario explicitar que las respuestas aportadas por las entrevistadas, y que aquí son reproducidas, son sólo fragmentos significativos del total del trabajo de recogida de información realizado.

Me gustaría finalizar este apartado con el total agradecimiento hacia las entrevistadas, por la colaboración y la disposición mostrada a lo largo del proceso de entrevista, lo cual se vio reflejado en la apertura y la profundidad de las respuestas recabadas.

Las voces de mujeres citadas a lo largo de este capítulo aparecerán en letra cursiva e identificadas por número si habla la entrevistada 1 (E1), entrevistada 2 (E2), entrevistada 3 (E3) o entrevistada 4 (E4).

2.3 Prácticas pedagógicas que de/conforman la sexualidad.

2.3.1 Posicionamiento desde la teoría.

Con base en lo teorizado por Bernardo Lagarde (1995), quien fue distinguido profesor de nuestro colegio, la pedagogía de la sexualidad está constituida por una serie de múltiples y diversas acciones (a las que nombro como *prácticas pedagógicas*) que ocurren en lo cotidiano, tanto en el espacio público como privado; y que tienen como finalidad la sociabilización de los individuos, en tanto la formación y el desarrollo de la totalidad de su identidad individual (incluida su sexualidad).

Para Lagarde, esta identidad personal se consolida a partir del sexo biológico de la persona; y acorde a ello, se le añan: normas, valores y modelos (previamente marcados) que guían el comportamiento del deber *ser hombre* o *ser mujer* en la sociedad en la que se nace; por último, se consolida en la manera personal en que cada quien internaliza esta cultura.

Por su parte, y de manera complementaria, Pere Font (1990) afirma que, la existencia de una pedagogía hegemónica de la sexualidad, en la actualidad, está en relación a la transmisión de valores, conocimientos, opiniones y actitudes que son etiquetadas como adecuadas o inapropiadas. Esta transmisión también forma parte de las *prácticas pedagógicas* que, con base en los principios de la sociedad en que se fundamenta y en relación a cada género, de/conforman nuestra sexualidad. En este caso en particular, hablamos de la sociedad occidental-patriarcal-judeo-cristiana, en relación a la división binaria de género.

Con base en las dos posturas anteriores, es posible afirmar que la educación sexual de cada sociedad está compuesta por prácticas pedagógicas que son “individuales y colectivas, oficiales o de carácter particular, con frecuencias dispersas y contradictorias, no siempre explícitas ni claramente intencionadas, y en ocasiones sistematizadas y programadas” (Lagarde, 1995: 44).

A manera de síntesis, esta pedagogía dominante es reproducida y transmitida a través de prácticas pedagógicas, que se desarrollan en la cotidianeidad; tanto en el espacio público como en el privado, de manera formal e informal y de generación en generación, con base en lo hegemónico (lo aceptado y lo negado) de cada sociedad, que tiene por objetivo la de/conformación de la sexualidad humana. Es necesario aclarar que estas prácticas han

variado a lo largo del tiempo, sumándosele las respectivas modificaciones que la propia experiencia y los cambios, tanto sociales como culturales, han generado.

A continuación, y para fines de esta investigación, se ahondará en los dos modelos de educación que influyen y norman nuestra sexualidad.

El primero de ellos deviene de la Educación formal, la cual puede definirse como aquella que es ofrecida por un centro de educación; es intencionada y sistematizada (plasmada específicamente en los temas correspondientes a la materia, así como en los objetivos y los materiales didácticos, también está determinada por tiempos y espacios concretos); es realizada por profesionales de la educación; y el aprendizaje se materializa a través de la certificación (p. ej.: cursar la materia de educación sexual y aprobarla) (López, 1990).

El segundo modelo que orienta la educación sexual que comúnmente se recibe es el de la educación informal, este tipo de educación ocurre en lo cotidiano, se lleva a cabo por medio de actividades en la vida diaria con relación a la familia, los amigos, el ocio y los medios de comunicación; carece de intención y planificación, por lo que no presenta una estructura; no está en relación a la certificación pues se da de manera espontánea, fortuita y aleatoria, pasando, en la mayoría de los casos, de modo desapercibido (Font, 1990).

Mencionadas las dos posturas anteriores, es posible afirmar que la educación sexual tradicional ha estado más del lado de lo informal que de lo formal. Sin embargo y a pesar de la realidad, en el imaginario colectivo es comúnmente pensar que esta educación es una actividad consciente, voluntaria y sistematizada; que se expresa con frecuencia a través de la palabra o de los libros de texto y que se reduce a instituciones (en espacios y tiempos específicos) como la familia o la escuela.

No obstante, aunque algunas veces es así, no lo es en la mayoría de las ocasiones, ya que la manera de adquirir un sistema de valores determinado y, conocimientos y comportamientos sobre sexualidad se aprende, en su mayoría, más allá de estas instituciones y de manera: informal, no intencionada y carente de sistematización. Algunos ejemplos de ello son: las

pláticas casuales con amigos; las significaciones entre los comportamientos cotidianos de los adultos, y sus relaciones; los mensajes transmitidos por los medios de comunicación; la división del mundo en función al género; los prejuicios, mitos y tabúes respecto a la sexualidad que existen en la cotidianidad; etc. Todos ellos son factores que, en conjunto y a la larga, influyen y norman de manera decisiva y significativa el proceso de aprendizaje y desarrollo de nuestra sexualidad, en sus diferentes holones.

Con base en lo expresado con anterioridad, es posible afirmar que los canales de socialización más importantes encargados de producir y reproducir esta pedagogía en la sociedad contemporánea son: la familia, los amigos, la escuela, la religión y los medios de comunicación (como la radio, la televisión o el internet). Todos ellos desempeñan activamente el papel de educadores y de/conformadores de la sexualidad humana, más no son reconocidos socialmente (la mayoría de ellos) como autoridades de formación de sujetos, aunque actúan conforme a lógicas, leyes y dispositivos que reproducen la cultura dominante, aquella que es aceptada y asimilada por la mayoría de la sociedad.

Ahora es momento de pasar a las características del modelo de educación sexual hegemónico, las cuales son:

-*La sexualidad es sinónimo de genitalidad.* Idea limitada a: los órganos sexuales, su erotización y las prácticas en torno a ella. Descarta, en un primer momento, el cuerpo en completud y, en segundo tiempo, los holones de la sexualidad restantes.

- *Considerar la sexualidad como un "instinto" peligroso que debe ser controlado.* Esta forma de pensar está en relación a características animales y primitivas de la naturaleza humana.

- *Pensar la sexualidad como pecaminosa.* Esta idea está en relación a la concepción de sexualidad en tanto relación sexual, ligada a normas y valores judeo-cristianos, por lo que sólo es permitida y bien vista dentro del matrimonio, siendo su finalidad la reproducción.

-La sexualidad es un tema tabú. Con excepción de casos particulares, esta idea está permeada por el morbo, los prejuicios, los miedos y las suposiciones que se difunden a través de diversos modos en espacios familiares, sociales o escolares. Contadas veces se presenta como un tema de forma libre, amable e informada. Cuando este aparece espontáneamente, es reprimido, censurado y tabuado por medio de comentarios que lo etiquetan como vulgar, imprudente, “de mala educación”, poco diplomático e inclusive “enfermo”. Estos momentos llegan a vivirse, en su mayoría, con sentimientos de incomodidad y/o culpabilidad.

-Creer que la sexualidad se limita a la etapa fértil de la vida. Es por ello que la educación sexual se enfoca a los métodos anticonceptivos en la población adolescente y joven, invisibilizando y dejando de lado la niñez y la vejez como poblaciones importantes que viven una sexualidad más allá de la etapa fértil y a quienes, de esta manera, se les niegan sus derechos sexuales y reproductivos.

-Con base en la división genérica se le asignan roles al hombre y a la mujer respecto a su sexualidad. De esta manera se legitima la diferencia y se reproduce el sistema patriarcal. El hombre asume el rol “activo” además de poseer un “instinto sexual” que en muchos casos lo llega a “dominar” al ser “insaciable”. Esta es una forma de justificar, en su mayoría, las infidelidades por parte del hombre. En cambio, la mujer es pensada como “pasiva” y su vínculo con la sexualidad va en dos vías: la reproducción y la maternidad, ambas aplaudidas dentro del matrimonio. Cualquier manifestación de deseo o de placer fuera de esta institución es negada y reprimida por la culpa que siente la mujer, al ser valorada negativamente dentro de la sociedad.

Aunque éste ha sido el modelo general de la educación sexual durante el siglo XX, se han ido desarrollando dentro de él dos modelos que responden al mismo paradigma y que Pere Font (1990) ha estudiado. El primero se centra en evadir riesgos, el segundo en la educación moral, a continuación se describen brevemente cada uno de ellos.

a) Educación sexual para evitar riesgos.

Su objetivo se centra en la prevención de riesgos inherentes a la actividad sexual. Es de corte profiláctico. Busca evitar enfermedades o males relacionados con el acto coital. Insiste en la abstinencia fuera del matrimonio y en el uso de métodos preventivos eficientes. Este modelo ha tenido auge a partir del incremento de embarazos no deseados en poblaciones sumamente jóvenes, y tras la aparición del VIH. Vista desde un modo global, carece de un reposicionamiento y por lo tanto de una reflexión en torno a la sexualidad (pensada de manera holística), centrándose únicamente en los peligros que existen alrededor de ella, en tanto su aspecto reproductivo-erótico. Una de sus consecuencias negativas es que fomenta de manera indirecta una visión pesimista y sesgada de la sexualidad, reforzando la idea de peligro asociada a la práctica coital. De modo breve y a manera general, esta postura se encuentra lejos de generar consciencia de la sexualidad en totalidad.

b) Educación sexual como educación moral

Se fundamenta en la moral cristiana, concibiendo únicamente como apropiada y legítima la relación sexual dentro del matrimonio, pues su objetivo es la procreación de descendencia dentro del núcleo primario. Este modelo es el más difundido y vivido actualmente en nuestro país, aunque varíe en intensidad y rigurosidad de acuerdo al contexto. La información que desde aquí se expande es sesgada y moralizante, dejando de lado y satanizando el aborto, que va en contra de la concepción, su fin primero. También ofrece una valoración negativa sobre la diversidad (la homosexualidad, la masturbación, las relaciones prematrimoniales, el empoderamiento femenino, las relaciones poliamorosas, etc.) al etiquetar y condenar las diversas formas como “anti-naturales” y “monstruosas”.

Su postura es de negación frente al derecho al placer, concibiendo la sexualidad con un único fin superior: la procreación.

Como es posible apreciar, ambos submodelos se complementan y trabajan a manera de engrane, una educación legitima el discurso de la otra, envolviéndolos de “naturales” y “ahistóricos”. Es así como trabaja en completud el modelo general y hegemónico de la educación sexual actual.

2.3.2 Posicionamiento desde las voces de mujeres y análisis.

Una vez descrita la pedagogía hegemónica de la sexualidad, se busca conocer y analizar en este apartado las prácticas pedagógicas que posibilitan el placer sexual femenino de las cuatro mujeres oaxaqueñas urbanizadas que fueron entrevistadas con la finalidad de nombrar aquellas que propician o cuartan la posibilidad del encuentro con el goce y, por lo tanto, favorecen o no el pleno desenvolvimiento de la sexualidad, pensada desde una manera holística.

Es por ello que el análisis se centrará en los siguientes objetivos:

- Nombrar las prácticas pedagógicas y contenidos a través de las cuales se construye la sexualidad femenina desde una perspectiva de género.
- Evidenciar la estructuración y los dispositivos usados por las instituciones de poder que norman la sexualidad femenina.
- Identificar los factores culturales y sociales que permean la pedagogía de la sexualidad hegemónica en mujeres oaxaqueñas urbanizadas.

Se da inicio a la escucha de las cuatro voces de mujeres oaxaqueñas urbanizadas, organizadas en subcategorías para su respectivo análisis.

➤ Educación sexual recibida por la familia.

La primer subcategoría que se desprende del apartado de *prácticas pedagógicas que de/conforman la sexualidad* es la referente a la educación sexual impartida por la familia, por lo que se les preguntó a las cuatro entrevistadas: *¿Qué educación sexual has recibido de tu familia?*

E1: Con mi papá no hablaba de eso, no era un tema que se hablara, él le decía a mi mamá que me dijera las cosas y ella me decía y ya. Ella me daba condones, me decía... “hija, si

vas a hacer algo cuídate, hija siempre cuídate”. Me enseñó a cuidarme, a no andar por la vida exponiéndome a cosas que me pueden hacer daño

E2: Me decían “mira, tú lo que tienes que hacer es cuidarte, no puedes tener hijos”... pero nunca me hablaban sobre los métodos anticonceptivos. Mi mamá puso dos argollas en mi cuarto para colgar una hamaca por si algún día tenía un bebé, así yo podría estudiar y mecerlo al mismo tiempo. Eso era, para mi mamá, la manera de prevenir un embarazo. Era muy confuso. Su educación sexual para mí fue pésima. En general, con mi familia creo que ha sido lo mismo que en la escuela, con culpa, con prejuicios familiares, la idea de que todo el mundo se embaraza muy joven, todo orientado a la no reproducción.

E3: En mi familia casi no se habla de eso, con mi hermana es con la que más puedo hablar libremente. Ella me ha enseñado a cuidarme pero la mayoría de cosas que yo sé las sé porque las he buscado en internet, porque las he leído de algún libro, no porque me las haya dicho alguien

E4: Yo no podría decirte que fui educada en un ambiente de libertad porque más bien lo veo contradictorio. Siento que ellos tienen como la responsabilidad de decirme cuál es el discurso oficial y son estrictos en eso, pero a la vez son bastante libres porque en realidad nunca me impiden nada. Nunca me prohibieron o castigaron. También me han dicho que es lo más valioso que tenemos, que no con cualquiera, que protegerte siempre. Mi hermana fue en realidad quien me enseñó cómo funcionaba mi ciclo menstrual y también me habló de métodos anticonceptivos.

Como es posible apreciar **la educación sexual recibida por parte de la familia se encuentra tabuada**, es un tema poco hablado y **reducido a atender el cuidado del holón de la reproductividad**. También es una tarea de la que **se encarga** en mayor grado, en los cuatro casos, **una figura femenina**, ya sea la madre o la hermana, a quienes comúnmente se les aúnan (por un deber del *ser mujer*) las labores del cuidado. Esta educación sexual **está permeada por la cuestión moral**, como lo menciona específicamente la entrevistada 2, quien enfatiza en la culpa y los prejuicios recibidos.

Es posible afirmar que **la educación sexual impartida por la familia se da de manera informal y en espacios privados**, ya que ocurre en lo cotidiano y en lugares personales, a través de comentarios espontáneos, que carecen de sistematización. Además de que, si son intencionados, se desconoce el alcance que dichas palabras puedan llegar a alcanzar por su profundidad de anclaje en el inconsciente, llegando a limitar, en gran parte, la sexualidad femenina al vivirse como ideas encarnadas en todos los niveles de la personalidad.

A modo global, en los cuatro casos la familia tiende a mirar de manera sesgada la sexualidad, al pensarla únicamente como la **expresión del acto coital**, y por lo tanto, al **enfocar la educación sexual a la prevención del embarazo y las ITS**. Éstas son prácticas pedagógicas que construyen la pedagogía hegemónica de la sexualidad, que conlleva una **mirada esencialista de la vida** y por lo tanto de la sexualidad. Reduce el encuentro sexual al acto reproductivo y a la heterosexualidad, dando por sentado la existencia de una única y uniforme realidad. Deja de lado la visibilización y atención al goce, tanto en la práctica sexual como en la totalidad de la vivencia de la sexualidad, así como a la diversidad de orientaciones sexuales posibles.

➤ **Educación sexual recibida por la escuela.**

Para continuar conociendo las percepciones respecto a las prácticas pedagógicas que norman la sexualidad femenina, específicamente en la subcategoría de educación sexual recibida por una de las instituciones de mayor reconocimiento como de/conformadora de nuestra personalidad, se les preguntó a las cuatro entrevistadas: *¿Qué te ha enseñado la escuela sobre educación sexual?*

E1: En la secundaria los maestros eran muy abiertos conmigo. Te llevaban pepinos para que aprendieras a colocar condones. Ellos me enseñaron a protegerme, a cuidarme, a no contraer enfermedades venéreas, más que nada con higiene y medicina. No había prejuicios ni tabú, te decían “a ver, vamos a tratar este tema como lo que es”. En la prepa, como era católica, nos dijeron que no debíamos de tener sexo y había que abstenerse. No le enseñaron nada a nadie más que a sentirse culpables de lo que hacían, en lugar de enseñarnos cómo vivir. Nunca me enseñaron lo que te da placer, o lo que puedes intentar. Eso ya es tuyo.

E2: La escuela no me ha enseñado nada sobre placer. El placer está vedado, te hablan de las enfermedades, de los chancros de la gonorrea pero nunca te van a decir dónde está tu clítoris o sea, tal vez sí en un esquema pero cómo te vas a ver ahí... Algo que influye mucho son los prejuicios aprendidos, que en su mayoría conforman la educación sexual recibida y, aún más por ser mujer. La educación en la escuela es deficiente. No había más que gráficas sobre la gonorrea, la sífilis, el chancro, el sida... y culpa.

E3: Una vez nos enseñaron a ponerle el condón a un pepino. Nos enseñó sobre la variedad de métodos anticonceptivos que hay. Una maestra del CEDART nos habló sobre la masturbación.

E4: Creo que lo que he aprendido es que está mal enseñado, porque no me ha enseñado, porque te das cuenta cuando estás en una relación sexual que no has aprendido nada o que tampoco conoces lo que es placentero para tu cuerpo.

En los tres primeros casos, se enfatiza que **la educación sexual impartida por la escuela ha estado enfocada a la enseñanza de métodos anticonceptivos**, así como a la protección y el **cuidado de la adquisición de enfermedades venéreas**. Como lo estudió Pere Font (1990), estas características responden al modelo de *Educación sexual para evitar riesgos*, cuyo objetivo se centra específicamente en la prevención de riesgos ligados a la actividad sexual. Esta postura concibe **la sexualidad como sinónimo de genitalidad**, además de posicionarse desde una **mirada fatalista** al respecto, al centrarse únicamente en los peligros que existen en torno a ella. Otra de sus características es que **se limita a atender la etapa fértil de la vida** de las personas, la juventud y la edad adulta. Por lo que deja de lado la atención a otras poblaciones (niños y ancianos), que carecen de una educación sexual integral.

Esta educación por parte de la escuela es formal, explícita y sistematizada pues existe una planeación en tanto asignatura, temario, y objetivos a cumplir dentro de horarios establecidos, por lo que su frecuencia también está regulada. **Es de carácter oficial** porque se da dentro de una institución, reconociéndose la enseñanza y el aprendizaje de los contenidos, legitimándose a través de la acreditación de la asignatura y la extensión de un certificado que lo atestigua. Se da **en un espacio privado**, dentro de las aulas y a lo largo de la clase y se conforma de **prácticas individuales y unidireccionales**, casi en todos los casos mostradas por el profesor a los alumnos.

Otros de los ingredientes esenciales en esta educación recibida son **la culpa y los prejuicios**, ideas que se repiten tanto en la entrevistada 1 como en la 2. Pere Font (1990) apunta que este tipo de **educación sexual se fundamenta en la moral judeo-cristiana**, concibiendo únicamente válido el acto sexual dentro del matrimonio, por ello frases que conllevan mitos y tabús respecto a la sexualidad son reproducidos, un claro ejemplo es el tan afamado “virgen hasta el matrimonio”.

De manera situada, la entrevistada 1, habla de **la abstinencia** como un “método anticonceptivo”, idea aprendida en una preparatoria católica, por lo que es posible visualizar el tipo de pedagogía que es enseñada desde una postura religiosa. Es por lo dicho anteriormente que es posible afirmar, de manera global, que en este paradigma **se piensa la sexualidad como pecaminosa ligada a un "instinto" peligroso que debe ser controlado**, reproduciendo así una visión sesgada de la sexualidad (reducida al mero acto coital) y quedando, de esta manera, el deseo femenino aprisionado por la culpa y los prejuicios.

Junto a ella, y de manera implícita, existe una **negación rotunda del derecho al placer** al concebir la sexualidad con destino, a lo considerado, el fin superior: la procreación. Ya en este tema, tanto las entrevistadas 1, 2 y 4, visibilizan el tabú y el silencio en torno a él. **El autoconocimiento y el goce se encuentran invisibilizados, muy lejos de ser reconocidos y valorados**. La masturbación es uno de los tabús más fuertes que predomina dentro del modelo pedagógico hegemónico, que se ve reflejado en el nulo reconocimiento y difusión del órgano encargado exclusivamente del placer femenino: el clítoris.

Por último y de manera puntual, las entrevistadas 1, 2 y 4 enfatizan su percepción respecto a la **deficiencia de la educación** recibida por parte de esta institución.

➤ **Educación sexual recibida por la religión.**

Continuando, y de manera ligada, en esta categoría, nos adentramos al subsistema de la religión por lo que se les preguntó a las entrevistadas: *¿Profesas alguna religión?*

E1: Soy una persona muy espiritual, no practico ninguna religión, aunque sí me identifico mucho con los principios budistas.

E2: Crecí en una familia católica aunque yo no creo en esa religión ni la practico. No practico ninguna religión.

E3: Fui bautizada católica por mis padres pero yo no profeso la religión católica, ni ninguna otra religión institucional pero creo que la fe es muy importante en la vida de cualquier persona aunque no tengas como un Dios a quien adorar. No soy budista ni me creo de la religión budista pero practico la meditación y hay muchas cosas del budismo con las que concuerdo.

E4: Mi familia es católica, yo no me considero católica, no estoy muy involucrada en otra religión, simplemente no la comparto y tampoco la profeso

Los cuatro casos coinciden en no profesar ninguna religión. Tanto la e2, 3 y 4 **proviene de una familia católica pero actualmente rechazan sus principios y no practican dicho dogma.** Tales afirmaciones nos muestran cómo estas mujeres, aunque han sido educadas bajo este paradigma, reconocen, niegan y se distancian de la validación de los principios morales que la religión católica implanta.

El rechazo de este paradigma religioso tiene relación con la negación y el desligamiento, también, de la forma en que se configura el mundo de manera hegemónica, lo que implica una educación y una moral estrechamente ligadas, en este caso específico hablamos del alejamiento del modelo de educación sexual dominante que las entrevistadas expresan indirectamente.

En contraparte, tanto la e1 y 3 concuerdan en mostrar **afinidad por la religión budista** que tiene por principios: el afirmar el devenir del tiempo, la impermanencia, el desapego, la búsqueda de la iluminación a través de la consciencia, la práctica de la meditación para serenar la mente, entre otros. Esta postura muestra una estructura menos ortodoxa en relación a la religión cristiana, al no basarse en una moral dual, dividida entre el bien y el mal, sino por el contrario, al tener un panorama más amplio respecto a la realidad. El que ellas crean en estos principios es un cambio de mentalidad que simboliza una ruptura con su educación inicial, posicionándose, por elección, de manera **alternativa** al modelo hegemónico en donde fueron educadas.

A partir de la pregunta planteada anteriormente, y para irnos adentrando más en este segmento, se quiso ahondar en el conocimiento de la relación entre la religión y la sexualidad,

por lo que se les preguntó: *¿Qué influencia ha tenido la religión judeo-cristiana en tu sexualidad?*

E1: Ninguno. Yo creo mucho en la espiritualidad, en hacer lo que te resuena a ti, hacer lo que te salta, ser una buena persona. No creo en las religiones, creo que siempre están super torcidas por humanos con mucho odio, entonces realmente no sigo y cada que prohíben algo pues se vuelve una perversión y yo creo que todo en el ser humano es natural, entonces...

E2: La idea de la culpa para la mujer, la mujer como el motor del pecado, esas cosas.

E3: El ver como algo malo la bisexualidad o que no es normal que dos mujeres se gusten.

E4: Pues el típico “virgen hasta el matrimonio” o “no seas exhibicionista”... también mis papás me han enseñado el sentir culpa por experimentar.

La culpa, es el resultado de la influencia de la religión judeo-cristiana en la sexualidad femenina. Este es un punto en común entre las e2, 3 y 4. Tal idea causa ansiedad e inseguridad respecto a los deseos experimentados porque, al salirse de lo normado/hegemónico en la sexualidad, atacan los principios de la bondad y el puritanismo femenino, así como los valores primarios de la religión judeo-cristiana. Desde aquí, **la sexualidad es pensada como pecaminosa y como un “instinto” peligroso que debe ser controlado**, acotando la sexualidad en tanto relación sexual y concibiendo a la mujer como desvinculada de su naturaleza sexual, haciéndola sentir culpable a través del señalamiento de “mala” o “pecadora” si su sexualidad es ejercida intencionalmente.

El recato también está presente en la influencia de este dogma que permea la sexualidad femenina. Ésta creencia se encuentra aunada al **deber ser sumiso de las mujeres**, a su **invisibilidad y pasividad**, y a su **desexualización**, todos ellos síntomas enmascarados de la “naturaleza ahistórica” de las mujeres. De esta manera se continúa estigmatizando y rechazando la posibilidad alternativa de pensar **lo erótico como potencialidad para el empoderamiento**. Esta idea se opone a la noción de virilidad sexual activa, dominante y “natural” que en los hombres se enfatiza y se vive de manera tan natural.

Es necesario resaltar que en el caso de la entrevistada 4, **la creencia de la virginidad cobra suma importancia junto al matrimonio**. Ambos como momentos válidos y legítimos para

el inicio de la vida sexual sólo de aquella mujer que esté casada, y que tenga por fin la procreación. A su vez, y de manera velada, la sexualidad es pensada desde esta postura como sinónimo del comienzo del acto coital, **sesgándolo al holón erótico-reproductivo y reduciéndolo a una única práctica sexual válida: la penetración** (pene-vagina). De esta manera se deja de lado y se anula un espectro de posibilidades con referente a la holística de la sexualidad.

Por su parte, la entrevistada 1 enfatiza en vivir de manera plena su espiritualidad: de **estar en contacto con ella misma y en sintonía con sus necesidades**, postura que se aleja de los preceptos de la religión católica, que niega el cuerpo y veta las sensaciones placenteras. Este modo de vivir la espiritualidad es una **alternativa**, al poner al centro la idea budista de la introspección como vía para el autoconocimiento y la iluminación (consciencia) como vía de desarrollo. Esta es una posición que intenta fluctuar con la vida y, por lo tanto, con la sexualidad.

Como es posible apreciar, gracias a las respuestas expresadas por las entrevistadas, **la religión judeo-cristiana permea de manera consciente e inconscientemente** (en su mayoría y de forma más profunda) **en la sexualidad** de quienes profesan dicho dogma. **A través de prácticas pedagógicas**, como ideas y comentarios **que ocurren frecuentemente en espacios privados, se transmiten valores de generación en generación**, cargados de culpa, prejuicios y tabús, que merman la libertad, el ejercicio y el disfrute de la sexualidad femenina.

Esta pedagogía se da de manera **individual y colectiva**, por el padre y la madre, y/o la familia; **sistematizada**, porque responde a la lógica judeo-cristiana; de carácter **oficial** dentro de la institución religiosa-educativa, y de modo **particular** fuera de ella; y es enseñada de manera **explícita o implícitamente**, claramente **intencionada** y de carácter **informal**.

Esta institución religiosa, a través de sus principios morales (claramente descritos en la parte teórica de este apartado), **genera un impacto negativo en la sexualidad femenina**, que lejos de informar y concientizar, nubla la percepción respecto a la realidad a través del

miedo, la culpa y la idea de pecado, que conforman esta mentalidad. Dicha situación influye, cual efecto dominó, en los cuatro holones que conforman la sexualidad, impidiendo, por lo tanto, la posibilidad del desarrollo y la vivencia en plenitud de la personalidad.

➤ **Educación sexual recibida por los medios de comunicación.**

Esta subcategoría nace de la curiosidad por conocer el vínculo existente entre los medios de comunicación y la educación sexual impartida, por lo que se optó por preguntar: *¿Qué te han enseñado los medios de comunicación?*

E1: El internet me ha enseñado las cosas que me gustan, permitiéndome mucha libertad respecto a la información: diversidad de posiciones y actividades.

E2: El porno y todo eso, creo que también prejuician la idea de lo que debe ser el sexo, es algo super maquinario, super poco orgánico, sucio, irrespetuoso... Los comerciales me han enseñado que el cuerpo tiene que ser perfecto... el cuerpo perfecto para el sexo es el cuerpo esbeltísimo, super bien cuidado, super configurado para los demás

E3: Los comerciales de la tele y el porno también. Creo que me ha ayudado porque me da una idea de cómo es, bueno es que mucha gente ve el porno como un tabú y aunque lo vea no lo admite. Yo creo que también me ha ayudado a ver el sexo de una manera más abierta.

E4: Se me viene a la mente documentales sobre cómo fisiológicamente vive cada cuerpo el placer, sobre el proceso de excitación, como entender más mi ciclo menstrual y lo que implica, y el aborto.

El medio de información con mayor mención ha sido el internet, en contraposición a la radio y la televisión. El uso de este medio frecuentemente se da en **espacios privados**; al estar presente en la intimidad de nuestro hogar frente a la computadora; es consumido de manera **individual**, pero es expuesto a lo **colectivo**; es de carácter **particular y sistematizado**, porque responden a lógicas individuales estructuradas (de acuerdo a la página web consultada) pero con relación a la difusión de una cultura de masas; y por último, es **explícito e implícito**, al mostrar de manera directa e indirecta los contenidos y las intenciones para con las usuarias.

La e1 menciona las **características positivas de esta herramienta**: el **acceso a la diversidad de temas** de interés, y la **libertad de búsqueda y encuentro** de la información. Por su parte, la e4 menciona el **uso de los medios de información como un dispositivo** que usa en **beneficio para su formación**, a través de mirar documentales que le explican, de manera detallada, la realidad, por ejemplo: el funcionamiento de cada cuerpo, el placer, los procesos de excitación, y el ciclo menstrual. La e3 visualiza al **porno** como una herramienta que le ha permitido darse una idea más clara de cómo es el sexo, pensándolo como **posibilidad para desestabilizar los tabúes** que existen respecto a este encuentro, permitiéndonos verlo como algo natural y abierto en el ser humano. Esta postura es cuestionable entendiendo que **el porno** mencionado es **hegemónico-patriarcal**, al mostrar determinadas prácticas (enfocadas al placer fálico), específicas estéticas corporales, y, en la mayoría de los casos, violencia en relación a la mujer.

La e2 hace hincapié en los **aspectos negativos que los medios han tenido sobre su sexualidad**. El primero ha sido el porno, que a su parecer ha delimitado y, por lo tanto, perjudicado la idea que las personas se forman sobre cómo debe ser un encuentro sexual: volviéndolo maquinario, poco real y **objetivizando a las mujeres, concentrándose únicamente en el placer fálico, e invisibilizando** de este modo **el goce femenino**. El segundo aspecto negativo han sido los comerciales, al **establecer una forma hegemónica de cómo debe ser el cuerpo perfecto en las mujeres** (alto, blanco, delgado, depilado y sin discapacidades, embellecido para la atención y el gusto de los otros), **negando la diversidad y complejidad de los organismos; fomentando la anulación del placer de *ser-para-sí* en las mujeres; e inculcando la culpa, de manera natural, en los cuerpos femeninos**.

Con base en las respuestas aportadas es posible afirmar que, en el caso de las entrevistadas, los medios de comunicación, particularmente el internet, ha sido una herramienta de conocimiento a la multiplicidad de realidades existentes, que les han ayudado a reducir falsas creencias respecto a la sexualidad, frecuentemente alimentadas por la ignorancia, los miedos, tabúes y prejuicios que la sociedad en devenir valida.

Poco se menciona sobre la influencia negativa de los medios en nuestra formación, el más reiterado en este caso es la pornografía y los comerciales como secuencias que afirman, una y otra vez, los límites y las condicionantes del deber ser, tanto del encuentro sexual, como del cuerpo femenino.

El conocimiento de la influencia de los medios de comunicación en la formación de la sexualidad femenina nos ayuda a conocer aquellas vías y contenidos que impactan y condicionan nuestro actuar y nuestro sentir en los cuatro holones existentes, para poder de esta manera, proponer una vía **alternativa que beneficie e impulse el ser-para-sí y, por lo tanto, el placer en la vida de las mujeres.**

➤ **Proceso emancipatorio.**

Creí necesario conocer, a modo general, el proceso de migración/emancipación que cada una vivió durante la adaptación entre el ir y venir de la Ciudad de Oaxaca a la Ciudad de México, y viceversa. Esto con la intención de conocer los cambios, las confrontaciones, las dudas y los sentimientos que se generaron y experimentaron durante este proceso de transición hacia la autonomía. Las preguntas que detonan el cumplimiento de este objetivo son *¿Cómo viviste tu proceso de transición y adaptación entre la Ciudad de Oaxaca y la Ciudad de México?, ¿cuáles fueron las ideas que has confrontado entre lo aprendido aquí y lo que te enseñaron en tu lugar de origen?, ¿qué sensaciones predominaron en este periodo de cambio?*

E1: Sentí mucha confusión, tristeza y ansiedad. Subí mucho de peso, porque comía desmedidamente, creo que era por la ansiedad. Me daba miedo estar sola y evitaba estarlo. Casi todo el tiempo me mantenía ocupada. Me sentía en la nada, poco a poco las cosas se fueron estabilizando. Cuando iba a Oaxaca mi mamá decía que me estaba volviendo “chilanga”, que estaba siendo muy desinhibida.

E2: Creo que sobre todo ha sido el tema de la feminidad, ahora la vivo en plenitud pero antes me costó mucho trabajo llegar a ella, conquistarla. Yo creo que sobre todo es a partir de la separación con mi familia, o sea, sí es verdad que cuando estaba ahí había un desarrollo de mi feminidad pero estaba supeditada a la culpa, que en realidad era culpa de mi madre, que en realidad era culpa de su madre y así sucesivamente, entonces creo que en el momento en que yo me separé y me fui pude empezar una nueva búsqueda de lo que era ser mujer para mí misma. Creo que fue una cosa que se fue dando a partir de las vivencias

que tuve y también fue un proceso muy complicado porque inevitablemente estaba supeditada al contexto, entonces fui como víctima de violencia y cosas así y eso también hizo darme cuenta de qué era lo que quería para mí y qué era lo que no quería o no iba a volver a permitir que sucediera con mi cuerpo.

E3: Desde la preparatoria he vivido fuera de casa, el bachillerato lo estude en Oaxaca Centro, en un CEDART. Luego me fui a Puebla y después aquí. Siempre he vivido sola en el tiempo que estuve fuera, lejos de mi familia. Yo siempre he sido más independiente de mis padres, porque ellos siempre estaban trabajando, entonces nunca pasé mucho tiempo con ellos y tampoco tuve mucho apego. De hecho, no me es muy pesado o sea, sí los extraño pero cuando ya pasaron muchos meses de que no los veo. Extraño la convivencia, los extraño mucho a ellos, también extraño mucho la comida y estar allá en las fiestas...

E4: El proceso de adaptarme, de convivir conmigo más tiempo y de aprender a vivir sola fue bien feo porque todo se juntó. Yo me vine a estudiar a D.F. porque quería estudiar Antropología y fue difícil porque la universidad donde estudiaba me decepcionó muchísimo, también la pasé mal porque con la amiga con la que vivía tuve muchos problemas, y no me sentía nada cómoda, ni en esta ciudad, ni en esa escuela, ni tampoco conviviendo con ella. Todo eso sólo me hacía sentir insegura, fue un caos, se me cayó todo mi mundo, entonces tenía que agarrarme de otras cosas para poder llevar la vida aquí. No veía que el estudiar en otro lado no era sólo estudiar, o sea eran muchas otras cosas más, y lo más importante es vivir sola, lo cual no es nada fácil sino que es todo un proceso que implica el cuidarte a ti, eso me costó mucho. Creo que lo más difícil de vivir sola y aprender a cuidarme es conocer y ponerme mis propios límites y evitar los excesos... es bastante difícil lidiar con ello y aprender a manejarlo. Cuando llegas a vivir sola no sabes qué hacer con el vivir sólo y sólo lo usas, como irte de fiesta, tomar, probar drogas y toda la dinámica que involucra el estar en ese estado: el no dormir, el no comer bien, el no tener dinero. Hubo un tiempo en donde sí estuve más clavada en esa dinámica de desmadre pero nunca boté mis responsabilidades. Con el tiempo le fui bajando. Creo que también estoy en un proceso de ser más autodidacta, antes lo que no me daba la escuela lo trataba de buscar en otros espacios pero ahora estoy más en un proceso de tratar de hacerlo por mí. Venir a D.F. no sólo es como venir y ya, o sea sí implica destrucción de cosas que creías. Vivir tantas cosas de un jalón sí fue muy difícil para mí, en realidad no tenía ni idea qué era venir a estudiar aquí, todo lo que implicaba, porque pasas muchas crisis y depresiones. El sostén lo encontré con mis amigos y con mi familia.

El proceso migratorio/emancipatorio en cada caso se ha ido desarrollando de manera particular. Dentro de los sentimientos vividos está la tristeza, ansiedad, incertidumbre y miedo, así como estados de depresión y caos. Todos, síntomas comúnmente vividos en un **proceso de grandes cambios**, que repercuten de manera intensa en la salud física, mental y emocional de las entrevistadas.

Dentro de los comentarios recibidos, entre el ir y venir de un espacio a otro, la e1 comentó que su madre, la nombró como “chilanga”, expresión estereotipada que rechaza de manera implícita el cambio de su personalidad introvertida a desinhibida, como una conducta considerada no apropiada para la madre, dicha desde una postura tradicional-hegemónica del ser-mujer.

La e2 nos habla a detalle del **proceso de independencia personal vivido en relación a su feminidad**. Lo describe como una conquista, al **resultado del desapego de creencias básicas familiares**, como la culpa, **que le fueron heredadas a través de su linaje femenino**, impidiéndole vivir en plenitud su sexualidad. **El resultado de su autonomía fue la construcción propia del sentido de *ser mujer* para ella misma**. Cabe precisar que este tiempo también estuvo ligado a episodios de violencia que la condujeron a asimilar la experiencia, de una manera positiva, para **reconocer el trato que quería para ella misma y con su cuerpo**.

La e3, por su parte, afirma haber vivido anteriormente un proceso de independencia desde el bachillerato, lo que nos habla de una persona que ha vivido de manera anticipada, desde esta postura, dicho proceso al **emigrar tempranamente por causas escolares**. Ella no menciona nada respecto al proceso de confrontación, dudas y miedos, sino que enfatiza el extrañar la convivencia familiar, a sus padres, la comida y la fiesta en su comunidad.

La e4 hace una extensa reseña sobre su proceso de vaivén entre Oaxaca y la Ciudad de México. Enfatiza haber experimentado sentimientos de decepción, tristeza, e inseguridad al venir aquí y confrontar ideas, expectativas y realidades. Ahonda en un punto muy importante al visibilizar que el estudiar en otro lugar no sólo implica estudiar, sino **vivir sola y aprender a cuidarte, conocer tus propios límites y evitar los excesos**. El emigrar del lugar de residencia es un proceso muy fuerte, porque implica **destrucción de creencias, crisis constantes**, vivir una serie de eventos intensos que te cambian y te invitan a **aprender a ser de nuevas formas**, por lo que es importante buscar sostén en personas afines a ti, como los amigos o la familia.

Los testimonios de las entrevistadas son un claro ejemplo de cómo **un proceso de migración por motivos escolares, llega a tener implicaciones no sólo en el aspecto educativo formal** sino que permea en todas las dimensiones de la personalidad, **viviéndose, con mayor énfasis e intensidad en espacios privados, informales y de carácter particular, de manera individual y con frecuencias dispersas**, entre el vaivén de la destrucción del mundo dado por el núcleo familiar y el creado por ellas mismas.

➤ **Propuesta educativa.**

Para concluir esta categoría se les preguntó: *¿Cómo sería para ti una educación sexual que favorezca el placer sexual femenino?*

E1: Que desde niña no te enseñen que está mal, que te enseñen que es natural y sin culpa. Que tengas una guía que te diga lo que te está pasando, que te explique porqué, y qué pasa con tu sexualidad. Enseñar que hay muchos y diferentes tipos de vaginas, que existe diversidad, que existe placer a través de y que está bien, que no debe haber ningún prejuicio ni ninguna culpa y que ninguna persona te puede hacer sentir mal y que te ames. Si te enseñan a quererte desde el principio y a que está bien y que la sexualidad es natural yo creo que no vas a tener ningún problema en encontrar placer. Esta educación la vería con los papás y en la escuela, o sea que fuera algo global.

E2: Que te expliquen con bondad, como algo muy amable y natural los procesos del cuerpo. Cómo vas a empezar a sentir cosas extrañas, también sobre tu menstruación, que no lo toquen con culpa sólo que digan “mira, está sucediendo esto”, que sean objetivos, que te hablen sobre las consecuencias y las precauciones. Ser congruentes con lo que sí va a suceder, aceptando nuestra animalidad y la cuestión sexual.

E3: Con conciencia de que tus actos siempre van a tener consecuencias y de que tú eres responsable de ellas. Con responsabilidad, con libertad, sin tabúes, sin límites, siendo consciente de lo que haces.

E4: Decir las cosas como de verdad funcionan, partiendo de un autoconocimiento. Teniendo información completa y un espacio donde no te juzguen, porque es nuestro derecho. Otra premisa sería aceptar que nos causan placer diferentes cosas y que no por eso está mal, poniendo siempre en el centro que tú decides sobre tu cuerpo, diciendo qué quieres hacer... Que fuera desde una perspectiva de género, aprendiendo de tu cuerpo, teniendo otra relación con él y con las persona, basada en el respeto, la aceptación a lo diferente y dejando ser a cada quien.

La e1 sugiere que **la educación alternativa sea de manera natural, sin culpa y sin prejuicios**. Que se trate como un tema libre, como algo inherente a nuestros procesos psicológicos, físicos y sociales, con relación a lo humano. **Más allá de la división entre el bien y el mal. Que esté a cargo de una guía**, que te acompañe y resuelva tus dudas, **hablando de manera abierta sobre la sexualidad**. Es preciso puntualizar que la persona encargada de brindar tal educación sexual tendría que entablar una manera más libre de enseñanza-aprendizaje. **La difusión de la diversidad de corporalidades, y la visibilización del placer vaginal y clitoriano** también son puntos importantes que resalta la entrevistada, y que son compartidos por la e4. Por último, **la autoestima como eje de trabajo** para el tema de la sexualidad es de suma relevancia, esto implica aprender a quererse, a autovalidarse y a tener confianza en sí misma, idea ligada a la construcción de feminidad en relación al *ser-para-otros* para **comenzar a ser-para-sí**. Esta educación está propuesta para desarrollarse tanto en la familia como en la escuela, de manera global.

Por su parte, la e2 propone que **esta educación sea explicada desde la bondad, visibilizando la naturalidad de los procesos corpóreos y, apartando los miedos y las inquietudes** de las personas involucradas. Recalca que este acto sería óptimo si sucediera **sin culpa, con objetividad, sin tabús, mitos o prejuicios**. Teniendo por objetivo **crear consciencia a través del conocimiento de las consecuencias y las medidas de cuidado** para la sexualidad. Plantea como importante **no ocultar, sino aceptar y vivir la dimensión erótica-reproductiva como algo propio de la humanidad**.

La e3 enfatiza en la **consciencia, visibilizando las consecuencias y las responsabilidades** como un todo **ligado a la libertad**. La e4 cierra, complementando la idea de educación alternativa, con la importancia de **hablar de manera clara y directa** sobre el tema, **con información completa y verídica**, para **propiciar el autoconocimiento en un espacio libre de tabús**. También acentúa la **relevancia de incentivar la decisión individual y legítima que cada una tiene sobre sus cuerpos, con base en los derechos sexuales y reproductivos, desde una perspectiva de género**.

Las ideas aportadas por las cuatro entrevistadas coinciden y se agrupan en lo que Pere Font (1990) nombra como **Educación sexual profesionalizada, democrática o abierta**, basada en un posicionamiento relativista y plural, aunada a la rigurosidad científica y expresada en **actitudes democráticas, tolerantes y abiertas**. En ella se insiste en la **promoción de una ética personal ligada a la práctica de la sexualidad**, así como a la **responsabilidad** con relación a la misma. Este es un modelo basado en el **respeto por la pluralidad, la diferencia y la libertad de ser**.

➤ **Cierre de la categoría.**

De modo global y a manera de cierre, es posible afirmar que la primer categoría de este análisis: prácticas pedagógicas que de/conforman la sexualidad, está compuesta por múltiples y diversas acciones que ocurren en lo cotidiano en diferentes espacios (tanto públicos como privados), y que tienen como finalidad la socialización de las personas involucradas, en tanto la de/conformación y el desarrollo de su sexualidad, en relación a la totalidad de su personalidad.

Estas prácticas pedagógicas están compuestas por 6 subcategorías: 1) la educación sexual recibida en la familia; 2) la impartida por la escuela; 3) la difundida por la religión; 4) la expresada por los medios de comunicación; y 5) la que resulta del proceso emancipatorio; más la propuesta educativa alternativa que se les pidió describieran a modo de cierre. Estas subcategorías conforman la pedagogía hegemónica de la sexualidad, la cual responde a valores, ideas, opiniones y actitudes consideradas adecuadas o inapropiadas (con relación a principios culturales/sociales/políticos y religiosos que se viven en Oaxaca). Con base en ellas las mujeres entrevistadas han sido educadas, de/construyéndolas a lo largo del camino para configurar su realidad.

De manera breve y a modo de resumen, resaltaré las conclusiones y reflexiones que emergen de cada subcategoría:

- 1) La **educación sexual recibida por la familia** se encuentra tabuada, se reduce a la prevención del embarazo y las ITS, esta permeada por la cuestión moral judeo-cristiana (en tanto culpa y prejuicios), se da de modo informal y en espacios privados, con frecuencias dispersas y de manera explícita e implícitamente. Más que contribuir al desarrollo de las potencialidades humanas (y por lo tanto a la sexualidad) lo trunca, debido a prejuicios y tabúes que permean la educación sexual generada por esta institución.

- 2) La **educación sexual impartida por la escuela** está enfocada a la enseñanza de métodos anticonceptivos, es formal, explícita y sistematizada, con frecuencias reguladas, de carácter oficial, se da en un espacio específico (la institución educativa) y se conforma de prácticas individuales y unidireccionales (del profesor a los alumnos). En ella no existe una libertad de expresión, el alumno es tratado como un depósito a llenar. Tampoco son validadas, visibilizadas ni difundidas otras formas de ser (ser mujer, diversas orientaciones sexuales existentes y la sexualidad en todas sus posibilidades) ni vías que posibiliten la autonomía y el disfrute femenino, pues la mirada desde la que se trata es esencialista y patriarcal.

- 3) La **educación difundida por la religión** está permeada por la culpa y los valores judeo-cristianos (como la abstinencia, el pecado, la virginidad, la dualidad entre el bien y el mal, y la culpa respecto al placer femenino) que se consolidan en mitos y tabúes respecto a la sexualidad y que, más allá de favorecer, imposibilitan el goce, generando un impacto negativo en la sexualidad femenina. Esta pedagogía está permeada por una ideología que vulnerabiliza a las mujeres, al incentivar la dependencia, la culpabilidad, la sumisión y la desexualización femenina. Se transmite de manera intencionada, consciente e inconscientemente, en espacios privados (oficiales y no), a modo individual y colectivo, y de manera sistematizada (porque se desprende de un código moral establecido). Las cuatro entrevistadas coincidieron en no profesar dicho dogma, al rechazar los principios católicos con los cuales se de/conformaron, marcando una ruptura con las bases morales que las educaron. La religión budista es mencionada como alternativa, al variar en sus planteamientos en

relación al paradigma hegemónico dominante, en relación a la fluctuación del cambio, el cese del sufrimiento/culpa y la aceptación de la vida en su naturaleza misma.

- 4) La **educación promovida por los medios de comunicación**, y la cual las entrevistadas reconocen como tal, es enfatizada por medio del internet, más allá de la televisión o la radio. Esta se da en espacios privados (en la intimidad con el computador), consumido de manera individual pero expuesto a lo colectivo, de carácter particular y sistematizado, intencionado y, de contenido explícito e implícito. Algunas de las características positivas de esta herramienta es el acceso a la diversidad de temas de interés y, la libertad de búsqueda y encuentro de información, además de ser un dispositivo para beneficio de la autoformación. Resulta curioso, y necesario, resaltar la idea del porno como una herramienta que, según una de las entrevistadas, permite desestabilizar los tabúes que existen respecto al sexo; esta postura es cuestionable entendiendo que el porno mencionado es hegemónico-patriarcal (al mostrar determinadas prácticas sexuales enfocadas únicamente al placer fálico, dejando de lado el goce femenino; específicas estéticas corporales; violencia en el acto sexual hacia la mujer; y, su objetualización).

Una vez repasadas las subcategorías anteriores, es posible afirmar que la educación sexual tradicional dominante ha estado más del lado de lo informal que de lo formal, en espacios diversos, viviéndose en lo cotidiano, con frecuencias aleatorias pero constantes, con contenidos explícitos e implícitos, de manera intencionada y no. Sin embargo y a pesar de la realidad, se continúa pensando que la esta educación es una actividad consciente, voluntaria y sistematizada, que se reduce únicamente al salón de clases, y que se da en tiempos y contenidos restringidos (en materias de educación sexual y a través de libros de texto).

Por otra parte, las prácticas pedagógicas que han sido descritas a lo largo de este análisis han estado enfocadas desde una mirada biologicista-esencialista, discurso legitimado por la medicina, que ha dejado de lado los aspectos psicológicos, humanísticos y espirituales en

relación a la sexualidad. Este modelo sesga la mirada de comprensión y acción en torno a la sexualidad, pues se encuentra lejos de generar consciencia en torno a la misma.

Muy a pesar de lo deseado, este modelo es el que se identifica en mayor medida en las narraciones hechas por las entrevistadas, siendo el más difundido y vivido y variando en rigurosidad, forma e intensidad, de acuerdo a cada contexto. La información que desde aquí se expande es sesgada y moralizante, un ejemplo de ello es la satanizando del aborto que menciona la e2, que va en contra de la concepción y pone en riesgo la vida de quien lo practica. También ofrece una valoración negativa sobre la diversidad (la homosexualidad, la masturbación, las relaciones prematrimoniales, el empoderamiento femenino, las relaciones poliamorosas, etc.) al etiquetar y condenar sus formas diversas como “anti-naturales” y “monstruosas”. Su postura es de negación frente al derecho al placer, concibiendo la sexualidad con destino, a lo considerado, el fin superior: la procreación

En estas subcategorías se expresa una mirada sesgada de la sexualidad que, en buena medida, responden a lo que Font (1990) denomina una *Educación sexual para evitar riesgos*¹⁹, cuyo objetivo se centra específicamente en la prevención de peligros ligados a la actividad sexual. Esta postura concibe la sexualidad como sinónimo de genitalidad, además de posicionarse desde una mirada esencialista y fatalista al respecto. Otra de sus características es que se limita a atender la etapa fértil de la vida de las personas, la juventud y la edad adulta, por lo que deja de lado la atención de otras poblaciones (niños y ancianos), que carecen de una educación sexual integral.

También, esta educación es sinónimo de *Educación moral*²⁰ que tiene por principios los valores cristianos, concibiendo únicamente como apropiada y legítima la relación sexual dentro del matrimonio, con fines a la procreación. Este modelo permea al de arriba y juntos forman un sistema que difunde información sesgada y moralizante, llena de prejuicios, tabúes y culpa en torno a la sexualidad. También ofrece una valoración negativa hacia la diversidad, al etiquetar y condenar otras formas como “anti-naturales” y “monstruosas”. Su postura es

¹⁹ Tema desarrollado con mayor amplitud en la página 40.

²⁰ Tema desarrollado con mayor amplitud en la página 41.

de negación frente al derecho al placer, concibiendo la sexualidad con destino, a lo considerado, el fin superior: la procreación.

De modo breve y a manera general, esta postura se encuentra lejos de generar consciencia de la sexualidad, pensada como totalidad. Impide el pleno desarrollo de los holones que la conforman, truncando e imposibilitando su desenvolvimiento, y por lo tanto, la existencia y visibilización del goce femenino.

No obstante el conocimiento del proceso de emancipación nos da algunas pistas de los sentimientos, las experiencias y las percepciones en torno a un proceso de migración por motivos escolares; lo cual nos permite conocer las consecuencias, que no sólo impactan de manera inmediata y exclusiva en el entorno institucional, sino que repercuten en mayor grado y profundidad en lo individual y lo personal.

El proceso emancipatorio se ha vivido de manera particular en cada caso, con los matices personales que con respecto a la clase, la ubicación geográfica, y el desarrollo emocional que cada una ha experimentado en el momento de la transición. Las constantes son sentimientos de tristeza, confusión y ansiedad debido al cambio que implica la ruptura y la confrontación de creencias, entre las transmitidas por la familia y las apropiadas en el nuevo lugar de residencia. Este proceso culmina en la independencia personal y la autonomía que cada una ha logrado en relación a su familia: respecto a las ideas, los prejuicios y los estigmas en torno a su sexualidad; lo cual se enfatiza en la revalorización, el ajuste y la adopción de nuevas creencias en torno a la feminidad, el placer, la sexualidad y el ser mujer para sí mismas, gracias al autoconocimiento.

Para finalizar, la exposición de la propuesta educativa nos ayuda a conocer los aspectos que las entrevistadas creen de mayor trascendencia para la construcción de una nueva y diferente educación sexual, dando las pautas para el diseño de la misma. Dentro de los aspectos más relevantes a resaltar están: una educación sin culpa ni prejuicios, en donde los temas sean abordados de manera natural, abierta, sin morbo y con mucha información confiable que la sustente. La aceptación y difusión de la diversidad (de orientaciones, de corporalidades, de

formas de relacionarse y de expresarse, de experimentar placer, etc.) será uno de los pilares más importantes a trabajar, así como la autoestima para accionar el autocuidado, el cariño y la valoración de una misma, con el fin de aumentar la autoconfianza y reforzar el *ser-para sí*. Esta educación tendría por objetivo principal la creación de consciencia en torno a la sexualidad, pensada como totalidad, en relación a la responsabilidad y la libertad de cada una, con base en el autoconocimiento y el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos, todo ello teorizado y llevado a la práctica desde una perspectiva de género.

De manera global, el conocimiento de la influencia de las 7 subcategorías en la de/formación de la sexualidad femenina nos ayuda a conocer aquellas vías y contenidos que impactan y condicionan (de manera positiva y negativa) el actuar y el sentir en los cuatro holones existentes para, con base en lo conocido, poder de esta manera proponer una vía alternativa que beneficie e impulse el *ser-para-sí* y, por lo tanto, el placer en la vida de las mujeres.

2.4 Sexualidad.

2. 4. 1 Posicionamiento desde la teoría.

El sexo carece de historia. Es un acontecimiento natural, que se asienta en el funcionamiento del cuerpo, y que se encuentra fuera de toda lógica histórica y cultural. Por el contrario, la sexualidad no hace referencia, de manera específica y aislada, a atributos corporales. En distinción al sexo, la sexualidad es una construcción cultural que “representa la apropiación del cuerpo humano y de sus capacidades fisiológicas por un discurso ideológico” (Halperin, 2000: 21). La sexualidad no es un evento somático, sino un efecto cultural.

El concepto de sexualidad fue germinando en la cultura europea desde el siglo XVIII hasta el XX, que es cuando finalmente logra su culminación y consolidación gracias a la legitimación que se da de ella, a través de discursos científicos planteados desde la medicina, la psiquiatría y la sexología (Lamas, 2002).

Uno de los más sobresalientes teóricos al respecto ha sido Foucault, que desde Occidente rastreó la sexualidad, planteando que la concepción y el modo de vivirla ha variado a lo largo

del tiempo, descartando la idea de su fijeza e inamovilidad. Enfatizando en el juego de efectos o “relaciones de poder” producidas a nivel corporal, conductual y relacional, gracias al uso de tecnologías políticas complejas.

En palabras de Foucault:

En realidad se trata más bien de la producción misma de la sexualidad, a la que no hay que concebir como una especie dada de naturaleza que el poder intentaría reducir, o como un dominio oscuro que el saber intentaría, poco a poco, descubrir. Es el nombre que se puede dar a un dispositivo histórico: no una realidad por debajo en la que se ejercerían difíciles apresamientos, sino una gran red superficial donde la estimulación de los cuerpos, la intensificación de los placeres, la incitación al discurso, la formación de conocimientos, el refuerzo de los controles y las resistencias se encadenan unos con otros según grandes estrategias de saber y de poder (Foucault, 2007:129).

Por ello se afirma que la sexualidad es una construcción cultural que se encuentra lejos de ser un fenómeno “natural”. Está orientada por una posición ideológica que regula, gracias a saberes y relaciones de poder, intensidades respecto al placer y lógicas en relación al cuerpo, su control y su ejercicio, así como las resistencias en contraposición y respuesta al sistema.

Para fines de la presente tesis, el modelo que mejor se ajusta al marco teórico y desde el que se propone pensar la sexualidad es el *Holónico de la Sexualidad Humana*, propuesto por el Dr. Eusebio Rubio-Aurioles en 1992. Este sistema se basa, a su vez, en la idea central de la Teoría del Sistema General (Ludwing Von Bertalanffy, 1945) que afirma que todo sistema está compuesto por elementos que interactúan entre sí y que estos, al mismo tiempo, son sistemas en sí. A estos componentes se les nombró *holones*, con la intención de enfatizar su complejidad en sí misma y la interacción entre los demás, así como su importante constitución en el sistema.

Partiendo de este punto, es posible afirmar que los holones sexuales son los subsistemas de la sexualidad. Estas potencialidades humanas son: la reproductividad, el género, el erotismo y la vinculación afectiva interpersonal. Son potencialidades porque, desde lo biológico, están determinados para experimentar en los cuatro aspectos, es decir cada persona nace con las potencialidades otorgadas por la naturaleza, es por ello que de la potencialidad a la acción hay un proceso que vivenciar.

La integración es fundamental en este modelo, pues enfatiza la importancia de pensar los subsistemas en completud y en relación a los otros, pues su funcionamiento depende de los

demás elementos que componen el todo. Por ello, pensar única y aisladamente en el género, o el erotismo como sexualidad en sí mismos, sin relación con los demás componentes, sería un error.

Esta integración en la sexualidad se da a nivel mental, gracias a los significados otorgados a las experiencias vividas al dotarlas de sentido, significado y afecto, en relación entre lo individual y lo social. Es por ello que resulta de crucial importancia el conocimiento de las narrativas que las cuatro mujeres oaxaqueñas urbanizadas nos comparten a continuación.

La complejidad de la sexualidad está en relación a las significaciones que los cuatro holones poseen en sí mismos y en relación a los otros. De este modo, por ejemplo, si se desea modificar los significados en tanto a lo erótico, es necesario también contemplar los tres holones complementarios.

A partir de aquí daremos paso a la explicación detallada a cada uno de los subsistemas que conforman la sexualidad.

➤ **Holón de la Reproductividad Humana.**

Esta potencialidad parte de la permanencia de la especie. Se da en dos dimensiones, tanto en lo biológico como en lo psicológico/social.

La primera dimensión es la más estudiada y conocida, está en relación al acto de concebir y por lo tanto implica el embarazo, el parto y el acto reproductivo en sí mismo. En este ámbito se enfatiza el plano orgánico: los aparatos reproductivos, su funcionamiento y su regulación en relación a la interacción erótica.

La segunda dimensión, es menos conocida y por lo tanto menos difundida que la primera. Hace alusión a las manifestaciones psicológicas y sociales sobre el crecimiento. Es la potencialidad de re-producir individuos que sean similares a quienes los formaron, un claro ejemplo es el acto educativo, al replicarse las formas de pensar, sentir y actuar entre educador/educando. Implica, además, las construcciones mentales que se producen en torno a esta posibilidad. Se trata de crecer como personas de manera asertiva, aprender desde la

otredad y a partir de sí mismos. En su mayoría, este acto es nombrado como maternidad y paternidad (incluyendo la adopción), pues piensa a la reproducción en aquellas actividades que tienen como resultado la réplica de la completud del ser humano (Rubio-Aurioles, 1992)

➤ **Holón del Género.**

Es la construcción cultural que se da de “ser hombre” o de “ser mujer” en una sociedad particular, a partir del hecho biológico llamado sexo. Es decir, esta construcción parte de una base biológica, se diferencia por los genitales con los que nacemos.

Bourdieu (2000) menciona en *La dominación masculina*, con base en la relación sexo-género, que éste es la naturalización y legitimación de la diferencia sexual mediante un discurso objetivo-biologicista, encarnado en el género, por un conjunto de oposiciones homólogas que orientan y dotan de sentido a lo masculino y a lo femenino, respectivamente: fuerte/débil, alto/bajo, recto/curvo, seco/húmedo, duro/blando, público/privado, racional/sentimental, sociedad/naturaleza; y que encausan las actividades, los espacios, los tiempos, las aspiraciones y los gustos de cada uno de los géneros.

Este holón tiene manifestaciones en todos los niveles de nuestra naturaleza humana, y es el que configura la realidad patriarcal y, por lo tanto, las prácticas pedagógicas que norman nuestras identidades, del mismo modo que nuestras sexualidades.

Esta identidad es el “marco interno de referencia que nos permite respondernos quiénes somos, qué hacemos, qué queremos y a dónde vamos” (Rubio-Aurioles, 1992: 4) y se construye alrededor del elemento central llamado género.

La identidad genérica, propuesta por John Money y Anne Erhardt en 1972, refiere a la unidad, constancia y unicidad de la individualidad personal, ya sea como hombre o como mujer, en el plano de autoconciencia y conducta.

Simone de Beauvoir afirma:

No se nace mujer: se llega a serlo. Ningún destino biológico, psíquico o económico define la figura que reviste en el seno de la sociedad la hembra humana: es el conjunto de la civilización el que elabora ese producto intermedio entre el macho y el castrado al que se califica como femenino (Beauvoir, 2012: 87).

Este aporte sobre la definición de género nos ayuda a comprender cómo muchos de los atributos que consideramos propios de las mujeres no lo son de manera intrínseca, sino que son una construcción pedagógica. Una serie de acciones, que se desarrollan en espacios públicos y privados, con el fin de socializar a las personas con base en los valores y las pautas culturales de comportamiento de lo que se desea de cada género. Obligaciones, prohibiciones, gustos, necesidades, aspiraciones, deseos, maneras de relacionarse, formas de percibir, ser y estar en el mundo correspondientes a lo femenino o masculino, excluyen de manera antagónica al género opuesto y se interiorizan en nuestros cuerpos. Este mandato cultural es lo que Lagarde (2000) nombra como *desiderátum* y es con base en él que se nos enseña ser hombres o mujeres.

➤ **Holón del Erotismo.**

Este elemento de la sexualidad nos remite a las vivencias comúnmente conocidas como sexuales. Para la mayoría de las personas, sexualidad es sinónimo de erotismo. Desde esta postura se considera como un sistema en sí mismo que, en relación a los otros tres, conforma el gran sistema llamado sexualidad.

Otra postura, claramente identificada, es la de pensar al erotismo en relación al amor, esto se debe a que la experiencia erótica es frecuentemente relacionada con la vivencia amorosa. Sin embargo, el holón erótico se vivencia muchas veces fuera de estos contextos, por lo que es importante aclarar que el erotismo se identifica con el placer de las experiencias corporales, tanto individual como en conjunto con otra persona, en las que se disfruta de la respuesta genital y corporal (en el sistema nervioso) a manera de excitación y placer sexual.

Se entiende por erotismo a: “los procesos humanos entorno al apetito por la excitación sexual, la excitación misma y el orgasmo, sus resultados en la calidad placentera de esas vivencias

humanas, así como a las construcciones mentales alrededor de estas experiencias” (Rubio-Aurioles, 1992: 4).

Este holón, al igual que otros holones sexuales, tiene diferentes niveles de manifestación: la biológica y la psicológica. La primera hace referencia a lo físico, la segunda a los componentes mentales que están en relación a las representaciones y simbolizaciones culturales, así como a su regulación a través de códigos de conducta, por lo que el erotismo cobra un tinte sumamente humano.

➤ **Holón de la Vinculación Afectiva Interpersonal.**

Este holón hace referencia a la ”capacidad de sentir afectos intensos por otros, ante la disponibilidad o indisponibilidad de ese otro/a, así como a las construcciones mentales alrededor de los mismos” (Rubio-Aurioles, 1992: 5).

La forma en la que se presentan estos vínculos y que la sociedad reconoce en mayor grado es el amor, sin embargo ésta es una visión sesgada pues las relaciones de este tipo van más allá de lógica del amor romántico y se expresan en formas diferentes y opuestas a la comúnmente establecida y aceptada.

El componente indispensable para que estas relaciones sean reconocidas es la resonancia afectiva intensa que se da por la interacción entre los diferentes holones sexuales existentes. Es por ello que las personas nos vinculamos debido a que los afectos en relación con el otro/la otra son de tal intensidad que nos invita a alimentarlo o evitarlo.

2.4.2 Posicionamiento desde las voces de mujeres y análisis.

La segunda categoría que conforma la escucha de voces de mujeres oaxaqueñas urbanizadas inicia con la pregunta: *¿Qué es para ti la sexualidad?*

El: La sexualidad es la forma en la que vives tu vida sexual. La forma en la que te desarrollas en tu entorno. Tiene que ver con todo, es como respirar. Todo el mundo tiene una vida sexual

aunque no estén teniendo sexo. Es lo referente a lo que te prende o te excita. Está tu sexualidad y luego tu vida laboral o escolar, no se mezclan.

E2: La sexualidad es la manera en la que yo asumo mi género. Es ser congruente con mi cuerpo, lo que es, lo que digo, y cómo lo vivo, asumiendo mi identidad sexual. La sexualidad se define a partir del cuidado y la íntima concepción y desarrollo de tu cuerpo.

E3: Es todo lo que involucra el ámbito sexual, desde nuestro género, la orientación, la manera de vivir el sexo también. Los escenarios donde vivo la sexualidad son: en una relación amorosa, cuando elijo a mi pareja, cuando exploro mi cuerpo y durante la relación sexual.

E4: Ha sido una forma cultural de normativizar el placer sexual y tu cuerpo. Es aprender qué onda con tu cuerpo y, por lo tanto, con el cuerpo de los demás.

Para la e1 **la sexualidad es el modo en el que vives tu vida sexual, que tiene que ver con el desarrollo en relación al contexto.** Este es un pensamiento que **concibe la sexualidad de una manera holística**, identificándola con la postura de Rubio-Aurioles (1992); además de pensarla como fundamental, al expresar “tiene que ver con todo, es como respirar”. La e1 realiza la **distinción con el coito.** De modo contradictorio, acentúa en la idea de la compartimentación de espacios y tiempos de lo sexual en relación con **lo laboral o lo escolar, como espacios no propios o independientes de la sexualidad**, por ser de carácter formal y público en contraposición de lo sexual, pensado como personal y privado. Tanto la e1 como la e3 piensan **la sexualidad relacionada estrechamente al holón erótico y la vinculación afectiva.**

Por su parte, la e2 expresa **la sexualidad vinculada al holón del género.** Menciona una **cohesión en la vivencia de la sexualidad**, como un todo congruente entre lo que se piensa, se siente y se hace, por lo tanto, se es. Enfatiza en el **autocuidado como posibilidad para el pleno desarrollo de la sexualidad.**

La e4 define una **reflexión histórica sobre la sexualidad, ligada al posicionamiento foucaultiano sobre el control y la normativización de los cuerpos y el placer**, además, enfatiza en el **autoconocimiento como medio para el disfrute.**

La reflexión continúa con la pregunta: *¿De qué manera has aprendido tu sexualidad? ¿Quién ha influido en mayor medida en ella (positiva/negativamente)?*

E1: Lo que he aprendido no ha sido gracias a mis papás, con ellos no ha habido esa comunicación. Yo viví mi adolescencia sin guía. Mi guía eran los libros, las películas y la gente que conocía. Con la experiencia me fui dando cuenta de las cosas que me gustaban. Aprendí que a todos nos gustan las perversiones, es normal, sin importar lo tabú que sea. Quien me influyó de manera negativa fue un novio, porque me obligaba y no me gustaba.

E2: La he aprendido de los amigos, ellos me dieron las herramientas para dejar de tener culpa y miedo. También leyendo sobre culturas antiguas, eso me ayudó a darle forma a lo que pienso, argumentando para mí misma mi propia sexualidad, cerciorándome de que no estaba mal y de que era algo natural.

E3: Mis papás, mis amigos, el CEDART y algunos maestros también.

E4: En pláticas con mis amigos o con mi hermana, también con mi familia, y pues investigando por mi cuenta.

La manera en que la e1 menciona haber experimentado un **aprendizaje sobre sobre su sexualidad** ha sido **a través de la cultura**, del acercamiento a la literatura, el cine y las personas. **La experiencia también es una forma de aprendizaje importante** para ella, pues le ha permitido periodos de reflexión y asimilación de la realidad de manera autónoma, visibilizando los tabúes existentes. Finaliza su participación mencionando que la influencia negativa en su sexualidad ha sido una pareja, quien la obligó a realizar prácticas no deseadas por ella misma, visibilizándose **la violencia de género** vivida en el núcleo primario de sus relaciones como **factor fundamental del truncamiento del disfrute y el desarrollo de la sexualidad femenina**.

La e2 menciona sus **vínculos amistosos** como parte importante de la **influencia en su sexualidad**, al ser modelos vivientes de la manera en la que ella también desea ser/vivir, ayudándole a experimentarse sin culpa ni miedo al respecto. Ella, al igual que la e1 y 4, mencionan **el autodidactismo y la literatura como posibilidad de conocimiento y argumentación propia sobre su sexualidad**.

Dentro de las **influencias positivas hacia la sexualidad femenina** están los papás, los amigos, los maestros y de nueva cuenta **la hermana, como figura femenina encargada al cuidado y la educación de las otras**, ideas que se repiten tanto en la e3 como en la 4.

➤ **Reproductividad.**

A continuación se inicia el análisis de la primer subcategoría, que hace referencia a uno de los cuatro holones que conforman el bloque denominado *Sexualidad*, con la pregunta: *¿A qué edad iniciaste tu vida sexual?*

E1: Empecé a mantener relaciones sexuales a los 12 o 13 años

E2: A los 17 años. Sucedió con mi primer novio, queríamos que pasara de manera especial, fue algo importante para nosotros porque fue con la persona que amábamos.

E3: ¿Hablas de la penetración? Mi exploración sexual infantil fue a los 10 años, entre amigos, jugando. Esa experiencia marcó mucho en mí, en mi percepción del placer y de mi sexualidad, porque empecé a explorar mi cuerpo a temprana edad.

E4: A los 17 o... bueno, es que creo que lo reduje a mi primera vez pero había otro tipo de aproximaciones desde antes, como una relación sexual no terminada pero también cuenta ¿no? es como un primer acercamiento de conocerse entre los cuerpos.

La e1, 2 y 4 **identifican el inicio de su vida sexual con el momento en que comenzaron a sostener relaciones sexuales** con otra persona, esto nos revela cómo **la vida sexual es sinónimo de coito, y la sexualidad una equivalente de la genitalidad**, desvinculándolo de la totalidad de la vida humana. Este enfoque se limita a percibir la sexualidad en función de sólo una dimensión del holon de la reproductividad: la biológica, **dejando de lado la dimensión psicológico/social y los demás holones que la componen.**

La e2 **vincula esta experiencia con la relación de pareja**, como elemento importante y decisivo para comenzar a sostener relaciones sexuales, **planteamiento que refuerza el mito** “para mantener relaciones sexuales tienes que estar enamorada de tu pareja”.

La e3 y 4 resaltan **la exploración sexual infantil/juvenil vivida por medio del juego como sinónimo del inicio de su vida sexual**, siendo la **detonante de** la experimentación de **libertad, placer y autonomía**, a muy temprana edad. Esta vivencia también repercutió en la concepción de **vida sexual** como práctica que **no incluye necesariamente la penetración**. Es así como la **exploración entre pares** se muestra **como posibilidad de auto y mutuo conocimiento, así como vivencia del placer en la sexualidad**.

➤ **Género.**

La segunda categoría inicia con la pregunta: *¿Cuál es tu sexo?*

E1: Femenino

E2: Femenino

E3: Femenino

E4: ¿Femenino?

La e1, e2 y e3 **asocian el sexo con el género**. Sólo una (e4) contestó a manera de cuestionamiento, lo cual refleja que **el tema aún no le es del todo claro**, sino que **se vive de modo ambiguo**.

Se continúa con la pregunta: *¿Con qué género te identificas?*

E1: Con mujer, pero un poquito de los dos. De repente me siento masculina y de repente femenina, 80%. Me identifico con la palabra feminidad, desde el aspecto físico, la ropa, el maquillaje... el de ser novia y ser madre. Me gusta mucho ser independiente, cuidarme a mí misma y no sentirme víctima. Creo que, tristemente, eso es mucho parte de ser mujer.

E2: ¿Bisexual?

E3: Mujer

E4: Si hablamos de lo establecido, no me siento totalmente dentro de mujer porque tengo otros gustos, también de preferencias sexuales me atraen mujeres, entonces eso no entra en la normatividad de la categoría mujer. Me identifico pero no al 100% con mujer.

Para la e1 **su identificación con lo femenino está en relación al aspecto físico**, como la ropa, **y a los roles de género asignados**, como la madre. Ella afirma ser una mujer activa e independiente y señala el **papel de víctima como aunado a la construcción social del ser mujer**.

La e2 y 4 equiparan al género con la orientación sexual, lo cual vislumbra la ignorancia existente respecto al tema. Por su parte, la e3 **asocia el género con el sexo**.

Por su parte, la e4 aclara no sentirse cómoda con la **categoría mujer** por los **mandatos establecidos de esta construcción**, de los cuales difiere. Además precisa de **gustos y preferencias que salen de la normatividad**, de lo que se espera en torno a lo femenino. Una de estas exigencias es la heteronormatividad, que se fundamenta en el binarismo, en donde se espera que la persona guste de otra, de sexo contrario, por lo cual se invisibiliza la diversidad de orientaciones sexuales existentes y se genera discriminación en torno a ellas.

El tercer cuestionamiento de esta subcategoría fue: *¿Cómo vives tu ser mujer?*

E1: En todo lo que hago, en todo lo que expreso. Lo expreso a través de lo que hago: la música, la forma en la que hablo, en la que camino, o coqueteo.

E2: Mi ser mujer, en un sentido íntimo, es absolutamente placentero. Estoy bastante consciente de mi feminidad y la intento desarrollar. El ser mujer lo aprendí aquí, lo cual implica cierto temor de qué es lo que te va a suceder, cómo puedes cuidar tu sexualidad, hasta qué punto te restringes para que no caigan sobre ti los prejuicios, las enfermedades, la culpa. Me gusta ser mujer individualmente, pero a nivel social me genera un conflicto porque las mujeres somos muy violentadas hoy en día.

E3: Me gusta ser mujer pero soy bisexual. Creo que las mujeres tenemos una esencia muy particular, a diferencia del hombre. Nosotras disfrutamos de la sensibilidad, del derecho a ser sensibles. Son los roles que nos asignan. A los hombres no se les da tanta libertad de ser sensibles y nosotras las mujeres sí, porque nos educan para ello, para cuidar, para ser amorosas.

E4: Lo vivo desde mi cuerpo, que es de sexo femenino. Este cuerpo a través del cual me muevo corresponde a una mujer. Pero resulta que para los otros el ser mujer es menos, entonces también lo vivo desde la desigualdad. Para mí el ser mujer, es algo que aprendimos, en mi familia predomina el matriarcado y creo que eso en mi proceso de ser mujer ha influido mucho en mí.

Como lo menciona Bernardo Lagarde (1995), y como lo afirma la e1, **la construcción del ser mujer permea en todos los aspectos de la vida y se ve reflejado en las expresiones de**

la personalidad, las actividades realizadas, la creación artística, y las peculiaridades del comportamiento cotidiano, como: el hablar, el caminar o el coquetear.

La binariedad de género permea incluso en el espacio, en el caso del **ser mujer se hace presente en la división de los comportamientos permitidos entre el espacio público y el privado**. La e2 menciona que para ella **el espacio íntimo es placentero**, por su conexión con sí misma y su feminidad; en contraposición a **lo público**, al ser **vivido de manera desagradable por la violencia de género a la que se encuentra expuesta la mujer**.

Otra de las percepciones en torno al género es el “**derecho a la sensibilidad**” del cual las mujeres disfrutan, y del que habla la e3. Tanto **hombres como mujeres viven en relación a las limitaciones en sus formas de ser**, lo cual es **transmitido por medio de la educación**, concretamente a través de **prácticas pedagógicas que norman nuestros sentires y comportamientos**. La e3 también explicita que **la sensibilidad femenina se aúna al trabajo de cuidados que se nos asigna por ser mujer**.

El ser mujer también se vive desde el cuerpo y la desigualdad, de ello nos habla la e4. Visibiliza que **el ser mujer se aprende a partir de determinadas prácticas** y termina mencionando que **el matriarcado es una influencia particular del ser mujer**, este sistema se caracteriza por la toma de decisiones por parte de la mujer, así como por su empoderamiento, liderazgo y fortaleza.

La cuarta interrogante del subsistema género fue: *¿Existe alguna condicionante culturalmente que limite tu ser mujer?*

E1: Sí, el miedo a ser acosada. Eso es algo que me limita a ser hasta el punto que yo quiero ser. A mí me encantaría usar cosas cortitas pero es limitante porque te molestan, puedes sufrir hasta una violación, eso me asusta y llega a ser incómodo.

E2: Sí. En esta sociedad, ser mujer implica que debe haber una contraparte masculina y yo no lo creo, puede ser femenina o también ambigua. Creo que ese es el gran conflicto de ser mujer, sentir que soy mujer femenina pero que quiero vincularme con mujeres.

E3: No disfruto que la gente piense que las mujeres tenemos que casarnos, ser madres, cuidar a los hijos, quedarnos en casa, porque aunque pareciera que ya no se piensa así en realidad es mentira. Me molesta que tengamos estereotipos de cómo debe ser una mujer.

E4: Me molesta que mi mamá tenga un trato preferencial con los hombres, siento que no sólo es en la familia sino el mundo en general. Es la idea de creer que la mujer es menos. La violencia también es otro factor importante, me molesta tener que limitarte a no salir por no correr peligro, por no sufrir una violación. Me hace sentir insegura.

Dentro de las **limitantes culturales del ser mujer** están: el acoso, el miedo a la violación, la heteronormatividad (de nueva cuenta se hace presente), las expectativas en torno a ella, los estereotipos, los roles de género, las exigencias de la sociedad de ser madre-esposas, las actividades asignadas llanamente reducidas al espacio privado y la discriminación entre el hombre y la mujer, por mencionar algunos ejemplos citados por las cuatro entrevistadas. Dichas prácticas se desprenden, consecuentemente, del sistema patriarcal, oprimiendo y cuartando la libertad de ser de las mujeres.

La pregunta que da cierre a esta subcategoría es: *¿Cómo has vivido el proceso de auto-identificación (genérica y de orientación sexual) en la sociedad?*

E1: Siendo yo. Nunca he intentado ser alguien que no soy y cuando conozco personas a quienes no les parece quien soy, me alejo. Eso me ha ayudado mucho a ser yo.

E2: Ha sido conflictuante porque no se habla al respecto, como no es tangible es absolutamente desconocido. Eso sí, los medios de comunicación y la publicidad son quienes más opinan al respecto, es una cuestión pedagógica totalmente impuesta. Creo que mi sexualidad, previamente a que yo la aceptara, estaba normada por el contexto.

E3: No me gusta cuando se te etiqueta de algo por diferente. No me gusta llevar un letrero que diga “soy bisexual”. En mi casa lo sabe mi mamá y mi hermana, al único al que no se lo he dicho es a mi papá, por miedo al rechazo.

E4: Creo que lo he vivido de una manera bastante tranquila. No he sufrido ningún tipo de estigmatización. Creo que el problema siempre viene de fuera, y se da con las personas de mi entorno, sobre todo por la violencia machista y el acoso callejero. Eso no me permite ser yo.

El proceso de auto-identificación vivido es dividido en dos partes. El primero es aquel en donde predominan: el bienestar (sin invisibilizar las crisis posibles, pero afirmando mayores

periodos de tranquilidad), la afirmación de gustos, la aceptación y la celebración de diferentes formas de ser, así como la fidelidad de ser una misma. Estas, son características resultado de una **Educación enfocada al placer y el desarrollo de la sexualidad desde el bienestar**, ejemplificados por la e1 y 4.

De manera antagónica, una vivencia que tiende más a la experiencia conflictuante, discriminada, teñida de violencia y acoso, cargada de mitos y tabúes, llena de etiquetas y repudio a lo diferente, y que vive el silencio y la invisibilidad como lugares comunes de escondite, responde a los modelos de **Educación sexual para evitar riesgos** y **Educación sexual como educación moral**. Esta postura trunca las posibilidades del yo, y es la que, lamentablemente, se encuentra entretejida en nuestra formación. Algunos ejemplos son mencionados por la e2, 3 y 4.

Por último, es importante enfatizar en el comentario realizado por la e2, sobre la **influencia de los medios de comunicación sobre la sexualidad femenina**, al ser una **cuestión pedagógica que norma los cuerpos, los sentires y los comportamientos de las mismas**; así como a la idea de que **el contexto es quien forma y determina la sexualidad**, en este caso lo es Oaxaca, con sus costumbres y creencias tan arraigadas.

➤ **Erotismo.**

Continuando en la profundización de los holones de la sexualidad, desde una mirada holística, la interrogante que abre la subcategoría 3 es: *¿Cuál es tu orientación sexual?*

E1: Abierto. Me gustan las niñas y también las personas andróginas.

E2: Creo que es algo que rechacé durante mucho tiempo, aunque es algo que sabes desde niño. Yo sabía que me gustaban chicos y chicas pero era algo que estaba condenado socialmente. No entra dentro del cuadrado que te dicen que es ser mujer o la sexualidad “sana”. Aprendí que puedo llevar una relación sexual sana con una mujer. No es malo.

E3: Soy bisexual.

E4: Creo que entraría más en la categoría de bisexual

La bisexualidad es la orientación sexual a la cual las 4 entrevistadas se inclinan. Esto expresa la **diversidad ante la heteronormatividad**, que ha sido impuesta por el patriarcado disfrazado de “natural”. **La heterosexualidad** es uno de los tres pilares que **conforman la triada del *deber-ser***, junto con **la reproducción y la monogamia**. Dicha triada **fundamenta, organiza y estructura, la pedagogía hegemónica de la sexualidad**.

La heterosexualidad para las entrevistadas es la práctica dominante que supone como única vía aceptable la relación sexual pene-vagina con miras a la reproducción; y la relación sexo-afectiva válida sólo entre opuestos binarios. En ellas la heterosexualidad se ha convertido en la **norma que reglamenta y regula sus vidas, sus afectos y comportamientos en la sociedad patriarcal; dejando fuera mediante la descalificación, la invisibilización o el sentimiento de culpa la posibilidad del disfrute a aquellas que prefieren y optan (desde el goce) por otras formas de relacionarse**.

Para conocer parte del desenvolvimiento del tercer holón de la sexualidad, se les cuestionó:
¿De qué modo vives tu orientación sexual?, ¿con qué limitantes te has encontrado?

E1: Si me gusta alguien, lo intento. No me limito, si lo hiciera estaría más confundida. Vivo a través de lo que quiero, experimentando y decidiendo lo que me gusta.

E2: Jamás he podido establecer una relación afectiva con las chicas con las que me vinculo sexualmente, no sé si es por un prejuicio. No se lo he dicho a mi familia, creo que es difícil entender un proceso tan complicado como asumir una sexualidad ambigua.

E3: Cuando estaba en la primaria mis amigas hablaban de chicos, entonces me sentía extraña. Me preguntaba ¿por qué a ellas les llama la atención y a mí no? Cuando me enamoré de una chica, sentí mucha confusión porque empecé a notar que eran cosas que generalmente una chica sentía por un chico. Creía que no estaba bien lo que sentía.

E4: Hubo un momento en el que pensé “¡Oh no! pecadora”. No entendía por qué, pero sentía que no estaba bien. Ahora ya no me pasa, di un giro cuando empecé a conocer más gente como yo, más abierta. Me di cuenta que no estaba mal, además creo que es más común hablar de relaciones entre hombre- hombre que entre mujer-mujer.

Las limitantes ante el disfrute de las diversas orientaciones sexuales femeninas, se inclinan en mayor medida a, los relacionados con **el tabú existente sobre el lesbianismo y**

la bisexualidad, estos impactan de manera indirecta en la imposibilidad de establecer relaciones afectivas con una mujer, más allá de la experiencia sexual. La e2 explicita lo difícil que es entender un proceso tan complicado como asumir una sexualidad que difiere de la norma, debido al **estigma en torno al tema**.

La confusión, la culpa, la incomodidad y el sentirse ajena son sensaciones que se viven (e2,3 y 4) al no preferir los gustos impuestos, aceptados y reconocidos socialmente. La expresión de estos sentires son el resultado de **una pedagogía hegemónica patriarcal que aprisiona el deseo femenino, degradándolo, tiñéndolo de culpa y negación**.

Lo que beneficia el disfrute de la sexualidad es el afirmar los gustos y deseos propios, por encima de lo esperado, **experimentando y decidiendo de manera autónoma** qué es lo que se quiere para sí misma; **formando comunidad** entre personas que tiene intereses similares, que están abiertos a explorar la diversidad; y por último, la **visibilización de la diversidad de formas de relacionarse** ante la idea universal de la heterosexualidad.

Con la intención de ahondar en el tema de la diversidad sexual más allá de la heteronorma, se les preguntó: *¿Alguna vez te has sentido atraída por una mujer?, ¿cómo lo has vivido?*

E1: Librementemente, nunca me juzgué. Sí me gusta una niña, me permito llegar hasta donde queramos, a través de no juzgarme. Juzgarte sólo te genera miedo.

E2: Lo viví con culpa. Solamente explorando ese lado de mi sexualidad pude comprenderla, asumirla y quererla.

E3: Cuando entré al CEDART, como es muy libre y abierto, no hay estereotipos de cómo debe ser cada quien, entonces todos viven en libertad de ser como quieren ser. Eso me ayudó a afirmar quien soy y lo que me gusta.

E4: Creo que es algo que he vivido con naturalidad. Si conozco una persona interesante, que me atraiga sexualmente, no importa si es hombre o mujer, puedo estar con ella. Creo que tiendo más a los hombres aunque a placer sexual se trata, disfruto mucho más los encuentros con chicas.

Las cuatro entrevistadas coincidieron en haberse sentido atraídas por una mujer. La e1, 3, y 4 **lo experimentaron de manera libre, con naturalidad, sin culpa y con autopermisión**,

un elemento muy importante ante la gran cantidad de morbo y tabúes respecto al tema. Estos son rasgos que componen una Educación enfocada al placer y el desarrollo de la sexualidad desde el bienestar. **Un ambiente libre y abierto genera que cada quien sea como lo desea:** sin estereotipos, de manera libre y afirmativa ante los gustos particulares. Hite (2006) menciona que **por mucho tiempo las mujeres en una sociedad falocéntrica y heteronormada han vivido un erotismo a expensas del orgasmo de los hombres** (enfocada a la penetración), por ello señala que **las parejas lésbicas tienen más orgasmos que las heterosexuales**. Esta idea se aúna al comentario realizado por la e4, cuando menciona que disfruta mucho más los encuentros sexuales entre mujeres.

Por su parte, la e2 habla de la otra cara de la experiencia, al mencionar haber vivido con culpa este proceso. **Sólo mediante la experimentación es posible comprender, asumir y abrazar la propia sexualidad.** Este es un proceso largo, íntimo y reconstructivo, que fortalece la sexualidad femenina.

Un punto esencial en la indagación de la categoría tres fue conocer la concepción y las formas en que las entrevistadas vinculan el erotismo con sus diferentes expresiones, por lo que se les preguntó: *¿Qué es para ti el erotismo?*

E1: Es todo lo que tiene un toque sexual. Los desnudos para una pintura, por ejemplo. Lo sientes cuando te hace sentir placer, cuando desata la parte instintiva.

E2: Creo que es la búsqueda de dar y recibir placer. Se trata de cómo voy a hacer sentirte bien táctilmente, visualmente. Es algo mutuo. No creo que pueda haber dolor, a menos que eso forme parte del placer de la persona. No creo que el erotismo sea malvado en sí mismo, no creo que sea violar o golpear a alguien, eso excita sólo a una de las partes. Creo que es el interactuar de verdad. Creo que todas las relaciones son eróticas, no sólo las de pareja sino las más básicas, por ejemplo cuando una madre está amamantando a su hijo, porque el niño está recibiendo placer de la madre y la madre del calor que le está dando el niño. Creo que hay un erotismo y se da naturalmente. Es un erotismo que está ahí, desde el principio de los tiempos.

E3: El cuerpo y la mente de una mujer, la poesía, la música, la danza. Las artes son eróticas porque te mueven de manera primitiva, instintiva.

E4: Para mí es la belleza del placer sexual

El erotismo está ligado a la corporalidad en relación al otro, a la desnudez, el placer, la piel, las sensaciones y el instinto. Por lo tanto, tiene que ver con la relación de dar y recibir, en una cuestión de **mutuo acuerdo y reciprocidad**. De la **disposición y aceptación de las dos partes** para hacer suceder dicho acontecimiento. Por otro lado, **el erotismo es pensado más a allá de la pareja**, expandiéndose en lo individual y en todas aquellas relaciones en donde existe un vínculo afectivo y el trato genera placer entre los involucrados.

Como lo menciona Rubio-Aurioles (1992), este holón tiene diferentes niveles de manifestación: la biológica (de la que se habla arriba) y la psicológica. La primera hace referencia a lo físico, la segunda a los componentes mentales, que están en relación a las representaciones y simbolizaciones culturales. Desde esta segunda manifestación **el erotismo es pensado en relación al arte mediante la experiencia estética**, en la poesía, la música y la danza, por dar algunos ejemplos. Esta concepción tiene que ver con el cuerpo y la manera en que se significa: se habita, expresa, relaciona y vincula con el mundo.

Aquí, el **dolor** es visibilizado y problematizado en tanto su relación (tan frecuente actualmente) con la violencia de género y únicamente aceptado **en tanto exista un consenso y disfrute al respecto**.

Con la intención de conocer cómo había sido el proceso de aprendizaje en este ámbito se les preguntó: *¿De qué manera has aprendido el erotismo? y ¿quién ha influido en mayor medida en este aprendizaje (positiva/negativamente)?*

E1: A través del arte, de las películas, de leer novelas eróticas.

E2: Por medio de amigas más grandes que yo, que me han guiado y también, de todas las parejas que he tenido.

E3: A través del arte, de sentir lo que me hace vibrar, puede ser la música, una pintura, un poema. Muchas cosas que van más allá de mirar un cuerpo desnudo.

E4: En parte conmigo misma y en parte cuando he tenido experiencias chidas con otras personas que me aportan aprendizajes

Varias de las entrevistadas mencionaron vías de aprendizaje en donde **el erotismo se experimenta a través del arte**, por medio de mirar películas, leer novelas, escuchar música, contemplar una pintura, etc.; este hecho conecta con aquello que hace vibrar al ser y permite reencontrarnos con nuestro instinto, intuición, deseos y sabiduría propias.

También se da **por el intercambio de conocimientos entre mujeres**, en múltiples niveles, que beneficia y aumenta una relación de complicidad y amistad entre nosotras, comúnmente conocida como sororidad.

El **autoconocimiento**, se menciona como una **vía de aprendizaje e introspección** que nos conecta y conduce con nuestros deseos, resultado de la asimilación de aquellas experiencias significativas que dotan de sentido nuestra existencia.

Por último, como lo menciona Lagarde (2014), también algunas mujeres aprenden el erotismo heterosexual dominante a partir del cuerpo, la subjetividad y las necesidades eróticas del hombre, y no de las propias. Es a partir de ésta experiencia que estas mujeres no conocen sus propios procesos, su placer, las zonas erógenas de su cuerpo, ni las prácticas que le permiten disfrutarlo.

Para dar cierre a este apartado y con el deseo de visibilizar y hablar de uno de los mayores tabúes en torno al placer femenino, se les preguntó: *¿Te masturbas?, ¿cómo lo aprendiste?*

E1: Sí me masturbo. Tenía amigos con los que jugaba cuando era chiquita y siempre había una tonalidad sexual. Me gustaba quitarme la ropa con una amiga o abrir las piernas y me tocara el aire. Me hacía sentir bien, me hacía sentir placer. Después descubrí los vibradores, fue así como me enteré qué era. Poco a poco han variado las técnicas pero ha sido por mi cuenta, a veces busco en internet pero no hay mucha información confiable.

E2: Sí. Creo que las chicas tenemos prejuicios como: “¿cómo voy a meter mis dedos en mí? o ¿cómo voy a tocarme? o “se siente extraño”. Eso lo hace más complicado. Lo aprendí a escondidas cuando era niña y, aunque era con culpa, lo hacía porque era agradable. Ahora lo hago y soy abierta al respecto pero fue un proceso que hace no mucho empezó a tener ese peso y esa organicidad, aceptándolo sin culpa, como algo que mi cuerpo necesita y se lo puedo dar, sin necesidad de alguien más. Aprender las técnicas ha sido por mi cuenta, siendo observadora y consciente de mi cuerpo.

E3: Para mí es algo muy normal y natural. Creo que en la sociedad oaxaqueña, ese es uno de los grandes tabús de la sexualidad porque los padres te dicen “no te toques ahí”, y asumirlo es un gran cambio. Si puedes llegar a un orgasmo tú misma ¿por qué vas a necesitar que alguien te penetre para llegar a ello? Yo lo aprendí de manera autodidacta: explorándome y viendo porno. A mí no me cuesta llegar al orgasmo porque me conozco y sé dónde tocarme y sé decirle al otro dónde tiene que tocarme, pero para llegar ahí es muy importante primero permitirse tocarse. También alguien que me ayudó mucho fue mi maestra del CEDART que nos habló de lo natural que es la masturbación, eso me hizo asumirlo y aceptarlo.

E4: Sí. Lo hacía desde los 14 años pero era esporádico. Ahora lo hago más que antes, lo que me ha ayudado es que he cambiado mi percepción sobre el placer, te lo puedes dar tú misma y está bien chido, eso ha sido a través de leer y hablar con otras amigas.

La masturbación es uno de los principales tabús sobre la sexualidad, y para lo femenino esta prohibición se incrementa el doble. Algunos de los principales **prejuicios** que rodean, apresando y encarcelando, esta actividad **visibilizan lo ajeno que son los propios cuerpos de las mujeres para sí mismas**.

La culpa y el hacerlo a escondidas, son algunos de los factores que permean esta práctica.

La apertura respecto al tema se logra dándole la relevancia e importancia que dicha actividad tiene en nuestra vida. Visibilizando su organicidad, aceptándolo como un hecho natural que el cuerpo necesita, y que está ligado al **reconocimiento del clítoris**, órgano existente exclusivamente para el placer femenino.

La masturbación impulsa el ser-para-sí de las mujeres: su autonomía, independencia y cariño hacia sí mismas, al ser una actividad en solitario que no necesita de otra persona para poder realizarse y disfrutarse. **Asumirlo simbolizaría un gran cambio**. Llegar ahí sería el resultado de vivir prácticas y creencias que **favorecen el cuidado, la exploración, el conocimiento y la permisividad hacia sí mismas**.

Esta actividad inicia comúnmente en la infancia, entre pares, a modo de juego. La adquisición de **técnicas** sucede de manera gradual, al ir **descubriéndolas por cuenta propia**, de manera autodidacta (siendo consciente del propio cuerpo y sus procesos) o **a través del intercambio**

de estos conocimientos entre las mujeres. El internet, aunque es un espacio de amplia divulgación de información, aún carece de ella de manera confiable.

En conclusión, **la masturbación** posibilita y beneficia el placer femenino desde el aspecto erótico, como una actividad que **despierta el goce y la conciencia en y del cuerpo de las mujeres.**

➤ **Vinculación Afectiva.**

Para dar inicio a la última subcategoría de sexualidad y con el deseo de conocer cuáles son las creencias básicas de las entrevistadas, así como la manera en la que se relacionan, se les preguntó: *¿Eres monógama?*

E1: Soy monógama cuando estoy en una relación, no soy monógama cuando no. Cuando estoy con una pareja soy fiel. No creo en lastimar a la otra persona, a menos que haya un acuerdo en el que los dos acepten. Yo podría ser polígama, creo, pero si estoy muy enamorada y amo a alguien prefiero no meter a otras personas.

E2: Sí, cuando tengo alguna relación pero mi naturaleza no es monógama.

E3: Sí, pero no creo que esté mal ser polígama.

E4: Al principio lo era, cuando empecé a tener relaciones afectivas, después ya no, ahora entablo otro tipo de relaciones.

El holón de la vinculación afectiva hace alusión a los afectos que pueden desarrollarse hacia otra persona así como a las ideas y creencias en torno a las relaciones que las personas entablan. La forma más común en la que se nombra y reconoce toda especie de vínculo afectivo es el amor, expresado y validado únicamente en la consolidación de la pareja, ya sea nombrado como “matrimonio” o “noviazgo”. Bajo esta lógica se desprende y enmarca la monogamia, como la forma más reconocida de relacionarse de manera amorosa.

Para las entrevistadas **la monogamia es practicada y aceptada por periodos cortos de tiempo**, de relación en relación. Cuando no existe un vínculo afectivo de por medio, este tipo de entablar relaciones se disuelve y deja de tener relevancia. **La monogamia se vincula a la**

lealtad, al cariño y al cuidado del otro, así como a los estados de enamoramiento y amor.

Esta idea es rechazada como un hecho natural e intrínseco a la naturaleza de la persona, lo cual nos habla de un nivel de consciencia relevante en las entrevistadas. En contraposición, **la poligamia es aceptada y bien vista sólo cuando las dos partes que conforman una relación aceptan de manera consensuada.**

En general, existe una idea desarrollada y profundizada sobre la monogamia, su durabilidad y las implicaciones que conlleva; sin embargo, otro tipo de relaciones aunque se encuentran, en mayor medida, aceptada y naturalizada no son desarrolladas plenamente.

Para profundizar con el conocimiento en este tema se les preguntó: *¿Qué opinas sobre ser monógama?, ¿Elección o imposición?, ¿Cómo has vivido esta tendencia?*

E1: Creo que son las dos cosas. Tú tienes el derecho a decidir. La gente que quiere estar con varias personas pero no lo hace, por estatus de la sociedad, vive en una imposición y la gente que vive en la monogamia porque quiere vivir ahí, porque ahí se siente cómodo, porque ahí es feliz, también es una decisión.

E2: Creo que hay personas que están bastante dispuestas a hacerlo. No hay nada malo en ello, es un contrato, es algo que estás haciendo por el bien de la otra persona, para estar bien con ella, así que puede llegar a ser satisfactorio. Yo la he vivido y ha sido increíble pero en este momento de mi vida no podría considerarme monógama porque no tengo una pareja estable, no tengo una relación emocional. Creo en la monogamia del vínculo emocional que tienes con alguien. En la sociedad actual es una imposición a nivel colectivo, pero creo que puede ser una decisión a nivel individual y sucede cuando amas a alguien.

E3: Yo practico la monogamia cuando me enamoro de alguien. No podría practicar la poligamia con alguien a quien amo, no concibo la idea de ver a alguien que amo con otra persona, pero sí podría practicar la poligamia con alguien con quien sólo me provoca placer sexual. Creo que siempre debe ser una elección y debemos ser sinceros con la persona con la que estamos. Tiene que ser una elección de ambos lados, de mutuo acuerdo.

E4: Al principio sí, mis dos primeros novios fueron monogámicos, pero con el tercero entablé una relación abierta. Entendí que no te gusta alguien siempre, que las personas te pueden gustar de diferentes formas, te pueden atraer sexualmente o afectivamente. En mi caso no era algo que funcionaba. Si alguien de verdad sí siente la monogamia está bien, lo que no me gusta es cuando quieres vivir a partir de una categoría con la cual no estás de acuerdo. Apoyo más la elección monogámica, que la imposición monogámica,

La **monogamia** es pensada en ambos sentidos, como: una elección y una imposición. Se recalca el **derecho a elegir**, dependiendo la forma en la que se viva y asuma. Es percibida como una **imposición a nivel colectivo**, al ser aceptada como un “deber ser” o como parte del *status quo*; y una **decisión a nivel personal**, cuando es aceptada conscientemente bajo los términos acordados. Esta forma también es pensada como una **cuestión contractual**, que se establece para no hacerle daño a la otra persona.

Por su parte, **la poligamia es rechazada en tanto exista un vínculo afectivo y únicamente aceptada en tanto práctica sexual, sin afecto, se trate**. Esto problematiza las diferentes formas de relacionarse (a múltiples niveles) que se quedan existiendo en la sombra entre la monogamia y la poligamia sexual.

➤ **Cierre de la categoría.**

La segunda gran pieza que conforma este análisis es: sexualidad. Dicha categoría ahonda en la construcción cultural en torno al cuerpo desde un discurso ideológico-patriarcal que se apropia y moldea con base en intereses y valores definidos en relación a sus capacidades fisiológicas y emotivas. Se liga con la primera categoría durante el proceso de configuración cultural, a través de prácticas pedagógicas que de/conforman las diversas sexualidades existentes.

Este discurso patriarcal responde a un contexto específico, que va cambiando gradualmente a partir del tiempo y del espacio en el que se sitúa. Es por ello que es posible afirmar que, la sexualidad es un concepto que ha variado a lo largo del tiempo y, en contraposición a lo que nos han hecho creer, esta es una noción móvil. De aquí la importancia de ahondar a fondo en las historias situadas de cada entrevistada, para conocer, de manera específica y detallada sus vivencias-concepciones en torno a la sexualidad, así como sus variaciones particulares, debido al tiempo y el espacio, a las que cada una responde.

Para fines del presente análisis, el modelo desde el que se propuso pensar la sexualidad fue el *Holónico de la Sexualidad Humana*, del Dr. Eusebio Rubio-Aurioles (1992). Esta teoría sugiere que la sexualidad es un sistema que se compone de 4 *holones*, que a su vez son

subsistemas. A partir de estos subsistemas se conformaron las 4 subcategorías que se analizaron de manera puntual en las entrevistas: la reproductividad, el género, el erotismo y la vinculación afectiva-interpersonal. A continuación se explicará de manera puntual cada uno de los subsistemas que conforman la sexualidad.

***Holón de la reproductividad:** La reproductividad está comúnmente asociada al acto sexual, ligada fuertemente al inicio de una etapa de fertilidad y socialmente a la vivencia de esta experiencia junto con un vínculo amoroso. Una de las entrevistadas, en cambio, menciona la exploración sexual infantil, mediante el juego, como el inicio de esta experiencia, dando como resultado la percepción del placer autogestivo y del autoconocimiento a muy temprana edad. Es posible afirmar que la idea de la reproductividad, en relación al aspecto biológico, se encuentra mayoritariamente asimilada; no así, la idea ligada a la dimensión psico-social del acto educativo que la reproductividad también implica; así como tampoco su relación con los demás holones que la componen. A modo de conclusión se puede decir que la sexualidad es pensada como equivalente de genitalidad y la vida sexual como sinónimo de acto coital.

***Holón del género:** esta dimensión, aunque es mayormente conocida, aún se desarrolla con ambigüedad pues frecuentemente es confundida con la orientación sexual. Por otra parte, las entrevistadas muestran consciencia al poner en duda lo que es ser mujer, desde un modelo tradicional, y resaltan características como la independencia, el autocuidado y la resignificación de esta construcción. El modo en el que se vive está relacionado a la desigualdad y la violencia, por lo que la visibilización del hecho de ser mujer a través de prácticas pedagógicas, es muy importante para contrarrestar la naturalización de estos fenómenos. Por último, en este apartado se visibilizan los tabúes, el silencio y el encriptamiento en torno a este tema.

***Holón del erotismo:** Esta subcategoría fue la que mayor profundización tuvo al estar en relación directa con el placer femenino. Es una categoría que aborda diversas cuestiones, por ejemplo, la orientación sexual, las prácticas sexuales, el cuerpo y el goce. En el ámbito de la orientación sexual hay una apertura clara que visibiliza la diversidad de orientaciones existentes. De manera puntual, los aspectos identificados que benefician el disfrute de la

sexualidad femenina fueron: la afirmación de los gustos y deseos, la autonomía, el empoderamiento, el autoconocimiento, la afirmación del *ser-para-sí*, la comunidad, y la exposición de los tabúes. Por otra parte, la culpa, la negación, la confusión, la incomodidad y la extrañeza, son sentimientos que abonan a la desvinculación del cuerpo, así como el alejamiento de la posibilidad del goce y del encuentro con una misma. Una concepción novedosa del erotismo, en su dimensión psicológica, es la que se liga al arte mediante la experiencia estética. Dicha noción está entrelazada con el cuerpo y la manera en que se significa: se habita, expresa, relaciona y vincula con el mundo; conectándose con todo aquello que nos hace vibrar, reencontrándose con el instinto, la intuición, el deseo y la sabiduría propias.

***Holón de la vinculación afectiva:** En este apartado se profundizó en las relaciones interpersonales que las entrevistadas han entablado, con la intención de conocer la estructura que existe de fondo así como sus sentires y creencias básicas al respecto. La forma más común en la que se nombra y reconoce toda clase de vínculo afectivo es el amor, expresado y validado únicamente en la consolidación de la pareja, bajo la etiqueta de novio o pareja. A partir de esta lógica se enmarca la monogamia, que para las entrevistadas no es un hecho natural, sino una construcción social, además de ser practicada y aceptada por periodos cortos de tiempo; ligándola a las ideas de lealtad, cariño y cuidado del otro, así como a los estados de enamoramiento y amor. Las entrevistadas son conscientes de las limitaciones y los alcances que esta estructura relacional presenta pero se sienten estancadas a la hora de entablar otro tipo de relaciones, más libres y con menos posesión. El poliamor es confundido con poligamia, y ésta última es aceptada sólo en la medida en que se limite a encuentros sexuales casuales.

A modo general se concluye que la sexualidad es pensada y vivida de manera fragmentada: entre lo permitido y consensuado, y lo prohibido y tabuado; así como lo público y lo privado. Específicamente sobre los holones, el más reconocido y vinculado con la sexualidad es el erótico, no así los demás ámbitos en donde existen muchas dudas, incertidumbres e inconsciencia al respecto. Por último, la sexualidad es frecuentemente homologada y confundida con la práctica sexual, y el placer sexual femenino con la excitación del acto.

Una visión más integral de la sexualidad contemplaría el desarrollo de los subsistemas restantes, así como la profundización de los cuidados respecto al holón erótico y de la reproductividad (tanto en su sentido fisiológico como psicológico). Más allá del encuentro sexual es necesario hablar de temas como: la corresponsabilidad, el consenso en la relación sexual, la existencia de preservativos tanto masculinos como femeninos, el *squirt*, la visibilización del clítoris, la desmitificación respecto a la menstruación y la existencia de la copa menstrual, como dispositivo alternativo de la toalla femenina; por mencionar algunos ejemplos.

A partir de esta categoría y aunando la primera que se analizó al inicio: prácticas pedagógicas que de/conforman la sexualidad, es posible concluir que la educación sexual existente ha influenciado, en ambos sentidos y en múltiples niveles, la sexualidad femenina así como su disfrute y desenvolvimiento. Para contrarrestar la doble moral, los tabúes, los miedos, la culpa y el olvido de sí mismas es necesario comenzar a pensar una nueva propuesta que potencie: el empoderamiento, el disfrute, la sororidad, la comunicación y la responsabilidad afectiva; entre muchos otros elementos que beneficien la integración de los diferentes holones de la sexualidad, así como el placer femenino de un modo amplio. Estas anotaciones son de suma relevancia para la tesis, pues de aquí parte la médula central del capítulo 3.

2.5 Placer sexual.

2.5.1 Posicionamiento desde la teoría.

Para hablar de las mujeres y su placer sexual es necesario ahondar en el género, como construcción social de la identidad de hombres y mujeres. Partir de aquí para explicitar la manera en la que esta categoría incide tanto en lo individual (en nuestros sentimientos, gustos, preferencias y conductas), como en lo interpersonal (marcando pautas de acción y relación con los demás). Delimitando, en tal magnitud, el alcance que las mujeres pueden llegar a experimentar sobre su placer. A mayor cantidad de prejuicios, prohibiciones, tabúes y culpa, mayores serán las complicaciones para vivir gozosamente y en plenitud su sexualidad y, por lo tanto, su vida entera.

A partir de conocer el impacto que los valores patriarcales y judeo-cristianos tienen en el disfrute de nuestra sexualidad, es cuando la ética feminista cobra importancia. Esta postura alienta a la construcción de una moral desde la visión, experiencia, sentimientos y reflexiones de las mujeres. Si bien es cierto que existe una variedad de experiencias femeninas en torno a la sexualidad que se diferencian por: el lugar de nacimiento, la influencia del entorno primario, el estilo de vida personal, la clase social, la etnia, la cultura, la edad, la orientación sexual y las creencias religiosas; también es cierto que todas ellas se enmarcan en una realidad común: el patriarcado, que enseña, visibiliza y legitima únicamente lo correspondiente a la sexualidad masculina (Hierro, 2000).

En esta realidad no hay espacio ni escucha para las voces de las mujeres, su erotismo está silenciado, así como su cuerpo y sus deseos, aunque se afirme lo contrario con la hipersexualización y objetualización que a diario se realiza. Somos vistas como objeto de placer y máquinas reproductoras para los hombres. Es el entorno cultural-patriarcal que fomenta estos mensajes. Para superar este estado dado de las cosas es muy importante la reflexión ética de las mujeres desde el feminismo, que tiene por finalidad alcanzar una experiencia más humana, amplia y placentera de la existencia femenina. Ser conscientes de las reglas del juego, marcadas por las costumbres, la educación, la religión y la cultura que delimitan nuestra sexualidad, es el primer paso.

La ética feminista propone un cambio de perspectiva, centrando las relaciones en el amor, el placer, el respeto y la responsabilidad mutua. Procura goce, sentido y finalidad a la existencia, abrazando el placer sexual como una expresión auténtica de la vida y muestra del cariño para sí y entre sí. Esta ética feminista desemboca en una autonomía moral, en donde cada mujer asigna valores particulares a las prácticas, concepciones y aspiraciones que conforman su vida. Esta acción empodera a las mujeres, tanto en el ejercicio y disfrute de su sexualidad, como, en la vivencia y el accionar en su propio mundo.

En resumen, para que las mujeres vivan en el placer es necesaria una nueva visión ética del mundo, que reconstruya su identidad y roles de género, y deconstruya todas aquellas creencias que limitan su vida placentera. Superar todo sentimiento introyectado de culpa y vergüenza, para lograr posicionarse en y desde nuevos espacios físicos y mentales que le permitan construir, a su propia manera, la realidad en la que se desenvuelve.

2.5.2 Posicionamiento desde las voces de mujeres y análisis.

La tercera y última categoría titulada *placer sexual femenino* se divide en dos subcategorías. Comenzaremos por analizar la primera de ellas.

➤ Satisfacción sexual/coital

En esta subcategoría se inició por conocer un panorama general sobre sus sexualidades, por lo que se les preguntó: *¿Cómo has vivido tu sexualidad? (Satisfacciones, miedos, limitantes, tabúes)*

E1: Trato de que sea con mucha confianza. Siempre me gusta saber lo que a la otra persona le gusta, no quiero vivir la sexualidad típica en la que te aburres, quiero descubrirlo y explotarlo. Creo que la gente carga con tabús y creen que lo que les gusta está mal, por eso lo esconden. A mí me encanta que la gente se dé la libertad de hablarlo.

E2: El mayor logro que puedo rescatar es saber que puedo darle placer al otro y que él puede darme a mí, que puede ser un acto de reciprocidad. El otro logro importante es cuando uno construye su propia idea de sexualidad, la valora y la quiere, y está consciente de qué es lo mejor para sí mismo. Estar libre en ese sentido. Dentro de mis limitantes ha sido un abuso sexual que viví, como ya tenía la idea de mi sexualidad bastante arraiga a lo que quería, no me hizo tanto daño como pudo habérmelo hecho si hubiera estado en ese limbo educacional en el que me habían dejado mis padres. Creo que el haber sido tan respetuosa conmigo, con mi deseo y mi voluntad, hizo que sanarlo fuera más fácil. Era algo que yo había construido por mí misma y que no me iba a quitar absolutamente nadie.

E3: Hay dos cosas relevantes en mi vida sexual: la primera fue mi primera vez, porque esperé a hacerlo con alguien que amaba. Lo segundo es que cuando terminó la relación con este chico yo empecé a creer que no podía tener placer sin amor... y no me gustaba porque yo siempre pensé que tú podías disfrutar tu vida sexual aunque no estuvieras enamorada. Mi meta fue rescatar lo que yo realmente pensaba. También en esa relación caótica sentí que me perdí, dejé de ser yo misma y comencé a ser muy celosa.

E4: Mi mayor satisfacción fue cuando aprendí a aceptar mi cuerpo, a quererlo y a disfrutarlo

En relación a los **factores enriquecedores** que han permeado la sexualidad de las entrevistadas están: la confianza, el diálogo, el intercambio de sentires, la reciprocidad, la exploración, el descubrimiento, y la libertad.

Varias de las entrevistadas coinciden en haber experimentado un proceso de **reconstrucción y resignificación** que las acercó más a ellas mismas, sus deseos e idea propias, para afirmar quienes realmente son. Construyendo, valorando y queriendo su **propia idea de sexualidad**. El **autoconocimiento** es un factor importante, como posibilidad para eliminar los tabúes o prejuicios que truncan y generan miedo, culpa y/o inhibición. Esta práctica posibilita la consciencia personal, reconociendo qué es lo mejor para sí mismas, así como el respeto a sus deseos y voluntad, a la par del amor propio.

Una de las **limitantes** en la experimentación y disfrute ha sido el abuso sexual, o algún tipo de **violencia de género** vivida, así como los mitos y tabúes que constantemente permean nuestra cotidianeidad.

De manera global, **las entrevistadas vinculan fuertemente la sexualidad con el erotismo**, volviéndolo un simil, aunándolo a su vez con el placer que pueden llegar a experimentar durante un encuentro sexual. **Esta visión limita la sexualidad, al reducirlo a la experiencia coital.**

Con la intención de explicitar la manera en la que se concibe la sexualidad y el erotismo, desde esta investigación, como fenómenos diferenciados pero relacionados, se les preguntó: ¿Cómo has vivido el erotismo? (Satisfacciones, miedos, limitantes, tabúes)

E1: Si eres una mujer libre en tu sexualidad la gente habla. Cuando era más chavita, eso sí era una limitante, ahorita ya me vale. Creo que una de mis insatisfacciones ha sido por el porno, los hombres creen que así debería ser, y en lugar de ver la realidad y disfrutarlo naturalmente se la pasan pensando y nada fluye.

E2: Una de mis satisfacciones fue haber estado con un chico, después de tiempo de no estar con nadie por el abuso, yo pensaba que la manera de salvarlo era estar sola, sin contacto físico. De pronto apareció este chico y fue como si me hubiera devuelto algo que me habían quitado, pude disfrutar con él como si no hubiera sucedido algo en mi cuerpo. Él era un buen

amante y podía lograr eso, que yo pudiera disfrutar del erotismo y de mi cuerpo con él, de una manera en la que todo lo que había pasado antes no existía. Otra de mis limitantes fue pensar las prácticas sexuales de manera estrecha, y eso lo había arrastrado de mi familia, pero aprendí que podía desestructurarlas.

E3: Prefirió no responder a la pregunta.

E4: Prefirió no responder a la pregunta.

Para la entrevistada 1 y 2 **la idea de erotismo es clara en tanto cuerpo, placer, práctica sexual y relación con el otro.** Este se vive de manera limitada cuando los comentarios de personas ajenas influyen en los pensamientos, las emociones y la forma de relacionarse entre las personas involucradas. Otra de las insatisfacciones es causada por los efectos que la pornografía tiene sobre las personas, al marcar una pauta de cómo “debería de ser” un encuentro sexual, lo cual limita e influye en lo que se espera de ella. Por último, la tercera limitante mencionada fue pensar las prácticas sexuales de manera estrecha, en una única postura, con roles definidos, en torno al falo y desde la heterosexualidad normativa.

Para la entrevistada 2 **el erotismo se disfruta cuando la experiencia es compartida con cuidado y placer.**

Para indagar más a fondo sobre sus experiencias y sentires en el holón erótico respecto al placer, se les preguntó *¿Cómo has vivido tus prácticas sexuales? (Satisfacciones, miedos, limitantes, tabúes)*

E1: En la prepa católica a la que iba no podías estar cerca de un hombre, o cuando era más chiquita me decían “no le agarres la mano al niño” o lo que sea y creo que eso ha repercutido en la forma en la que en algún momento me relacioné con los hombres.

E2: Una de mis insatisfacciones es sobre el pene. A los hombres se les ha enseñado que el tamaño del pene es muy importante, la sociedad lo dice todo el tiempo, los centrismos están, y también para la chica el pene es lo más importante. La idea de que algo falta si no existe un pene de por medio.

E3: Prefirió no responder a la pregunta.

E4: Prefirió no responder a la pregunta.

Tanto para la e1 como para la e2 **las prácticas sexuales están influidas y determinadas por los tabúes existentes socialmente**, que tienen que ver con la prohibición del contacto entre personas de diferentes sexos desde la infancia. También están relacionadas a la **insatisfacción por la importancia del falo y la sobredimensión del mismo dentro de la relación sexual.**

Continuando en esta línea se les preguntó: *¿La mayoría de tus actos sexuales son placenteros?*

E1: Sí, antes no. Antes me gustaba mucho el pre, todo lo que tiene que ver con el acto de calentarse, de tocarse, pero llegar al coito no me gustaba. Ahorita es diferente. Creo que el acto en sí es más como cerrar el trato.

E2: Sí. Alguna vez no lo fue, y fue por dos razones: una, la chica estaba muy insegura, tenía miedo y creo que jamás había estado con otra chica, entonces era una relación con culpa que se transmitía inevitablemente; y la segunda fue con un chico, que tenía genitales pequeños y no sabía hacerlo. Él estaba concentrado en su pene entonces perdió de vista todo lo demás. En ambos casos el problema era que estaban demasiado prejuiciados.

E3: La mayoría han sido placenteros sólo ha habido uno que no me gustó porque lo hice sin pensar, fue producto de los conflictos internos que tenía y no fue porque quisiera hacerlo, en realidad.

E4: No todos. En lo sexual se nota qué tanto te importa el otro y qué tanto te importa tu propio placer. He estado con personas que sólo les importa su propio placer y eso me genera insatisfacción porque no hay un interés mutuo, un interés hacia el placer del otro.

El acto sexual está ligado fuertemente a la idea de penetración, y por lo tanto de una heterosexualidad obligatoria. Las razones por las cuales **un acto sexual** llega a ser **insatisfactorio** tienen que ver con los prejuicios, el miedo, la culpa, la imposibilidad de disfrutar, el autosabotaje, la inseguridad y el egoísmo con respecto al placer del otro, previo y durante el acto.

La e3 también nos habla del **autoconocimiento para la toma de decisiones**, de la importancia de una conexión íntima con el cuerpo para reconocer cuáles son sus deseos genuinos, y qué motiva al acto.

A modo general se les preguntó: *¿De qué manera vives el placer en tu sexualidad?*

E1: Lo vivo entre dos, como un acuerdo mutuo. Antes sólo lo procuraba yo, después le tuve que explicar a mi pareja. Me pasó muy seguido que no procuraban mi placer, se trataba de lo que ellos sentían y ya. Al hombre no se le enseña a darle placer a la mujer. Tiene mucho que ver con que se te pare, lo metas y te vengas. Eso me hacía sentir que perdía mi tiempo, no me dan ganas de volverlo a hacer con esa persona. Para mí el acto sexual es de mucha conexión y va más allá de la penetración.

E2: Creo que cada cuerpo es diferente, por eso siempre les pregunto ¿qué te gusta?, a algunos les desconcierta. Sobre todo los chicos no dicen cuando no les está gustando.

E3: Siempre ha sido mutuo. Los dos éramos abiertos en cuanto a las cosas que nos gustaban y no. Siempre lo hablábamos.

E4: Con la mayoría de la gente con la que he estado es mutuo, pero cuando me ha tocado lo opuesto pienso “¿qué chiste tiene esto?”, es como sólo pensar en sí mismos.

El placer en la sexualidad es sinónimo de goce en la relación sexual. De esta forma, se homologa la sexualidad al erotismo y se reduce el placer a este holón, dejando de lado el pleno desenvolvimiento de los tres holones restantes de forma individual y en conjunto.

Para las entrevistadas **el placer en la sexualidad es vivido de dos modos: como un acuerdo mutuo y como un acto egoísta.** En el primero existe diálogo, interés por el placer y reconocimiento del otro, hay un intercambio de ideas y de saberes, y se vive desde una actitud de apertura. En el segundo, se procura únicamente el bienestar propio, desde una mirada masculina.

La e1 visibiliza cómo **la educación sexual existente está enfocada a la genitalización del placer y la visibilización únicamente de formas de gestionar el placer desde y para lo masculino,** enunciando “Al hombre no se le enseña a darle placer a la mujer. Tiene mucho que ver con que se te pare, la metas y te vengas”. La entrevistada termina por enfatizar que **el acto sexual va más allá de la penetración,** visibilizando otras formas de sentir placer y denunciando la genitalización de la relación sexual.

Con la intención de conocer la relación entre conocimiento y placer, se les preguntó: *¿Crees que la escases de información y/o la invisibilización de otros modelos de ser y sentir han coartado la posibilidad de tener encuentros sexuales satisfactorios?*

E1: Creo que el porno, aunque es una fuente de información no es verídica, no es algo que realmente pasa y eso afecta la conducta y el desempeño de muchos hombres.

E2: Sí, totalmente. No solamente de la sexualidad, sino de la manera en la que tienes que cuidar tu cuerpo, más allá de una enfermedad o un embarazo. Hay cosas de las que no nos hablan jamás, que existen, porque la mayoría de las personas no lo sabe y no se informan y es absurdo que la gente tenga prejuicios de algo que ni siquiera conoce.

E3: Prefirió no responder a la pregunta.

E4: Prefirió no responder a la pregunta.

Para la e1 **la pornografía es considerada como una fuente de des-información que distorsiona la realidad** creando expectativas, traducidas en comportamientos y deseos, que truncan el desempeño de las personas de manera libre y espontánea en relación a su sexualidad.

La e2 apunta en **la escases de información respecto al autocuidado femenino es alarmante**. El silencio, el tabú y los prejuicios en torno a temas que existen pero que son invisibilizados por considerarse “perversiones”, “malos” o “que no deberían existir”, nos alejan de nuestro placer y la apropiación de nuestros cuerpos.

Tanto la e3 como 4 de abstuvieron a responder dicha pregunta.

Pregunta: *¿Crees que la escases de información y/o la invisibilización de otros modelos de ser y sentir te ha puesto en peligro (integridad física, cuestiones emocionales, adquisición de enfermedades de transmisión sexual) en encuentros sexuales?*

E1: Depende de dónde vivas, de tu status socioeconómico, y la familia en la que estés. Ya estamos en un mundo en el que toda la información que quieras, puede que no sea verídica, pero existe.

E3: Sí, por eso es que la educación sexual debe ser más consciente para que nos hagamos responsables de nosotras mismas. A más consciencia menos leyes. Si tú le enseñas a un niño a concientizar no tienes por qué castigarlo porque no lo va a hacer.

E3: Prefirió no responder a la pregunta.

E4: Prefirió no responder a la pregunta.

La escases de información, así como la invisibilización de otros modelos de ser y de sentir impactan directamente en la manera en la que se vive la sexualidad y el nivel de riesgo en la que se está expuesta. Para la e3 **la educación sexual debería de ser más consciente, con menos deberes ser y basada en una mayor libertad y autonomía.**

Pregunta: Cuando estás manteniendo relaciones sexuales ¿qué miedos, ideas, prejuicios, te han provocado inhibición, estrés o frustración en el acto que te impiden disfrutarlo?

E1: Cuando siento que no estoy conectada, o cuando la otra persona no está conectada empiezo a sentir ansiedad, me siento vacía. Es una tristeza, de una parte de mí que quiere ser amada y venerada, así como yo lo hago con la otra persona, de manera recíproca. Es un sentimiento de soledad acompañada muy fuerte.

E2: Sí, creo que la idea de lo que es el cuerpo ideal para el sexo, super delgado y voluptuoso, eso es lo que obstaculiza porque piensas ¿mi cuerpo le agrada a la persona? o ¿mi cuerpo lo está haciendo sentir bien? Y creo que eso al final eso no importa, sino estar seguro de sí mismo.

E3: No, yo creo que por la libertad que viví respecto a mi sexualidad cuando era pequeña, eso me ayudó a ver la sexualidad de una manera muy abierta. Mi exnovio me decía “yo nunca había estado con una chica como tú, que me dijera las cosas que quiere en el acto sexual tan explícitamente, sin pena, sin miedo y sin nada”

E4: Cuando era más joven lo que me causaba muchos conflictos era que mis pechos son pequeños entonces sentía pena, porque también hay un estándar en lo atractivo sexualmente. Ahorita lo que me causa problema es la disposición de la pareja para protegerse, porque yo siempre tengo que decirles “ponte condón”. Es algo que me molesta, que no me hace disfrutarlo.

Para las entrevistadas los **factores que provocan inhibición y frustración durante el acto sexual** son: la **desconexión** con la otra persona; **el sentir que no es recíproco**; los **estándares de belleza definidos**, que norman y proponen un sólo cuerpo ideal, determinando lo atractivo y no, y generando culpa y frustración por no alcanzar aquello que deberíamos de ser; y la **resistencia al uso del preservativo por parte de la pareja**.

Para las entrevistadas **un factor que beneficia el disfrute de la sexualidad es la libertad de experimentar y de vivir de acuerdo a los propios deseos desde una edad temprana**; así como la apertura y, la claridad en el diálogo, que benefician la seguridad en sí mismas.

➤ **Satisfacción de la sexualidad/perspectiva holística.**

Esta segunda subcategoría indaga en la satisfacción de la sexualidad desde una perspectiva holística, al investigar y analizar la interrelación de los diferentes holones que la componen. La primer pregunta que se realizó fue: *¿De qué manera crees que estos factores (escuela, familia, medios de comunicación y religión judeo-cristiana) han repercutido en el disfrute de tu placer sexual?*

E1: Creo que la pornografía está educando la sexualidad de los hombres y de las mujeres, porque al verlo crees que así es. Se crea una ficción en torno al acto, hay esta barrera en la que no puedes simplemente ser tú con la persona y ver qué pasa, sino que hay un estándar de cómo debe ser todo, se vuelve algo muy dañino.

E2: Creo que la familia es la que más he repercutido en mí. Poder quitarme las ideas que ellos me infundieron ha sido muy difícil, pero lo he logrado gracias a la distancia física que he tenido con ellos, también escuchándome más, creyendo en mí.

E3: Se limitó a responder

E4: Creo que el problema está en la información que se difunde, para mí se resolverían muchas cosas si hubiera más información al respecto.

Las entrevistadas hacen alusión a los medios de información así como a la familia en influir de manera negativa en el disfrute de su sexualidad. La pornografía determina la

manera en que las personas actúan, generando una ficción en torno al acontecimiento, donde cada una está interesada en “llegar a ser” para satisfacer las necesidades aparentes del otro. Por su parte, la familia reproduce prejuicios y tabúes que truncan el desarrollo saludable de cada una. **Un factor importante a considerar es la escucha y creencia en sí mismas para vivir satisfactoriamente.**

La segunda pregunta de esta subcategoría fue *¿Crees que la educación sexual dada (escuela, familia, medios de comunicación, religión) ayuda a vivir en plenitud tu género y orientación sexual?, ¿por qué?*

E1: Es una pregunta muy basta porque hay medios que sí, hay medios que no. Tú también debes de tener la capacidad de discernir. A veces la religión es muy cerrada. En la prepa nos enseñaron un video antiaborto, porqué abstenerse y no usar condones.

E2: No, creo que no, por los prejuicios del contexto. La religión condena a la mujer, la única que es valorada es la Virgen María, era una persona que no tenía sexualidad, por eso era tan sagrada. Luego la familia tiene acercamiento con la religión, la moral y el caos de la educación previa. Los medios de comunicación solamente van de un lado a otro en la sexualidad masculina, en la femenina no hay un punto medio, creo que eso sólo me ha restringido en ese sentido.

E3: Creo que las personas con las que me he encontrado en la vida han hecho de mi vida, no sólo sexual sino en general, una vida plena. No creo que la religión sea parte de mi vida sexual, tampoco los pensamientos de mis padres. Siempre he tenido una inclinación hacia mis maestros, creo que muchas de las cosas que soy en la actualidad han sido por ellos, que me han aportado mucho a mi manera de pensar y mi manera de ser.

E4: No, porque la información está bien mala. Yo creo que se arreglarían tantos problemas si la sexualidad no fuera un tabú, o se hablara más de ello, si no hubiera este sentir culpa, porque en realidad no te ayuda en nada. Hasta que me puse a investigar por mi cuenta, a hablar con amigos, ver documentales, entender qué pedo, fue que conocí más.

Desde la óptica de las entrevistadas como panorama general, **la educación sexual existente es considerada deficiente**, al estar permeada de prejuicios que limitan el acercamiento directo con la realidad. Estas ideas sesgan la visión y acción en la vida de las mujeres que la reciben. **La religión** juega un papel importante en la **reproducción de este tipo de inconsciencia**, al tener una **postura esencialista**, condenando el aborto y el uso de métodos anticonceptivos, así como la difusión y fomento de formas de ser más libres y autónomas de

las mujeres. **La educación dada por la familia** también es percibida como limitante, al tener una postura moral conservadora respecto a la sexualidad, aunándose y fortaleciendo la doble moral cristiana. Así también, en **los medios de comunicación existe una amplia difusión de la sexualidad masculina**, no así de la femenina lo cual queda, de nueva cuenta, tabuada: invisibilizada, estigmatizada y cubierta por un halo de ignorancia.

Dentro de los **aspectos positivos** que favorecen el desarrollo y desenvolvimiento de la sexualidad femenina están los **maestros o guías**, que acompañan e impulsan formas de pensar y de ser más libres; y el **autodidactismo** como modo de aprender e indagar por cuenta propia.

Por último, la e3 expresa la **satisfacción que siente por su vida plena**, que no se agota al aspecto sexual (pensado como sinónimo de coito) sino a la totalidad de su vida, tomando en cuenta los diferentes aspectos de la misma.

La tercer pregunta fue: *¿En algún momento de tu vida te has identificado con alguna de estas figuras? La madre-esposa. La monja. La puta. La loca. ¿Cómo piensas que influyen en tu sexualidad?, ¿crees que llegan a limitar tu placer?*

E1: Con todas menos la monja. Me he sentido muy esposa cuando estoy en relaciones domésticas. Para mí hay una gran diferencia entre mujeres liberales y zorras, la segunda es alguien que se mete con la pareja de las demás y lastima gente. Una mujer libre con su sexualidad tiene sexo con las personas que quiera y eso no significa que sea puta. Puta es cuando le pagas a alguien para tener sexo y no es malo, es un trabajo. Sí influyen pero como juegos, como etiquetas que la sociedad te asigna, pero en mí no.

E2: La loca, porque es la que sale con muchos, la que va con quien quiere. De hecho, la locura va aunada a la apertura sexual. Siento que sí me limitan porque están todo el tiempo ahí, te las están repitiendo, entonces llega a ser abrumador y puede generar conflicto. La forma en la que me he deshecho de ellas ha sido, primero, identificándolas, y después, decidiendo que no las quiero para mí.

E3: Con la puta y la loca, si lo vemos desde cómo lo percibe la sociedad. Porque la puta es aquella que vive su vida: amorosa y sexual libremente, y yo me considero así. Loca porque me atrevo a ir en contra de cosas establecidas. Existe una relación entre lo que tú consumes, lo que adoptas y la manera en la que piensas. Sí ha provocado que haya cierta limitación

pero no del todo. Yo crecí en un pueblo hasta los 17 años, siempre conviví con esa manera de pensar pero nunca fue mi manera de pensar.

E4: Me las han asignado. El de loca, no en un sentido negativo, sino de libertad. El de puta influyó en mi sexualidad porque me detenía a disfrutar, causándome culpa.

Las cuatro entrevistadas coinciden en identificar estas figuras como imposturas sociales, como etiquetas que la sociedad ha creado para estigmatizar comportamientos, formas de ser y de vivir penadas por el patriarcado. Confluyen también en que **son limitantes** en la medida en que se encuentran constantemente en el entorno, a manera de imágenes o ideas, que llegan a abrumar. Se remarca la idea **de elección**, al decidir conscientemente qué se consume, cómo se apropia, y cómo repercute en el modo de pensar y actuar propios. La forma en que estas figuras llegan a limitar la sexualidad es mediante el **sentimiento de culpa**, que entorpece e impide el disfrute de la misma. Por último, **las figuras que mayor impacto tienen son la loca y la puta**, pues ambas se aúnan a la apertura sexual, la libertad y la apropiación del cuerpo y sus sentires, como mujeres. La forma en que la e2 identifica para **deshacerse de estas etiquetas** es ser consciente de ellas mismas y decidir lo que se quiere para sí misma.

Por último, se les preguntó: *¿Cómo describirías tu vida sexual? (Placentera, con culpa, miedos, deseos) ¿qué crees que lo causa?*

E1: Definitivamente libre y placentera, porque yo elijo.

E2: Satisfactoria. Creo que la confianza que tengo en mi cuerpo, el aprendizaje de mi sexualidad y el intento de librarla de prejuicios me ha ayudado mucho.

E3: Libre e intensa, porque siempre lo hago sin tabús, disfrutándola, diciéndoles que me gusta.

Como **evaluación total de la vivencia de sus sexualidades**, las entrevistadas 1, 2 y 3 coincidieron en **vivir de manera libre y placentera**, en la medida en que: **se habían deshecho de los tabús impuestos por la sociedad, elegían activamente sobre sus vidas y mantenían una relación de confidencialidad con ellas mismas. El placer**, desde esta perspectiva, **está vinculado a la plenitud de la existencia, el goce, al experimentar en la**

totalidad de sus vidas la sexualidad, pensada como abierta e interconectada con los diferentes holones que la componen.

➤ **Conclusión de la categoría.**

La tercer gran pieza que conforma este análisis es: placer sexual. El propósito de dicha categoría fue conocer los matices en la in/satisfacción de la sexualidad de las mujeres entrevistadas, desde una perspectiva holística. Es por ello que se realizó una diferenciación, en la creación de subcategorías, con la intención de remarcar las dos posturas existentes.

La primera subcategoría: satisfacción sexual/coital se enlaza con la primera categoría: prácticas pedagógicas que de/conforman la sexualidad, porque es el resultado de la educación sexual hegemónica existente, con la cual la tesis está en desacuerdo. Desde esta postura la sexualidad es concebida como sinónimo de coito y el placer es igualado al orgasmo, o la satisfacción alcanzada en el acto. En esta subcategoría las entrevistadas vinculan fuertemente la sexualidad con el erotismo.

Esta visión presenta una vivencia limitada respecto a la sexualidad, dejando de lado la potencialización y el desarrollo de los holones restantes. El factor que más se recalcó en este apartado fue la violencia de género que las entrevistadas han experimentado y que ha abonado en la insatisfacción de sus placeres. De modo global, esta postura dirige la pedagogía de la sexualidad a la genitalización del placer, su visibilización y gestión, únicamente, desde y para lo masculino. El silencio, el tabú y los prejuicios están presentes todo el tiempo en esta subcategoría, alejándolas del placer y la apropiación de sus cuerpos.

La segunda subcategoría: satisfacción de la sexualidad/perspectiva holística se aúna a la segunda categoría: sexualidad, porque alude a la forma integral en la que se desea se conciba la sexualidad en relación al goce. Se habla entonces del conjunto de holones en bienestar que dan como resultado la satisfacción de la existencia. Desde esta postura el placer está vinculado a la plenitud de existir, al goce, que se logra a través de la conexión de los cuatro

holones, que conforman la sexualidad femenina. En esta subcategoría, los valores que sobresalen son: autoconocimiento, consciencia, libertad, autonomía, confianza, diálogo, apertura, reciprocidad, exploración, y satisfacción.

Para las entrevistadas, los procesos de reconstrucción y resignificación son muy importantes porque posibilitan el *ser-para-sí*, la reconexión consigo mismas y la autenticidad en sus vidas. Estos elementos disminuyen los tabúes y prejuicios que truncan y generan miedo, culpa y/o inhibición; para exponenciar la apropiación, el empoderamiento y el goce de la sexualidad, por lo tanto, de la propia vida.

A partir del reconocimiento de los valores patriarcales en la propia historia, es posible ser consciente de la manera en que influyen en nuestras vidas las costumbres, los medios de comunicación, la religión, la escuela y la cultura. Es en este momento cuando la creación de una ética feminista propia cobra importancia. A través del conocimiento, la crítica, la deconstrucción y reconstrucción para la resignificación de la propia vida. Ello implica que como mujeres realicemos un cambio de perspectiva, un movimiento de lugar dentro de la realidad patriarcal, para vivirmos de una manera más humana, amplia y placentera desde la existencia femenina.

CAPÍTULO 3: Lineamientos hacia una pedagogía del placer.

3.1 ¿Por qué y para qué una pedagogía diferente?

La pedagogía de la sexualidad existente, como se mencionó con anterioridad, está constituida por una serie de acciones, variadas y diversas, que se desarrollan en múltiples ámbitos de la vida cotidiana, que tienen por finalidad la socialización de los individuos en tanto la formación y el desarrollo de su propia identidad.

Actualmente, los canales que tienen mayor impacto en la formación de la sexualidad son: la familia, los amigos, la escuela, la televisión, la radio, el internet y la religión. Ellos se encargan de la socialización de las personas de manera formal, no formal e informal, mediante la producción, difusión y réplica de esta pedagogía que es patriarcal. Lo es porque:

Reproduce, ordena, implementa e impulsa un sistema de normas, valores y mandatos que reafirma el carácter desigual y opresivo de las relaciones en y entre los sexos desde una concepción del mundo que los hace aparecer ante la sociedad y ante los sujetos como "naturales" y ahistóricos, como destino establecido a partir de la diferencia biológica de sexo (Lagarde, 1995: 44).

A su vez, este modelo pedagógico está basado en la doble moral, expresada en la reducción de la complejidad de la realidad a una oposición absoluta, radical y dicotómica entre el bien y el mal (Zabalgoitia, 2015). Lógica que genera angustia, ansiedad y culpabilidad a nivel individual y colectivo por la dualidad entre el querer y el deber; lo "malo" y lo "bueno"; el deseo y la razón. Originando una fuerte contradicción en el ser de la persona: entre el sentir, el pensar y el actuar; que constriñe y aprisiona los deseos y necesidades más profundos en celdas configuradas y aprobadas por los mandatos culturales a seguir.

Específicamente para la mujer, esta pedagogía actúa de una manera doblemente encadenante, expresada y vivida en el rol pre-establecido de su deber ser, que gira en torno a "los otros", y el cual es fuertemente encarnado en gustos, sentires, aspiraciones y deseos que se replican en modos de construir y vivir su mundo, y por lo tanto, su sexualidad.

A su vez, este modelo fomenta y valida únicamente aquello que replica lo hegemónico, limitando las formas de ser y estar y, por lo tanto, de sentir y expresarse a lo comúnmente aceptado: el orden binario de género, la heterosexualidad, el falocentrismo, y la monogamia, por mencionar sólo algunos ejemplos.

En contraposición y en un sentido amplio, más allá de la dicotomía: la identidad genérica que sobrepasa el ser hombre o mujer como celdas cerradas; la bisexualidad, lesbianismo, asexualidad y pansexualidad; las prácticas sexuales inclusivas, casuales y/o por el mero placer; la autoexploración femenina, el fomento de una autoestima sana, la aceptación de cuerpos diversos y la sororidad; la soledad, la agamia y el poliamor; son formas de vivir y relacionarse con nosotras mismas y las demás personas que son rechazadas y negadas en la sociedad patriarcal, mediante la invisibilización, invalidación, marginalización y estigmatización, por el estatuto hegemónico. Todas estas opciones, aunque existentes y latentes en nuestro entorno, son vividas con culpabilidad y/o por “debajo de la mesa”, gritan por ser escuchadas y visibilizadas en una pedagogía de la sexualidad más abierta e inclusiva.

Es por lo anteriormente descrito que es posible afirmar que, la pedagogía encargada de la formación de nuestras sexualidades es: limitada, sexista, opresiva e impositiva. Crea personas reprimidas, incompletas e insatisfechas respecto a lo normado en su sexualidad (que es reducida simplistamente a la dimensión biológica-reproductiva) y por lo tanto en su placer sexual, que, mediante el efecto dominó, este panorama es replicado en sus diferentes holones (previamente descritos), generando ambigüedad y angustia respecto al manejo desconocido de los mismos.

El planteamiento y la revisión de los componentes de la educación sexual actual son necesarios para comenzar a imaginar, vislumbrar y trazar lineamientos que bosquejen una pedagogía diferente. Se desea que esta procure el placer en la sexualidad femenina como condición necesaria para el ejercicio de la libertad y la afirmación del “yo”, a partir de la escucha de la propia voz para la toma de decisiones con base en sí mismas. Su objetivo está orientado a la potencialización y el desarrollo personal con el fin de dar paso al desenvolvimiento de relaciones, tanto eróticas como afectivas, de mayor placer que

contribuyan al bienestar social (Hierro, 2003). La idea de pensar y crear una pedagogía de este corte resulta ser una estrategia de resistencia porque responde a la imposición simbólica dominante, abriendo espacios para aquello que ha sido desvalorizado, negado e invisibilizado, lo que Bourdieu (2000: 26) denomina como: *lucha cognitiva*.

El porqué de una pedagogía del placer surge ante un paisaje alarmante, frente a la urgente necesidad de construir un cambio radical en colectivo, donde la alteridad sea revalorizada, aceptada y deseada, donde el desarrollo de las sexualidades sean pensadas de manera integral, siendo un espacio para la escucha, visibilización y dignificación de esas “otras voces”, para la formación y el desenvolvimiento de mujeres que vivan y gocen en plenitud su sexualidad, partiendo de la premisa de ser: *seres para sí*.

3.2 Los fundamentos de una pedagogía feminista

La propuesta de este bosquejo es sumar a la creación de una pedagogía feminista que genere procesos de reflexión y construcción de alternativas sobre la realidad existente, gracias al cuestionamiento y crítica del orden genérico/patriarcal así como de los mandatos culturales dominantes que existen en torno al ser mujer. Esto con el propósito, en un primer momento, de reconocer y desarticular falsedades, prejuicios y contradicciones sobre las que se construye las mujeres y, por lo tanto, su sexualidad; y, en un segundo momento, generar nuevas formas de relacionarse consigo mismas y con el mundo.

El primer momento va en dos sentidos, los cuales se visualizan como una banda de moebius:

- *Interiorización*: es la pregunta por la experiencia individual. Se realiza al poner en tela de juicio los principales valores y actitudes aprendidos e interiorizados desde la infancia. En este estadio cobra real importancia el reconocimiento de las fronteras existentes en nuestra persona, integradas por el género, la clase, la etnia, la orientación sexual y la ubicación geográfica, por mencionar algunas.

Ejemplo: Ana se siente atraída por las mujeres, pero a lo largo de su historia únicamente se ha relacionado sexo-afectivamente con los hombres. Por más que intenta encajar con la realidad heteronormada, se encuentra insatisfecha. Públicamente niega sentirse atraída por las mujeres. A su vez, su entorno compuesto por: su familia, la escuela, sus amigos, la televisión y la religión, influyen de manera determinante en la aceptación, vivencia y disfrute de sus preferencias sexuales. Todos ellos, en mayor o menor medida, se muestran hostiles ante toda preferencia, comportamiento o postura que infrinja lo aceptado y bien visto en la sociedad en la que vive. El sentimiento de culpa, la idea de perversión, anormalidad o desviación son pensamientos y sentimientos que Ana experimenta constantemente y que le impiden vivirse en el placer y en consonancia con lo que ella desea y quiere para sí misma. Se encuentra abrumada, inconforme y harta, por lo que decide firmemente cambiar. Al comenzar a preguntarse las siguientes interrogantes inicia a transitar en un periodo de interiorización-exteriorización profundo: ¿desde qué momento comencé a sentirme atraída por las chicas?; en la infancia ¿tuve alguna experiencia con una chica que me haya marcado de manera importante?; ¿cómo lo viví?, ¿qué sensaciones fueron de mi agrado y cuáles no?; ¿por qué he entablado a lo largo de mi historia únicamente relaciones con hombres? si no es lo que quiero; ¿qué pienso sobre el lesbianismo?; ¿cómo he vivido mis relaciones tanto con hombres como con mujeres?; ¿qué valores y actitudes rigen mis relaciones con ambos sexos?. Sobre las fronteras en mi persona: ¿cuál es mi género?, ¿por qué me identifico con él?; ¿a qué clase social pertenezco?, ¿de qué manera influye ésta en la vivencia de mi sexualidad?; ¿pertenezco a alguna etnia?, ¿cómo la vivo?, ¿en qué valores se fundamenta?; ¿cuál es mi orientación sexual?, ¿a través de qué orientación sexual he vivido? y ¿por qué?; por último ¿de qué manera la ubicación geográfica en la que he vivido influye en el disfrute de mi sexualidad en plenitud?

- *Exteriorización:* se realiza por medio del cuestionamiento crítico del devenir de la cultura patriarcal en la historia, que es el fundamento de los comportamientos, hábitos, aspiraciones, valores, lenguajes y relaciones dicotómicas y opresivas que se

desarrollan en nuestra sociedad. Tales preceptos se viven en colectivo pero se encarnan, de acuerdo al género y la historia de vida, en cada uno de los individuos de manera particular, transitando así al sentido de *interiorización*, es por ello que se piensa como una banda de moebius.

Ejemplo: Las preguntas que incentivan a Ana a vivir el proceso de exteriorización, a la par del de interiorización, son: ¿cuáles son las limitantes culturales que me impiden aceptar y disfrutar mi preferencia?; ¿quién tiene mayor peso en la influencia de mis gustos?; ¿cuáles son las ideas que aparecen en mi mente que limitan mi actuar en este sentido?; ¿qué piensa mi familia/ la escuela/ mis amigos/ la televisión/ la religión sobre las relaciones sexo-afectivas entre mujeres?; ¿cuáles son los prejuicios que se tienen en torno al lesbianismo?, ¿hay alguna grosería relacionada a esta comunidad?, ¿por qué existe un tabú en torno a esta orientación sexual?; ¿en qué momento comienzo a sentir culpa? y ¿por qué?; ¿por qué me da pena admitir mi gusto por las mujeres?; ¿qué quiero, qué deseo y a qué aspiro? y ¿qué necesito para vivir de manera plena y sin prejuicios mi vida/mi sexualidad?

La finalidad de ambos estadios es la concientización, que es posible mediante la relectura de la realidad social y la apropiación crítica de los contenidos (Korol, 2007).

El segundo momento es el paso a la acción, tanto en lo individual como en lo colectivo, que tiene como objetivo resignificar la realidad por medio de nuevas y diferentes formas de posicionarnos, en relación con nosotras mismas y con el mundo. A partir del autoconocimiento, resultado de lo reflexionado y concientizado en un primer momento, será posible pensarnos y vivirnos desde otras perspectivas, internalizando y encarnando la premisa: *ser para sí*, mirándonos en el centro de nuestra historia y reconociendo gustos, aspiraciones y deseos propios, para, a partir de ellos, pensar nuevas formas de entablar relaciones, donde el respeto y el amor propio para y con nosotras mismas sean la nueva base de esta estructura.

3.3 Hacia un ejercicio de nuestros derechos sexuales y reproductivos.

¿Por qué una pedagogía del placer basada en el reconocimiento y el ejercicio de nuestros derechos sexuales y reproductivos?

Tanto adolescentes como jóvenes contamos con derechos sexuales y reproductivos que en su mayoría ignoramos, por lo que es importante procurar su ejercicio y garantía, sin distinción genérica, étnica, nacional, de edad, o por discapacidad, condición social, de salud, religión, u orientación sexual. El modo de garantizar su pleno ejercicio y cumplimiento es mediante el conocimiento de nuestros derechos y sus procesos de exigibilidad, así como la puesta en práctica de los mismos a través de una educación (formal e informal) que garantice la dignidad humana y reduzca, en mayor medida, aquellas situaciones de violencia en donde se anulen o menoscaben nuestros derechos y libertades, procurando así el placer y el desenvolvimiento de la sexualidad en bienestar.

La sexualidad, desde la postura que apoya este ensayo, es una dimensión fundamental de las personas, que permea en todos los espacios y está presente en todos los momentos del desarrollo de la misma. La educación que se propone, piensa al disfrute como posibilidad de experimentar nuestra sexualidad de manera libre, como sinónimo de vivir gozosamente en plenitud y, por lo tanto, de ejercer cabalmente nuestros derechos sexuales y reproductivos. Este placer es resultado de procurar el pleno desarrollo de los cuatro holones que integran la sexualidad femenina, así como cuidar de la armoniosa interacción con el medio en el que se vivencian.

Ante un panorama hostil hacia la vida, la sexualidad, la diversidad, el disfrute y su desempeño, es urgente una pedagogía interesada en la posibilidad de una vida digna y placentera para las mujeres, donde la autonomía, el autoconocimiento, la libertad y el *ser para sí* sean potencialidades en acción. Esta educación acciona los 14 DSR (IMSS, 2016), que son:

1 Derecho a decidir de forma libre, autónoma e informada sobre mi cuerpo y mi sexualidad.

- 2 Derecho a ejercer y disfrutar plenamente mi vida sexual.
- 3 Derecho a manifestar públicamente mis afectos.
- 4 Derecho a decidir libremente con quién o quiénes relacionarme afectiva, erótica y socialmente.
- 5 Derecho al respeto de la intimidad mi vida privada.
- 6 Derecho a la vida, a la integridad física, psicológica, y sexual, por lo tanto derecho a vivir libre de violencia sexual.
- 7 Derecho a decidir de manera libre e informada sobre mi vida reproductiva.
- 8 Derecho a la igualdad de oportunidades y a la equidad.
- 9 Derecho a vivir libre de toda discriminación.
- 10 Derecho a la información actualizada, veraz, completa, científica y laicidad sobre sexualidad.
- 11 Derecho a educación integral en sexualidad.
- 12 Derecho a servicios de salud sexual y reproductiva.
- 13 Derecho a la identidad.
- 14 Derecho a la participación en las políticas públicas sobre sexualidad y reproducción.

3.3 Apuntes para el placer en la sexualidad femenina desde el autoconocimiento y el ser para sí.

Una vez planteados los lineamientos para una pedagogía feminista del placer, es momento de realizar un giro con el propósito de profundizar en los ejes que la sostienen, así como hablar, más adelante, de las alternativas y amplitudes que enriquecen esta propuesta y que parten del cuestionamiento de los aspectos de mayor relevancia que tanto en el capítulo 1 como 2 se explicitaron de la pedagogía hegemónica.

La pedagogía del placer se enfrenta ante un panorama lleno de cuestionamientos. Las siguientes preguntas son cruciales pues responderlas demarcan los ejes de este modelo:

¿Por qué una pedagogía del placer encargada de la sexualidad?, ¿qué significa pensar en y para sí mismas en un mundo patriarcal?, ¿cuál es el posicionamiento ético de esta pedagogía? y ¿por qué está enfocada a las mujeres?

El porqué de una pedagogía del placer parte de la apremiante necesidad de revalorar la sexualidad femenina en un modo amplio, para vivirla y reafirmarla en plenitud, en la totalidad de nuestra integridad personal, lo que significa aprender a *ser en el goce*, aspecto que nos es prohibido y reprimido con frecuencia, de manera tácita y sistemáticamente, a las mujeres. Esto implica re-conocernos, en primer lugar, para afirmarnos, en consecuencia, en lo que nos gusta, en quienes somos, en nuestros placeres y gozos propios, en lo que nos hace sentir bien con nosotras mismas y nos acerca a la autenticidad y la diferencia. *Ser en el placer* es aprender a ser *seres-para-sí*, ser mujeres que se viven en el goce, que anteponen intereses, deseos, gustos y aspiraciones propios por encima de lo que se les ha enseñado como debido. Ser en el placer es comenzar a ser quienes realmente somos, como ejercicio de libertad y afirmación del “yo”; es guiarnos por el “querer” más que por el “deber”; es tomar decisiones con base en nuestros ideales para realizar el propio estilo de vida, con el fin de potencializar nuestra personalidad y, por ende, nuestras relaciones. Aprender a ser en el placer simboliza en nuestras vidas un cambio de paradigma.

Pensar *en y para sí mismas* en un mundo patriarcal implica un cambio estructural del modo en que nos vivimos y nos relacionamos. Conlleva un posicionamiento diferente en el mundo, en donde las relaciones con “los otros” no son vividas como primordiales, siendo de mayor importancia la entablada consigo misma. La pedagogía del placer se enfoca en el reconocimiento del “yo” de la sujeta femenina, pues lo que busca es que, a través de él, las mujeres se potencialicen mediante la construcción de autonomía y empoderamiento, gracias al conocimiento y puesta en práctica de ideas, gustos, aspiraciones y deseos propios. En suma, es el reconocimiento vital de sí misma, cuyo sentido de la vida tiene como centro su propia existencia, partiendo de ella hacia el mundo (Lagarde, 2014).

Como se mencionó con anterioridad, el placer en la sexualidad femenina ha sido controlado por el poder patriarcal: al invisibilizarlo y prohibirlo, por medio de mitos y tabúes; y reducirlo

al holón de la procreación-reproducción. Si se desea un cambio es necesario comenzar a pensar de manera amplia el deleite en nuestras vidas, en donde las mujeres liberen y experimenten en plenitud el placer en todos los ámbitos de la misma, la cual abarca los 4 holones de su sexualidad, como condición ineludible para que cada una cree una plataforma ética propia de acuerdo con su estilo de vida.

Es por ello que, el fundamento de esta pedagogía es *La ética del placer*, creada por Graciela Hierro (2003), la cual nos invita a pensar en esas otras formas de vivir éticamente, desde la libertad y la madurez personal. Nace de la crítica de la moralidad femenina tradicional para proponer el ejercicio de la autonomía moral de manera individual, desde el interés y la elección personal, para imaginar y crear el propio estilo de vida, incentivando el amor propio, que nace del desarrollo y la práctica del *ser-para-sí*, que trae como consecuencia vivir en el placer, en correlación a la fidelidad hacia nosotras mismas. Esta ética procura goce, sentido y finalidad a la existencia, en donde el placer es una expresión auténtica de vida y muestra de cariño para sí y entre sí.

El interés de esta pedagogía enfocada en las mujeres se fundamenta en que estas “aún constituyen una minoría como categoría política” (Lagarde, 2014: 821) resultado de la ausencia de construcción y fomento de un orden simbólico propio y de una autodefinición que nos conceda autonomía moral y nos empodere. La minoría en los grupos sociales no hace referencia a características cuantitativas, ya que las mujeres son un grupo numéricamente mayoritario en la sociedad, sino a la subordinación respecto a los grupos que detentan el poder. Esto simboliza una menor participación política en la toma de decisiones y el sometimiento estructural que las mujeres viven en la sociedad patriarcal, tanto en los ámbitos social, cultural como económico. La manera en que este grupo minorizado puede constituirse como sujeto político es mediante la gestión de procesos de ruptura con el orden social y la cultura dominante, que incentive el empoderamiento y la autonomía de las mujeres gracias al nacimiento y la consolidación de nuevas concepciones, tanto de sí mismas como del mundo, que lo confronten tanto política, como ideológicamente; por lo tanto este es el principal fin de la pedagogía del placer.

A continuación se hablará, a detalle, de los lineamientos que potencializan y enriquecen la propuesta planteada, y por lo tanto, amplían el panorama actual de la sexualidad. Tales prescripciones parten de las ideas más sobresalientes que, tanto en el capítulo 1 como 2, se abordaron de manera reiterativa y que, para este trabajo de investigación, se consideran de mayor importancia en el cuestionamiento de la pedagogía hegemónica.

➤ **Desarrollar una visión integral de la sexualidad:**

Tanto en el marco teórico como en las entrevistas se visibiliza la concepción que constituye en gran parte el imaginario social, sobre lo que es la sexualidad. Este aspecto en nuestra sociedad actual, está simplistamente reducido a la idea del acto sexual y por lo tanto al espacio privado, concepción que limita a las personas al holón erótico, dejando de lado la visibilización y el reconocimiento de los otros aspectos que también la constituyen en su totalidad, y que nos conforman como seres sexuados en todos los ámbitos (tanto públicos como privados) de nuestra vida. Comenzar por este punto es primordial, pues posicionarse desde una perspectiva más amplia e inclusiva nos llevaría a vivirnos y relacionarnos de un modo más íntegro y auténtico con nosotras y con los otros, invitándonos a pensarnos como seres sexuales en cada momento y espacio vivido (incluso en la escuela y el trabajo, lugares que con frecuencia son considerados “desexualizados”); y a repensar nuestros pensamientos, deseos y prácticas en la totalidad de nuestra experiencia sexual.

➤ **Ampliar la idea de que la relación sexual conlleva/culmina en el coito:**

Traspasar esta idea implica romper con la lógica del pensamiento patriarcal-heterosexual, dejando de pensar el acto sexual como reproductivo y, por lo tanto, la educación sexual escolarizada como mera enseñanza de métodos anticonceptivos. Conlleva, a su vez, la validación de otras formas de relacionarse sexualmente más allá del coito, reconociendo y visibilizando prácticas sexuales diversas (lésbicas, homosexuales o BDSM). En este punto, el gozo pasa a primer plano de importancia, por lo que es necesario, comenzar a pensar en y desde el vínculo entre acto sexual y búsqueda del placer, que implicaría, entender y habitar el cuerpo de una manera

diferente, viviéndolo en totalidad como un espacio erógeno, dejando de privatizar los genitales únicamente para este fin.

- **Volvemos conscientes del cuerpo como espacio propio, en donde el placer es el resultado de la suma de prácticas de *ser-para-sí*.** La delimitación que existe del coito a la reproducción conlleva implicaciones en el erotismo de la mujer, quien no elige de manera libre sobre su cuerpo, mucho menos lo disfruta, pues se le educa para satisfacer el deseo del otro. En contraposición, al hombre se le enseña sobre su cuerpo y su placer, siendo *ser-para-sí*. Lagarde (2014: 41) menciona: la mujer “no es dueña de su territorio, le es ajeno, resultado de la dependencia y subordinación femenina. Sólo existe en relación *para-los-otros*... es dadora de placer.” Es por ello que, para que las mujeres vivan su erotismo y disfruten su placer es importante que comiencen por ponerse al centro de su existencia. Sólo siendo *seres-para-sí* y, por lo tanto, apropiándose de su cuerpo (volviéndose conscientes de su espacio personal y estando más cerca consigo mismas), podrán disfrutar en autonomía y empoderamiento.

- **Visibilizar y promover la autoexploración para el autoconocimiento.** Continuando en la misma línea, para que la mujer viva en y desde su placer es necesario el autoconocimiento, la consciencia y apropiación de su cuerpo mediante la autoexploración. El autoconocimiento para el placer se basa en conocer el propio cuerpo incluyendo, obviamente, los genitales, mas no se restringe a este espacio. Se trata de descubrir el propio mapa erótico con paciencia y autodeterminación. La masturbación es pensada como una práctica que propicia la liberación de los sentires, el autoconocimiento y el cuidado de sí, para el empoderamiento y el incremento de autonomía femenina. Darse placer a modo propio simboliza individualizarse como persona, dejando de ser *para-otro* y comenzando a ser *para-sí*. Esta práctica conlleva vivir la sexualidad de manera más libre y plena, gracias al reconocimiento de procesos de placer y zonas erógenas propias, así como de aquellas prácticas que le permiten disfrutar en mayor medida y, por lo tanto, entablar encuentros sexuales más satisfactorios.

- **Visibilizar el clítoris como órgano existente exclusivamente para el placer sexual femenino.** El *bisturí ideológico* ha sido el encargado de extirpar simbólicamente el órgano destinado, únicamente, al placer sexual femenino, ya que responde a la lógica heteropatriarcal que procura el acto sexual con fin a la reproducción (Torres, 2015). La invisibilización y el silencio respecto al clítoris sigue vigente, sepultado bajo el tabú y adornado sobre la idea de que el único orgasmo posible es el vaginal. Muy remotamente, la estimulación del clítoris es pensada dentro del juego previo al acto sexual, mas no el acto mismo, es así como continuamos alejadas de validarlo y posicionarlo en el centro de nuestro placer. Visibilizar e incentivar el descubrimiento, la estimulación y el disfrute del clítoris es otra manera de empoderarnos de nuestro cuerpo.

- **Incentivar la creación de un lenguaje propio para nombrar los órganos femeninos.** La reproducción del orden patriarcal se da también por medio del lenguaje, la inexistencia de un sistema de signos propios para nombrar los órganos femeninos es un ejemplo de la hegemonía masculina existente y de la conservación de los propios intereses. Uno de los aspectos que Bourdieu (2000) menciona sobre la colonización del cuerpo femenino es el lenguaje masculino que se usa para identificarlo y los nombres, de hombres, que llevan a su vez (ej. “próstata femenina” para nombrar a las glándulas de Skene, glándula de Bartolino, o “pequeño pene” para identificar al clítoris) parten de la idea del hombre como medida del todo. La creación de un lenguaje propio para nombrar los órganos sexuales femeninos sería el comienzo de una nueva genealogía, traería consigo el pensar a la mujer como propia, ser independiente del hombre.

- **Repensar la dimensión erótica de la mujer como poder.** La dominación masculina se perpetúa mediante la desintegración y el corrompimiento de las fuentes de poder de las mujeres, particularmente de lo erótico. Es por ello que, la pasividad, la subordinación y la entrega hacia “el otro” son características frecuentemente encarnadas en este holón de la sexualidad femenina. Desconfiar, sufrir y sentirse incómodas en la plenitud de este espacio, vivido como propio, es la consecuencia de

la devaluación y desacreditación que se ha hecho de tal recurso en la sociedad patriarcal, descalificado por “instintivo” e “irracional”. El porqué de una pedagogía del placer encargada de este aspecto tiene como finalidad llegar a vivir lo erótico como “fuente de poder y de información que provee de energía necesaria para el cambio” (Lorde, 1981: 37); mediante la afirmación de la fuerza vital y la creatividad de las mujeres, así como su capacidad de sentir y de gozar con intensidad y en plenitud, gracias al reconocimiento y la expresión de los sentimientos y gustos más íntimos.

- **Incentivar una relación de saber-poder entre mujeres.** Muchas de las dudas que surgieron a lo largo de las vivencias relatadas por las entrevistadas nacieron a partir del desconocimiento de saberes, que generaron huecos e incertidumbre en el manejo de su sexualidad. Esta posición fue resultado del silencio y la ausencia de intercambio de conocimientos entre mujeres, particularmente entre madres e hijas. Como lo menciona Lagarde (2014: 213) “el silencio materno en torno al erotismo de la mujer impone no sólo el tabú en el acto, sino que revela la no transmisión de la sabiduría de conocimientos eróticos de la madre a la hija... con su silencio le enseña la negación en torno al placer”. El propósito de incentivar una relación de intercambio de saberes entre mujeres es el empoderamiento mutuo y el fomento a la sororidad, mediante la difusión de conocimientos (prácticas, situaciones o sentimientos) que guíen y brinden una posibilidad de acción a cada una, generando una sensación de seguridad y complicidad entre las partes.
- **Visibilizar y difundir las orientaciones sexuales existentes.** Aunque actualmente existe una mayor visibilidad y aceptación de la homosexualidad aún queda por reconocer, difundir y aceptar el resto de la diversidad de la comunidad. Vivir con libertad y dignidad la orientación sexual a la que cada una se sienta atraída es un derecho sexual y reproductivo.
- **Reconocer, visibilizar y difundir otras formas de relacionarse más allá de la monogamia.** La monogamia ha sido el modelo idóneo y la forma tradicionalmente aceptada de entablar relaciones sexo-afectivas porque parte del principio de la

propiedad privada que preserva, a su vez, el patriarcado y el sistema capitalista. Actualmente, con el auge del feminismo, el mito romántico del amor está en crisis y “nuevas formas” de relacionarse comienzan a tomar fuerza y a salir a la luz. El poliamor, es un modelo de relación que surge en los años 60’s en respuesta al asfixiante sistema hegemónico dominante, donde la posesión, la exclusividad y/o la permanencia de una única pareja para toda la vida no tienen lugar. Se fundamenta en relaciones éticas y libertarias, en donde él o la otra no son pensados como competencia o amenaza sino como un vínculo capaz de fortalecer, incluso, la relación primaria pero sobre todo de procurar vida y satisfacción entre las partes involucradas de una manera transparente y responsable (Klesse, 2016). Hablar de las formas de relacionarnos sexo-afectivamente también es educarnos sexualmente. El reconocimiento y el fomento del deseo y del placer de las mujeres conlleva asumir un erotismo auténtico y polimorfo, en donde las relaciones abiertas, temporales, recíprocas, responsables y libertarias vivan en plenitud, como alternativa a la monogamia, la heterosexualidad “natural” y la apropiación del otro por vía erótica.

Para finalizar cabe precisar que, este imaginar y pensar nuevas posibilidades para la emancipación femenina ha sido un trabajo realizado en colectivo, resultado de los cuestionamientos y opiniones de muchas mujeres: las aquí entrevistadas; el diálogo con profesoras y amigas; reflexiones a partir de talleres, videos y lecturas feministas, así como la consecuencia de una constante confrontación y diálogo conmigo misma. Muchas de las ideas de las cuáles parte esta propuesta están construidas a partir de las aportadas por las entrevistadas, valorizando y visibilizando sus saberes, experiencias, prácticas, deseos y voces. Partiendo de ellas para ellas.

Esta propuesta no pretende limitarse a ser un discurso contra la opresión patriarcal, digerida y asumida, que se recibe por medio de la educación sexual hegemónica y que se vive en nuestras sexualidades normadas. Aspira a ser la base conceptual de una posibilidad de ejercicio material y subjetivo contra los mitos y tabús que permean nuestra sociedad, las represiones sociales autoimpuestas, la desconexión con nosotras mismas, los prejuicios enraizados y vividos en nuestra sexualidad, la privatización de nuestros deseos, el

encarcelamiento de nuestros cuerpos, el silenciamiento de nuestras voces e identidades y la creación de redes de alianza entre mujeres.

La pedagogía feminista del placer busca volvernos sujetas de nuestra propia historia, de nuestro camino, de nuestras metas y maneras en que elegimos transitar por este devenir, de una forma más honesta, ética y responsable, vivido desde el placer. Es así como este bosquejo, falible, abierto a la posibilidad de ser criticado y modificado cuantas veces sea necesario, se enuncia como una verdad perspectivista y finita. Lejos de pretender ser una verdad universal y válida para todo momento y espacio, es un conjunto de lineamientos que responden, en la medida de los procesos personales de crecimiento y de consciencia de cada una y de los gustos asumidos como válidos. La propuesta de una pedagogía feminista para el placer actúa no como un límite, sino como una apertura hacia nuevas posibilidades de ser, de sentir y de pensar de modos más auténticos, desde la colectividad en busca de horizontalidad, empoderamiento y autonomía en las mujeres, en donde la libertad y el autoconocimiento sean la posibilidad para la reconexión con nosotras mismas y nuestro deseo.

CONCLUSIONES

Haciendo una pausa para pensar con detenimiento el proceso vivido y, tomando distancia para contemplar de manera panorámica el trabajado realizado, me fue posible escribir las siguientes reflexiones finales. Las presentes, son el resultado de un largo y complejo devenir que desbordan las palabras aquí plasmadas y todo aquello que es visible y comprobable a lo largo estas páginas.

Ahondando en el transcurso de la investigación, me gustaría visibilizar algunos sucesos que han sido importantes y que han posibilitado el trabajo realizado. Comenzaré por hablar sobre la delimitación del problema que implicó mucho esfuerzo para poder ser acotado. El hecho de nombrar una problemática en específico implicó un largo proceso de análisis y reflexión, ya que de por medio estuvo presente el reconocer los alcances del estudio a realizar, así como el hecho de justificar de manera válida desde la pedagogía la problemática que deseaba tratar. El hecho de concretar ambos aspectos fue una tarea difícil, pero una vez teniendo claridad al respecto sentí dar un paso importante y a su vez desafiante en el camino de la búsqueda.

El método biográfico-narrativo resultó ser una forma pertinente para conocer los relatos sobre las prácticas pedagógicas que construyen la sexualidad y el placer de las mujeres seleccionadas; la entrevista semi-estructurada me permitió modificar preguntas cuando fue necesario y jugar con el orden de las mismas de acuerdo a las respuestas que cada una me compartía.

A su vez, el hecho de formar parte de la población a investigar: siendo mujer- migrante- universitaria- clase media- residiendo en la Ciudad de México- y viviendo un proceso de frontera; benefició en mucho para la comprensión del contexto y la población con la cual trabajé. Dicha vivencia resultó ser, de algún modo, un estudio previo que me ayudó a contar con una mirada desde adentro, es decir en primera persona, que me permitió observar y cuestionar diversos signos que se relacionaban y que, al tomar distancia, me ayudaron a identificar una situación problemática.

Al contar con este panorama sustancial me fue más claro saber qué y cómo preguntar los temas que quería abordar, así como generar mayor empatía con las entrevistadas, así también, contactar con la red de oaxaqueñas universitarias que residen en la Ciudad de México. El hecho de conocer previamente a las entrevistadas me ayudó a crear un diálogo de confianza, en donde se sintieran seguras de hablar y quisieran compartir sus sentires más genuinos, así como sus reflexiones más profundas. También este proceso influyó en la creación de alianzas con las entrevistadas con las cuales (a partir de dicho encuentro) comenzamos a idear proyectos feministas en colectivo.

Haciendo un esfuerzo de integración en el análisis de la información recabada, logré acercarme a las vivencias y percepciones que construyen la sexualidad (en sus 4 holones), el placer y el ser-para-sí de las mujeres.

En cuanto a la sexualidad, identifiqué que las entrevistadas realizaban una asociación muy fuerte con el erotismo y la reproducción. Dichas percepciones corresponden a una visión tradicional, que es el resultado de la de/formación dentro de un paradigma dominante, conocido como pedagogía hegemónica de la sexualidad. Dicho paradigma está vinculado al patriarcado, que se encuentra entrelazado entre el género y los mandatos culturales de esta sociedad: la heterosexualidad, la monogamia y el coitocentrismo obligatorios. En contraposición y de manera plausible las entrevistadas expresan y asumen su bisexualidad, hecho que sale de la norma y alienta el re/conocimiento de sí mismas.

Pienso que la triada patriarcal (heterosexualidad, monogamia y coitocentrismo) reduce y encapsula la vivencia de la sexualidad a uno o dos holones y, que por lo tanto, aprisiona el goce que cada una puede llegar a experimentar. La visión sobre el placer queda limitada a la práctica coital y se aleja de ser percibido como el pleno desenvolvimiento de la sexualidad en su totalidad, y en consecuencia, de la vida misma.

Los encierros que aprisionan el deseo femenino mediante la represión, el tabú y los prejuicios, la mayoría de ellos alimentados por creencias judeo-cristianas, refuerzan el *ser-para-otros* y reducen la posibilidad del *ser-para-sí* en las mujeres. La autonomía, la

independencia y el bien/estar, son premisas que fundamentan la propuesta de una pedagogía diferente, feminista, del placer, que incentiva el ejercicio de nuestros derechos sexuales y reproductivos, que sirven como lineamientos para el reconocimiento y disfrute de nuestros cuerpos, desde el amor propio.

Pensar la sexualidad desde nuestro cuerpo y por tanto desde lo que somos, reconociendo las múltiples dimensiones que nos habitan, es realizar un cambio de visión más integral; es comenzar a hablar y procurar el autoconocimiento, como proceso continuo e interminable; es transitar por el camino del aprendizaje hacia nosotras mismas para empezar a mirarnos, re-conocernos y cuestionarnos, posicionándonos desde un lugar diferente en el mundo, generando relaciones con mayor consciencia con nosotras mismas y con los otros.

Cambiando de dirección pero continuando con la visibilización de los diferentes sucesos que ocurrieron durante la investigación, me gustaría hablar del siguiente.

Quisiera comenzar por decir que éste fue un proceso de autoconocimiento y confrontación muy fuerte, que me implicó de manera profunda (no sólo académicamente) sino emocionalmente y económicamente a niveles muy altos. Durante este proceso viví una serie de crisis que me llevaron a cuestionarme no sólo el sentido de mi investigación o el de la disciplina, sino a preguntarme por el significado y la dirección de la vida misma. Los roles que vivo, las maneras en las cuales me relaciono, cómo pienso, hablo, siento y actúo fueron el plano medular a cuestionarme. Esto me llevó, en un segundo momento, a visibilizar, confrontar y replantear situaciones que, desde lo personal, me hacían vivir desde lógicas con las cuáles estaba en desacuerdo, pero que no entendía por qué sucedían ni cómo funcionaban; por lo tanto, este trabajo me dio la pauta para reconocer dichas formas y accionar de una manera diferente.

Este movimiento conllevó dolor, fragmentación y rompimiento de estructuras conocidas, periodos de depresión, incertidumbre y ansiedad. También implicó un nuevo posicionamiento en el mundo, una mayor consciencia de quién se es y dónde se está, y el

hecho de no poder continuar más ignorando todas aquellas violencias y desigualdades que las mujeres vivimos a diario.

El hecho de pensar que más mujeres como yo podrían tener inquietudes respecto a su sexualidad: sentirse perdidas, en busca de respuestas, de querer comprenderse más y de descubrir la manera en que se configura el sistema dentro de nosotras mismas; me impulsó a querer dar a conocer, en un sentido más amplio, el trabajo realizado. A su vez el hecho de comprender que, mucho de lo que en la academia se escribe queda enclaustrado dentro de la misma institución y, por lo tanto, de una élite intelectual, me llevó a realizar un trabajo de traducción y traslación con el texto. Busqué transcribirlo de una manera más coloquial, desde un lenguaje accesible, que generara un contacto, que proveyera la suficiente confianza como para que más mujeres se acercaran a dicho escrito.

Dicha adaptación la realicé a través de la autoedición, inspirándome en la idea de los fanzines que aplican la lógica del *Do it yourself*, tema desarrollado en clase con la Dra. Marisa Belausteguigoitia. Este trabajo lo presente en el Museo de Arte Contemporáneo de Oaxaca, en la II Feria Internacional del Libro de Estudios de las Mujeres y Feminismos, así como en espacios autogestivos, como Cocoveg; también fue expuesto a modo de ponencia en coloquios relacionados al género, la sexualidad y el cuerpo, llevados a cabo en la ENAH y la FFyL durante el presente año.

A partir del contacto con la audiencia, que en su mayoría fueron mujeres, nació en mí el interés de crear talleres prácticos en donde, desde una relación horizontal, construyéramos saberes que nos ayudaran a estar más en contacto con nosotras mismas y, por lo tanto, vivimos desde el placer. La idea es que, mediante un proceso de introyección, se puedan llegar a reconocer aquellos puntos de la pedagogía hegemónica (que se desarrollan a lo largo de la tesis) que se gestan en nuestras vidas, para poder ubicarnos (sabiendo dónde y por qué estamos ahí) y consecuentemente, poder realizar los cambios pertinentes en nuestras vidas. Actualmente me encuentro desarrollando este proyecto.

Después de vivir esta serie de experiencias, dentro y fuera de la academia, fui plenamente consciente de la relevancia y la urgencia de que estas temáticas sean desarrolladas, investigadas y expuestas, para abonar al planteamiento y la propuesta de nuevas pedagogías que busquen generar desde otros posicionamientos la construcción de nuevos mundos posibles.

BIBLIOGRAFÍA

Anzaldúa, Gloria. (1999). "La prieta" en *Esta puente, mi espalda. Voces de mujeres tercermundistas en los Estados Unidos*. San Francisco: Ism Press.

_____. (2015). *Borderlands: La Frontera*. México: PUEG-UNAM.

Bartra, Roger. (1987). *La jaula de la melancolía*. México: Grijalbo.

Basaglia, Franca. (1983). *Mujer, locura y sociedad*. México: Universidad Autónoma de Puebla.

Beauvoir, Simone. (2012). *El segundo sexo*. México: DeBolsillo.

Belausteguigoitia, Marisa. (2015). "La frontera: una herida abierta que nos une. Un muro ancho que nos separa" en *Borderlands: La Frontera*. México: PUEG-UNAM.

Bolívar, A. (2002). *¿De nobis ipsis silemus?: Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación*. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 4 (1). Consultado el 13 de junio de 2017, en: <http://redie.uabc.uabc.mx/vol4no1/contenido-bolivar.html>

Bourdieu, Pierre. (2000). *La dominación masculina*. México-España: Anagrama.

Cazés, Daniel. (2000). *La perspectiva de género. Guía para diseñar, poner en marcha, dar seguimiento y evaluar proyectos de investigación y acciones públicas y civiles*. México: Conapo.

Comfort, Alex. (1987). *Los médicos: fabricantes de angustias*. Barcelona: Gráficas Instar.

Deleuze, Gilles y Guattari, Felix. (1985). *El Anti Edipo: capitalismo y esquizofrenia*. Barcelona: Paidós.

Eisenstein, Zillah. (1980). *Patriarcado capitalista y feminismo socialista*. México: Siglo XXI.

Font, Pere. (1990). *Pedagogía de la sexualidad*. Barcelona: GRAO.

Foucault, Michel. (2007). *Historia de la sexualidad: La voluntad de saber*. México-España: Siglo XXI.

_____. (2009). *Vigilar y castigar*. México: Siglo XXI.

Gadamer, Hans-George. (1993). *Verdad y Método. Fundamentos de una hermenéutica filosófica*. Salamanca: Ediciones Sígueme.

Halperin, David. (2000). “¿Hay una historia de la sexualidad?” en *Grafías de Eros. Historia, género, e identidades sexuales*. Buenos Aires: EDELP. Ediciones de la École Lacanienne de Psychanalyse.

Harding, Sandra. (2002). “¿Existe un método feminista?” en *Debates en torno a una metodología feminista*. México: UAM.

Hierro, Graciela. (2003). *La ética del placer*. México: PUEG-UNAM.

_____. (2000). “Las mujeres y sus sexualidades. Una ética sexual feminista para la madurez” en *Las mujeres y sus sexualidades*. México: UANL. Centro Universitario de Estudios de Género.

Hite, Shere. (2006). *El informe Hite: estudio de la sexualidad femenina*. Madrid: Punto de Lectura.

Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS). (2016). *Cartilla de Derechos Sexuales de Adolescentes y Jóvenes en México*. Segunda edición.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2015). *Información por entidad. Oaxaca. 2015. Número de habitantes*. Consultado el 03 de mayo de 2017, en: <http://www.cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/oax/poblacion/default.aspx?tema=me&e=20>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2015). *Información por entidad. Oaxaca. 2015. Movimientos migratorios. Emigración interna*. Consultado el 03 de mayo de 2017, en: http://www.cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/oax/poblacion/m_migratorios.aspx?tema=me&e=20

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2015). *Información por entidad. Oaxaca. 2015. Educación. Escolaridad*. Consultado el 03 de mayo de 2017, en: <http://www.cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/oax/poblacion/educacion.aspx?tema=me&e=20>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2015). *Información por entidad. Oaxaca. 2015. Educación. Analfabetismo*. Consultado el 03 de mayo de 2017, en:

<http://www.cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/oax/poblacion/educacion.aspx?tema=me&e=20>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2015). *Información por entidad. Oaxaca. 2015. Movimiento de emigración en Oaxaca*. Consultado el 03 de mayo de 2017, en

http://buscador.inegi.org.mx/search?as_site=search=googledb://10.1.36.7/BIINEGI&tx=migraci%C3%B3n+oaxaca&q=migraci%C3%B3n+oaxaca&site=sitioINEGI_collection&client=INEGI_Default&proxystylesheet=INEGI_Default&getfields=&entsp=a_inegi_politica&lr=lang_es%7Clang_en&filter=1&ie=UTF-8&ulang=es&ip=10.152.21.8&access=p&sort=date:D:L:d1&entqr=3&entqrm=0&wc=200&wc_mc=1&oe=UTF-8&ud=1

Korol, Claudia (comp.). (2007). *Hacia una pedagogía feminista. Géneros y educación popular*. Buenos Aires: Editorial El Colectivo.

Klesse, Christian. (2016). *Poliamor, autonomía erótica de las mujeres e historia de las críticas feministas a la monogamia*. Inglaterra: Universidad Metropolitana de Manchester.

Lagarde, Bernardo. (1995). *Pedagogía de la sexualidad. Todos somos educadores*. México. Revista de Educación y Cultura: La tarea. No. 8. Diciembre.

_____. (2000). “Sexualidad, cultura y sociedad. En el desiderátum está todo, no en los genes” en *La perspectiva de género. Guía para diseñar, poner en marcha, dar seguimiento y evaluar proyectos de investigación y acciones públicas y civiles*. México: Conapo.

Lagarde, Marcela. (2014). *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. México: Siglo XXI. PUEG-UNAM.

Lamas, Marta. (1995). *La perspectiva de género*. México. Revista de Educación y Cultura: La tarea. No. 8. Diciembre.

_____. (2015). *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. México: PUEG, UNAM. Bonilla Artiaga Editores.

_____. (2002). *Cuerpo: diferencia sexual y género*. México: Taurus.

Lopez, F. (1990). *Educación sexual*. Madrid: Fundación Universidad – Empresa.

Lorde, Audre. (1981). “Usos de lo erótico: lo erótico como poder” en *La hermana, la extranjera. Artículos y conferencias*. Madrid: Ed. Horas y horas.

Moia, Martha. (1981). *El no de las niñas. Feminario antropológico*. Barcelona: Lasal Edicions.

- Onofre, Verónica. (2014). *Glosario de género*. México: Espolea.
- Pheterson, G. (1993). *El estigma de la puta: deshonor femenino e indignación masculina*. Texto Social.
- Porta, Luis. (2010). *La investigación biográfico narrativa en educación. Entrevista a Antonio Bolívar*. Argentina: Revista de Educación. UNMDP. Año 1 N° 1 p.201- 2012.
- Preciado, Beatriz. (2002). *Manifiesto contra-sexual*. Madrid: Ópera Prima.
- Rodríguez, Gil y García. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Ed. Aljibe.
- Rubio-Aurioles, Eusebio. (1992). *Modelo Holónico de la Sexualidad Humana*. México: Amssac.
- Sandoval Casilimas, Carlos. (1996). “Investigación cualitativa” en *Especialización en teoría, métodos y técnicas de investigación social*. Bogotá: Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior, ICFES.
- Sanz, F. (1999). *Psicoerotismo femenino y masculino*. México: Kairós.
- Torres, Diana. (2015). *Pucha Pottens*. México: Papayita Ediciones.
- Vallone, Miguel G. (coord.). (2005). *La documentación narrativa en experiencias pedagógicas. Una estrategia para la formación de docentes*. Buenos Aires: Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología.
- Wittig, Monique. (2006). *El pensamiento heterosexual y otros ensayos*. Barcelona: EGALES.
- Zabalgoitia, María Teresa. (2015). *La sexualidad femenina*. México. Alternativas en Psicología. Revista Semestral. Tercera Época. Año XVIII. Mayo. Número Especial.